

Contra las crisis, la esperanza

En tiempos de incertidumbre, las ideas y valores fundamentales cobran un renovado protagonismo. En esta edición, exploramos la raíz de las crisis contemporáneas, la relevancia de la familia, el papel de la educación y los desafíos políticos y religiosos que moldean nuestro presente.

■ Nuestro mundo, nuestra crisis
JUAN PABLO ARANDA

■ Importancia de la familia
para Sto Tomás Moro
ISRAEL SÁNCHEZ

■ El negocio de la educación
GUILLERMO ZARACHO

¡Habemus Papam!
JOSÉ MIGUEL GUEVARA

El pensamiento del Papa León XIV
CARLOS ANAYA

Centenario de Quas Primas
SANTIAGO MEJÍA

Democracias en peligro
JAIME AVIÑA

Quién necesita a los jueces
JUAN FRANCISCO MONTALVO



Las opiniones expresadas en la presente publicación son responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan la posición oficial de la revista o de alguno de sus integrantes.

Índice

04 EDITORIAL

COMUNICACIÓN

- 06 Balance de narrativas
Leopoldo Brito

EDUCACIÓN

- 08 El negocio de la educación
Guillermo Zaracho Areté
- 11 Evangelizar educando
Josué Herrera Maldonado

FAMILIA

- 13 Importancia de la Familia
en Sto Tomás Moro
Israel Sánchez

TECNOLOGÍA

- 16 Profesionalizar sin
deshumanizar
Héctor Uriel Rodríguez
Sánchez

HISTORIA

- 19 Mayo de 1810- Inicio del
Primer Gobierno Patrio en
Argentina
Juan Alberto Treglia
- 21 Juana I de Castilla: lo que
las ceguera feminista
oculta
María Eugenia Mondragón

INTERNACIONAL

- 24 Hispanoamérica: una sola
y gran nación ¿es posible?
Gerardo López
- 27 Democracias en peligro
Jaime Aviña Zepeda

FILOSOFÍA

- 28 Nuestro mundo, nuestra
crisis
Juan Pablo Aranda

POLÍTICA

- 32 ¿Quién necesita a los
jueces?
Juan Francisco Montalvo
Cantú

- 36 Cuando las reglas
cambian: ¿actor o
espectador?
Felipe Rebollo

- 39 ¿Rebelión en la
autodenominada 4T?
Guillermo Torres Quiroz

RELIGIÓN

- 42 De la política a la mística
en cuatro vueltas
Anthony Otis
- 44 El Centenario de la
encíclica Quas Primas
Santiago Mejía
- 47 El Espíritu Santo a las
primeras planas
Herminio Rebollo
- 49 Entendiendo el
acontecimiento
Guadalupano. Parte V
Alejandro Wiechers Rivero

- 53 ¡Habemus Papam!
José Miguel Guevara

- 55 Vislumbrando el
pensamiento del Papa
Leon XIV
Carlos Anaya

- 59 Recordando al Papa
Francisco y recibiendo al
Papa León XIV
Fernando García Mata

- 62 Una hipótesis de la
Sábana Santa
Héctor Zepeda Herrera

- 64 SUPLEMENTO
La Gaceta Junio
María Eugenia Mondragón
Cobos

- 66 CARTÓN
Tomás Pichardo

Editorial

Sanar a la sociedad desde la política

La decadencia política de un gobierno no solo afecta la administración pública, sino que impacta directamente la salud física, mental y las relaciones sociales de la ciudadanía, pudiendo frenar o revertir el progreso social.

Lamentablemente, políticos, partidos e ideologías que prometen esperanza y cambio terminan frustrando a sus votantes al mostrar su verdadero rostro autoritario. Estos grupos suelen utilizar la democracia como medio para obtener el poder, pero no como una vía real para solucionar problemas estructurales como la pobreza, la desigualdad o la corrupción, que terminan administrando en lugar de erradicar.

A medida que el poder se vuelve su prioridad, traicionan la confianza de quienes creyeron en ellos. Destruyen a opositores, periodistas y críticos, dividiendo a la sociedad entre buenos y malos, y presentándose como los únicos representantes legítimos del pueblo. Su narrativa es emocional y simplista: identifican enemigos comunes, ofrecen soluciones rápidas a problemas complejos y se asumen como redentores históricos.

Para eludir la crítica, transfieren responsabilidades a gobiernos anteriores o factores externos, desacreditando argumentos técnicos mediante ataques morales y presentándose como únicos garantes de la voluntad popular. Con el tiempo, emergen señales claras de su verdadero proyecto: reducción de espacios democráticos, destrucción institucional, restricciones de libertades y politización de la vida pública bajo el pretexto de erradicar males estructurales.

En este ambiente hostil, los argumentos racionales son desestimados como parte de una “vieja política” corrupta. Se estigmatiza la disidencia y se sofoca la pluralidad de ideas, dificultando la formación de una oposición unificada. El uso intensivo de la posverdad y la propaganda —basadas en la mentira, la evasión y la manipulación— alimenta la inseguridad, la violencia, la corrupción y la persecución de opositores y periodistas.

El despertar social ante esta realidad es doloroso: implica reconocer haber sido engañados y haber consentido acciones que, lejos de beneficiar, han agravado los problemas sociales. Este escenario enferma las relaciones sociales e individuales, provocando estrés, miedo, pérdida de libertades y un creciente control gubernamental sobre la vida económica, política y educativa.

Frente a este panorama, los políticos católicos —tanto quienes ocupan cargos públicos como quienes actúan desde organizaciones sociales, empresariales o culturales— tienen un papel fundamental. No basta con denunciar errores y corrupciones; deben conectar con la ciudadanía generando esperanza real, dando testimonio de integridad, promoviendo la participación social y construyendo alternativas viables y justas basadas en los principios de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI).

La construcción del bien común exige educar en virtudes humanas y sociales desde la infancia, tanto en el hogar como en la escuela. Los políticos y partidos deben convertirse en ejemplos de integridad, denunciando incluso la corrupción interna, recuperando así la confianza ciudadana. Su trabajo debe orientarse a la transparencia, la rendición de cuentas, el respeto a la dignidad humana y la construcción de consensos.

Sanar a la sociedad implica devolverle unidad, paz, orden y garantizar el respeto de los derechos y libertades. Significa liberar a los ciudadanos del miedo, fortalecer el estado de derecho, impulsar políticas públicas incluyentes, mejorar la calidad educativa, crear empleos dignos y fomentar la iniciativa empresarial.

La verdadera política sana no divide ni destruye; construye una sociedad más justa, humana y solidaria.



Balance de narrativas

POR LEOPOLDO BRITO



De unos años para acá, el concepto de “*narrativa*” está presente en muchos ámbitos.

La Historia, la Comunicación, la Publicidad y recientemente, la Política son disciplinas donde se estudia y debate el impacto de las narrativas. Y, por ende, el interés por narrar historias para comunicar un mensaje, llamado técnicamente storytelling, el cual ha crecido en lo que va de este siglo.

En la segunda mitad de la década de los 90, Martin Kreiswirth, decano de la Facultad de Estudios de Posgrado y profesor en la Universidad de Western Ontario, experto en narrativa, explicó este cambio de paradigma como un “Giro Narrativo”. Concepto que se ha convertido en la manera que las ciencias sociales se refieren al punto de inflexión en el uso de la narrativa.

Podemos afirmar, en términos generales, que la narrativa se refiere a la forma en que se cuenta una historia, un cuento o una serie de eventos que se despliegan en el tiempo y el espacio, involucrando a diversos personajes y acontecimientos.

La 4T estableció una narrativa de la vida pública de los mexicanos.

Con la llegada de la 4T al gobierno se implementó una “nueva narrativa política”, cuya principal característica ha sido la defensa de la “gente buena y honesta” y el ataque a los “abusos de privilegio”. La 4T, se presentó como una transformación radical que pretende cambiar las prácticas políticas y el modelo de desarrollo del país.

Esta narración se generó a partir de un proyecto, donde los protagonistas más visibles son personajes de la vida política y nuestro cerebro los va ubi-

La Historia, la Comunicación, la Publicidad y recientemente, la Política son disciplinas donde se estudia y debate el impacto de las narrativas.

cando en diversas escenas, tramas, eventos, etc., y han generado empatía o antipatía, atracción o repulsión, interés o desinterés.

Una narración de sometimiento

López Obrador utilizó su conferencia mañanera como la plataforma favorita para establecer su narrativa nacional.

Desde que asumió Claudia Sheinbaum la presidencia, su narrativa ha sido fuertemente cuestionada como una narración de sometimiento a su mentor.

Desde que asumió Claudia Sheinbaum la presidencia, su narrativa ha sido fuertemente cuestionada como una narración de sometimiento a su mentor. Comentaristas, líderes de opinión, académicos y en redes sociales se afirma que su comunicación no convence. Lo que llama la atención es que su popularidad ha roto récords. De acuerdo con un reporte del Grupo Financiero Banamex publicado a principios del mes de mayo, Sheinbaum rompió los récords de popularidad de su antecesor en el mismo periodo de gobierno.

Trump vs. Sheinbaum

El regreso de Donald Trump a la Casa Blanca comenzó marcando un punto de tensión para el gobierno mexicano, la firma de varias órdenes ejecutivas, entre las que se incluyeron la declaración de emergencia nacional en la frontera sur, hasta la designación de los cárteles mexicanos como organizaciones terroristas, colocó a México en el centro de un huracán económico y político.

La jefe del ejecutivo reaccionó minimizando varias de las medidas de su homólogo norteamericano y sus líneas discursivas se centraron en enfatizar la defensa de la soberanía nacional.

Para el mes de marzo la subtrama de la masacre causó indignación en la opinión pública nacional e internacional como consecuencia de las atrocidades del crimen organizado, por el hallazgo de un crematorio clandestino en el

rancho Izaguirre ubicado en el municipio de Teuchitlán, en el estado de Jalisco. Medios como El País, BBC News, The Guardian, Le Monde, Le Figaro, CNN, además de varios diarios latinoamericanos dieron a conocer la noticia.

Claudia Sheinbaum criticó a Carlos Loret de Mola por su postura en el caso del rancho Izaguirre, lo acusó de inventar historias y afirmó que es un periodista especializado en montajes.

La guerra comercial golpea a México

Entre abril y mayo, la ofensiva arancelaria del presidente estadounidense llegó a su punto más álgido. Entre tanto, Sheinbaum presumía sus lazos con Trump, asegurando que ha construido una extraordinaria relación con el presidente estadounidense impidiendo que la economía mexicana sea 'golpeada' por los aranceles.

Teniendo como sede el Museo Nacional de Antropología e Historia, Claudia Sheinbaum presentó "Aceleremos el Plan México", donde dio a conocer sus estrategias para fortalecer la economía mexicana.

Durante años nos dijeron que había unos villanos acechando nuestras vidas, Genaro García Luna y Felipe Calderón, la narrativa exigía buscar un enemigo nuevo.

Un nuevo villano en la narrativa para refrescar la indignación

Durante años nos dijeron que había unos villanos acechando nuestras vidas, Genaro García Luna y Felipe Calderón, la narrativa exigía buscar un enemigo nuevo.

A finales del mes de abril el expresidente Ernesto Zedillo reapareció en la opinión pública a través de las revistas

Nexos y Letras Libres, cuestionando de manera severa la reforma judicial, culpando a Morena de "destruir la democracia" e instaurar un "régimen autoritario".

Por su parte, la jefe del ejecutivo presentó en la mañana videos de la administración de Zedillo para señalar que durante el sexenio zedillista ocurrieron represiones y escándalos, y lo acusó de la peor crisis que ha sufrido el país, lo que hizo fue negar la validez de su interlocutor con reacciones emocionales.

Y surgió un nuevo villano...

Mientras tanto a principios de mayo durante un vuelo en el Air Force One, Donald Trump dijo que su homóloga mexicana, le tiene "tanto miedo" a los carteles del narcotráfico que "no puede pensar con claridad".

Por su parte Sheinbaum Pardo, instó en que no desea que la comunicación entre Estados Unidos y México no dependa de lo que se publica en los medios, afirmando que se mantiene un diálogo constante, con acuerdos y una interacción fluida entre ambos gobiernos.

Si todo sigue como la narrativa se está manteniendo entre ambos gobiernos, la incertidumbre y la confrontación, será la cotidianidad en la relación diplomática.

¿Será capaz de aparecer la Oposición en este funesto rol narrativo que le fijó la 4T al inventar otra forma de participación en la vida política?

Si todo sigue como la narrativa se está manteniendo entre ambos gobiernos, la incertidumbre y la confrontación, será la cotidianidad en la relación diplomática.

El negocio de la Educación

POR GUILLERMO ZARACHO



Para Tomás de Aquino el aprendizaje parte de los sentidos y se eleva hacia lo inteligible por medio de la razón. John Locke consideraba que las experiencias eran el mejor maestro y daban forma la tabula rasa. Sin embargo, todo fue cambiando con la masificación de la educación.

Desde una visión clásica, el fin de la educación ha sido desde sus comienzos elevar el alma humana convirtiendo a este en un ser virtuoso, moral, intelectual y físico[1]. El padre de la didáctica, John Amos Comenius creía en esta visión de la educación[2]. Una que cuestionaba el sistema medieval memorístico y su exclusividad para ciertas esferas sociales[3]. Daba un énfasis en el aprendizaje activo, educación abierta a todos y una que tenga como fin al ser humano, buscando su elevación al nivel más alto posible. Esta postura, junto a su fe protestante, no fue tomada a la ligera y causó muchos problemas, teniendo que migrar constantemente a distintos países por la intensa persecución religiosa[4], lo cual también lo permitió observar distintos sistemas educativos para fortalecer sus respectivas teorías.

Otros grandes pensadores, como John Locke, Emanuel Kant y Santo Tomás de Aquino creían firmemente

que la educación sin moral y virtud era intrascendente[5]. De hecho, fue Kant quien instituyó la sistematización de la educación como un objeto de reflexión filosófica, explicando que esta es un arte que debe ser estudiado para una mejor comprensión del ser humano y sus procesos de aprendizaje, destacando que esta debía formar la autonomía de la moral del individuo[6]. Para Tomás de Aquino el aprendizaje parte de los sentidos y se eleva hacia lo inteligible por medio de la razón[7]. John Locke consideraba que las experiencias eran el mejor maestro y daban forma la tabula rasa[8]. Sin embargo, todo fue cambiando con la masificación de la educación.

Uno puede trazar esta masificación a la revolución industrial, en donde el objetivo de la educación dejó de ser la elevación del ser humano hacia lo divino y comenzó a enfocarse en mecanizar habilidades para poseer mano de obra calificada para las industrias. Los padres e hijos

trabajan incontables horas para llevar a cabo el desarrollo de las industrias[9], y dentro de esas horas se ofrecía un entrenamiento a los hijos de la clase obrera en algunos países. Esto llevó a ese proceso progresivo de una educación masificada, lejos de la visión clásica.

Paulo Freire luego criticó este sistema de educación, al cual llamó la “bancarización de la educación” en donde el estudiante es un recipiente vacío en donde el educador deposita un conocimiento ajeno a la realidad tangible del estudiante, lo cual no produce ningún desarrollo del pensamiento, la moral, la virtud y lo físico[10]. Aunque sus ideas lograron cierto cambio y concientización en ciertos sectores académicos y sociales, el sistema educativo formal en Latinoamérica ha mantenido las prácticas bancarias, enciclopedistas y verticalistas.

La visión educativa de la época industrial se arraigó aún más al

sistema educativo luego de que la teoría conductista de Skinner, quien efectivamente estudió el sistema de estímulos positivos y negativos desde una perspectiva educativa, demostrara que el condicionamiento mecaniza ciertos aprendizajes[11]. Esta teoría se hizo bastante fuerte por su adaptabilidad en contextos masivos de enseñanza, lo cual permitía el control de comportamiento mediante condiciones. A pesar de que otros académicos como Piaget, Vygotsky, Dewey -entre tantos-, criticaron esta teoría educativa, el conductismo de Skinner se ha arraigado en los sistemas educativos del mundo occidental.

Este fenómeno educativo no es ajeno a mi país, Paraguay, donde Ramon Indalecio Cardozo -padre de la escuela activa paraguaya- desarrolló un sistema educativo centrado en el estudiante, el cuál desafió la educación militar y enciclopedista[12]. Influenciado por John Dewey y otros pedagogos, impulsó una transformación profunda en su rol como director general de escuelas (1922-1936), en donde centraba la educación en las experiencias del estudiante y trabaja con un enfoque comunitario contextualizado al entorno.

Es de conocimiento popular que este sistema dió origen a los más grandes intelectuales paraguayos del siglo anterior. Desafortunadamente, el proyecto fue sabotado debido a la guerra del Chaco contra Bolivia, lo que causó que el interés se revirtiera hacia la educación militar. El régimen autoritario de ese entonces, impulsó

Aquellos quienes están en el poder prefieren masificar la educación antes que invertir en escuelas diseñadas para una visión clásica.

Actualmente, la educación es esclava de los negocios, la economía de datos, las tecnologías con pretensiones mesiánicas y tantos otros intereses. Las instituciones se han convertido en un mercado en donde el fin es la capitalización del aprendizaje y no el desarrollo integral del individuo. Se escudan dentro el progreso económico para justificar la deshumanización del aprendizaje.

do por razones políticas y bélicas, cerró sus escuelas y desprestigió su modelo educativo[13].

Es así como podemos observar que la visión clásica de la educación ha sido reconocida por los académicos del siglo pasado y actual, y en diferentes contextos. No obstante, el sistema “bancario”, “conductista”, “enciclopedista”, es bastante conveniente para el poder político, control social y todos aquellos que desean beneficiarse del capital humano.

Aquellos quienes están en el poder prefieren masificar la educación antes que invertir en escuelas diseñadas para una visión clásica. ¿El motivo? Quizás para mantener al pueblo en la ignorancia mientras ellos se sirven del poder, o quizás para responder a un sistema económico que ha convertido al ser humano en un medio de lucro, donde el fin es el rédito financiero para unos pocos. Personalmente, me inclino a lo segundo.

Hoy en día la educación no está enfocada al ser humano, sino es el mercado laboral quien determina aquello que es importante aprender. De esta manera hemos abandonado la virtud, la razón, la moral y las destrezas físicas. Hemos abrazado una educación abaratada a tal punto que las instituciones educativas hoy en día parecen una cadena de comida rápida.

Actualmente, la educación es esclava de los negocios, la economía de datos, las tecnologías con pretensiones mesiánicas y tantos otros intereses. Las instituciones se han convertido en un mercado en donde el fin es la capitalización del aprendizaje y no el desarrollo integral del individuo. Se escudan dentro el progreso económico para justificar la deshumanización del aprendizaje.

No obstante, ya sabemos, gracias al Premio Nobel Amartya Sen y su teoría de enfoques de capacidades, que el verdadero desarrollo de una nación no se encuentra en el PIB, sino en las posibilidades reales y efectivas que un individuo posee gracias al estado social en que se encuentra[14]. Es decir, el desarrollo debe medirse en las oportunidades de crecimiento humano, no en la acumulación de bienes.

A pesar de que las evidencias en favor a la educación clásica están presentes, socializadas y admitidas, nos encontramos ante un sistema que opta por lo fácil, conveniente y rentable. La educación debe dejar de ser otro engranaje más de producción y debe convertirse en el garante del desarrollo humano integral como lo fue en algún momento. Alejémonos de la capitalización de la educación a costa del ser humano, y adoptemos a la educación como un canal de revitalización y elevación del individuo dentro de su comunidad.

Referencias

- [1] Marrou, H. I. (2001). Historia de la educación en la Antigüedad. Ediciones Cristiandad.
- Aristóteles. (2004). Ética a Nicómaco (J. A. González, Trad.). Alianza Editorial.
- [2] Comenius, J. A. (1996). Didáctica Magna. Ediciones Akal.
- [3] Pérez, L. (2007). Historia de las ideas pedagógicas. Ediciones Morata.
- [4] Rury, J. L. (2005). Education and Social Change: Contours in the History of American Schooling. Routledge.
- [5] Locke, J. (1693/1996). Algunos pensamientos sobre la educación. Ediciones Akal.
- Kant, I. (1803/2006). Sobre la pedagogía. Ediciones Tecnos.
- Tomás de Aquino. (2005). Suma Teológica (extractos sobre educación y virtud). Editorial BAC.
- [6] Kant, I. (1803/2006). Sobre la pedagogía. Ediciones Tecnos
- [7] Tomás de Aquino. (2005). Suma Teológica. Editorial BAC.
- [8] Locke, J. (1690/2004). Ensayo sobre el entendimiento humano. Fondo de Cultura Económica.
- [9] Cunningham, H. (2000). Children and Childhood in Western Society Since 1500. Routledge.
- [10] Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido
- [11] Skinner, B. F. (1954). "The Science of Learning and the Art of Teaching." Harvard Educational Review, 24(2), 86–97.
- [12] Cardozo, R. I. (1933). La escuela activa paraguaya. Asunción: Talleres Gráficos Nacionales.
- [13] Mena, R. (2014). Historia de la educación paraguaya. Asunción: Ediciones Arandurã
- [14] Sen, A. (1999). Development as Freedom. Oxford University Press.

Evangelizar educando

POR JOSUÉ HERRERA MALDONADO



En una de sus primeras audiencias, como nuevo pontífice, y a unos días de festejar el día del maestro, el Papa León XIV; ha dejado muy claro el trabajo y la importancia para los maestros de vivir la enseñanza, la educación, como un ministerio y una misión.

En otros artículos hemos mencionado la importancia de la vocación docente: el sentido trascendente de formar a los niños y jóvenes, que la convierten en una de las actividades más nobles y gratificantes. Ahora el Papa León XIV reconoce dos nuevas formas de entender la enseñanza y que -para quienes tenemos la dicha de ser formadores en alguna institución educativa-, debemos practicar y tener presentes: vivir ese nuevo ministerio y misión, con la intención de “ayudar a los niños y jóvenes a dar lo mejor de sí mismos, según el plan de Dios; transformando los desafíos de la época contemporánea en trampolines de lanzamiento” dijo el Papa León XIV.

Este ministerio de educación lo retoma el Papa del legado de San Juan Bautista de La Salle, reconocido por el Papa Pío XII, en 1950, con motivo del 75 aniversario de la proclamación de de La Salle como “patrono celestial de los educadores”. San Juan Bautista de La Salle no quería que hubiera sacerdotes dedicados a la docencia en las escuelas, sino solo “hermanos” para que el sacerdote no se distraiga de su ministerio sacerdotal y para que los hermanos -maestros o docentes- enfoquen sus energías, su tiempo, sus esfuerzos -con la ayuda de Dios-, a educar y formar a los niños y jóvenes.

Sin duda este ministerio y esta misión requieren de un gran compromiso; al momento de que el formador docente acepta esta misión y ministerio, debe aceptar la responsabilidad de ser un ejemplo para los educandos, y, por lo tanto, el deber de seguirse formando y preparando, ya que las nuevas generaciones exigen también nuevas

La importancia de vivir la enseñanza, la educación, como un ministerio y una misión.

formas de aprendizaje y comunicación; aprender a ser creativos y actualizarse en nuevas pedagogías y herramientas tecnológicas que ayuden a los educandos a afrontar los nuevos problemas y retos que presenta la sociedad actual.

El Papa hacía referencia a algunos de ellos: *la superficialidad, el individualismo, el relativismo, la inestabilidad afectiva, el poco espacio para la escucha, la reflexión y el diálogo, tanto en la escuela como en la familia y que deriva muchas veces en la soledad.* Estos desafíos son a los que el Papa denomina “trampolines de lanzamiento”.

**Como docentes nos
toca junto con la
familia a ayudar y
desarrollar nuevas
formas para
acercarnos a los
educandos
precisamente a través
de una eficiente
comunicación**

Como docentes nos toca, junto con la familia, desarrollar nuevas y más eficientes formas de comunicación para acercarnos a los educandos, brindando espacios de diálogo, reflexión y escucha, de tal forma que podamos estimular y ayudarlos a enfrentar cada obstáculo o problema que se les presente.

Finalmente el Papa llama a todos los actores de la educación: docentes, padres de familia, directivos, Iglesia y Gobierno, a crear sinergia, y a que cada uno dé lo mejor de sí para una mejor formación de los niños y jóvenes; para hacer que ese “volcán de vida, de energía, de ideas” que son

los jóvenes, entiendan las cosas maravillosas que pueden hacer para construir un sociedad mejor, más justa y santa y lograr así un sano desarrollo.

Un reconocimiento y felicitación nuevamente a todos los docentes, catequistas y todas las personas que tienen como tarea la enseñanza, formación y capacitación de las nuevas generaciones en el marco del Día del Maestro; un agradecimiento por su gran labor, recordando que esta gran misión requiere un gran compromiso con los educandos, con la sociedad, con la patria, pero, sobre todo, con Dios; es dar respuesta de ese don -talento- que nos ha regalado y confiado; para que cuando nos pida cuentas de ese talento no lleguemos con las manos vacías.

**Llamado a todos los
actores de la
educación: Docentes,
Padres de Familia,
Directivos, Iglesia,
Gobierno, para crear
sinergia, y cada uno
de lo mejor de sí.**

Importancia de la Familia para Sto Tomás Moro

POR ISRAEL SÁNCHEZ

Su desarrollo profesional, sin duda estaba marcado el privilegio de la educación de la Edad Media, caracterizada por la formación jesuítica, que recuperaba la riqueza del pensamiento filosófico aristotélico-tomista

Cuando hablamos del venerable y santo patrono de los políticos, Santo Tomás Moro (1478–1535), nos referimos a tres elementos principales que caracterizan su vida y obra: su profesionalismo, experiencia como abogado y su docto conocimiento de las leyes de la época; su desarrollo profesional, sin duda estaba marcado el privilegio de la educación de la Edad Media, caracterizada por la formación jesuítica, que recuperaba la riqueza del pensamiento filosófico aristotélico-tomista. Adicionalmente, su formación religiosa fue fundamental para el papel que desempeñó como servidor público, consejero, abogado, escritor y formador, en los que obtuvo grandes logros en beneficio de la sociedad de la época. Su talla intelectual y profesional quedaron plasmadas en sus escritos; y su grandeza humana en su testimonio de vida.

El segundo elemento se refiere a su papel en el servicio público. Tomás Moro consideraba que el deber del servidor público era buscar el bien de toda la comunidad, no el beneficio personal o del gobernante. Cuando fue elegido miembro del Parlamento inglés, en 1504, mostró independencia de pensamiento y una firme defensa de los valores cristianos y de la justicia.

En el gobierno y la Corte, sirvió como embajador en misiones diplomáticas para el rey Enrique VIII, especialmente en negociaciones con países europeos. Su capacidad e interlocución con otras autoridades y su visión para solucionar problemas en el ámbito público, le valieron para ser nombrado Caballero e integrarse en el Consejo Privado del rey, participando activamente en decisiones políticas y judiciales, alcanzando el cargo más alto de un funcionario no eclesiástico: Lord Canciller, equivalente a Primer Ministro o jefe del Poder Judicial de su época.

En el reinado de Enrique VIII se destacó por tres acciones: combatir la corrupción; defender la ley y el orden; y, oponerse a la Reforma Protestante, y al divorcio del rey. Hoy Santo Tomás Moro es un referente para entender que el servicio público también resalta las mejores capacidades de la persona, su contribución al bien común y al bien trascendente: gobernar para la santidad.

El tercer elemento resalta su vida y testimonio como ser religioso, como creyente y católico, terreno en el que dio testimonio de que su fe tenía que ver con todo lo que él hacía: su vida privada, familiar, social, pública, académica, profesional, etc.; de lo



necesaria que es la vida y la dirección espiritual en lo cotidiano.

Tomas Moro quedó marcado en su juventud por la experiencia de la vida contemplativa, que abrazó por el año 1503 en el Monasterio de los Cartujos de Londres -o London Charterhouse-, que años más tarde aportó religiosos mártires como resultado de la sangrienta Reforma Protestante de Enrique VIII.

Esta etapa de su vida lo marcó profundamente; y sus frutos se vieron en su familia, acción pública y carrera profesional, en los que contribuyó notablemente al bien común. La heroicidad en la vivencia de las virtudes cristianas fueron pruebas irrefutables en su paso hacia los altares: fue beatificado en 1886 y canonizado -como mártir-, en 1935, por el papa Pío XI. En octubre del año 2000, dentro del Jubileo del Tercer Milenio, S. S. San Juan Pablo II lo declaró Patrono de los Políticos, dejando como fecha de su festividad el día 22 de junio.

Poco se entenderían las tres dimensiones de su vida mencionadas, si se

Tomás Moro consideraba que el deber del servidor público era buscar el bien de toda la comunidad, no el beneficio personal o del gobernante. Cuando fue elegido miembro del Parlamento inglés, en 1504, mostró independencia de pensamiento y una firme defensa de los valores cristianos y de la justicia.

desconoce la importancia de la familia en la vida y obra de Santo Tomás Moro. Santo Tomás Moro no desarrolló su vida pública y profesional en un estricto sentido personal. Su referente y motivación siempre fue su amada familia, a la que sirvió con entrega, integridad y responsabilidad.

En los registros encontrados para su proceso de beatificación se cuenta que su padre, Sir John More, un juez respetado de la corte inglesa, influyó en la formación legal y ética de Tomás; de su Madre Agnes Graunger se sabe poco, ya que murió cuando Tomás era joven. Lo vivido en su familia marcó el rumbo de su existencia, especialmente la figura paterna en su integridad, la cual, años más tarde, supo trasplantar a su propia familia.

Con su primera esposa, Jane Colt - quien murió muy joven-, tuvo cuatro hijos: Margaret (Meg), Elizabeth, Cecily y su hijo John. Meg, era la hija favorita de Tomás Moro. Con ella solía mantener correspondencia - incluso durante su estadía en la

prisión- en las que a pesar de los intentos de disuadirlo, siempre se le respetó en sus decisiones. En ellas dejó un importante testimonio de la atención y fervor que procuraba a su familia; así como de la importancia que le dio a vivir su fe y sus convicciones con valor y compromiso. Sobre este tema recomiendo la lectura de *A Daughter's Love*, de John Guy, quien retrata la genealogía, características y escritos familiares incluidas las de antes de su ejecución, el 6 de julio de 1535.

Hay para quienes Tomas Moro es su vida pública; y su vida familiar corresponde a su vida oculta. Aunque es cierto que está marcado por su acción en lo público, esto, repito, no se entiende si se desconoce su ámbito familiar como hijo y como padre de familia.

Su obra pública y profesional refleja los valores que recibió de sus padres: su fe, la preparación profesional, el compromiso de poner al servicio de los demás sus talentos, etc. En este sentido, Tomás Moro entendió que el cumplimiento de su misión trascendente incluía a su familia, a la que no solo le dio ejemplo de cómo vivir heroicamente las virtudes cristianas, sino que también los educó en ellas. Este legado ha perdurado a lo largo del tiempo y nos deja grandes aprendizajes.

Como en la vida de muchos santos, la oración en familia es una semilla fecunda que hace crecer y fortalece la fe, ayuda a profundizar en el conocimiento, el amor y el servicio a Dios y a los demás.

Tomas Moro supo armonizar su compromiso por el bien público sin descuidar sus responsabilidades familiares. En lo público aceptó los cargos y con toda humildad, reconocía que lo hacía por Dios y por su familia. En sus escritos encontramos a un personaje público preocupado por la familia.

La importancia de la familia en la vida y obra de Santo Tomás Moro. Santo Tomás Moro no desarrolló su vida pública y profesional en un estricto sentido personal. Su referente y motivación siempre fue su amada familia, a la que sirvió con entrega, integridad y responsabilidad.

La familia es el elemento fundante de la sociedad: no hay sociedad sin familia. Así, la vida pública es un reflejo de nuestra complementariedad familiar. Esto es: no podemos concebir una buena vida pública sin una buena vida familiar. Si la familia está en crisis, la sociedad está en crisis; si la familia es saludable, la sociedad, también lo es. La importancia de la familia en la sociedad es uno de los grandes legados que nos deja el Santo Patrón de los políticos.

El trabajo de los políticos en favor del bien común pasa por el bien de la familia, en hacer posible lo que la une y fortalece. Los políticos, para construir una mejor sociedad, requieren empeñarse en mejorar la cultura, salud, educación, empleo, deporte; y contrarrestar los males que la aquejan y debilitan. Éstos principios fundamentales en favor de una familia y una sociedad fuertes, los dejó muy claros Tomás Moro en su obra *Utopía*, donde él plasmó su particular punto de vista sobre cómo debía ser la sociedad.

Reitero: la vida y obra de Tomás Moro -marcada por la profunda vivencia de su fe en el ámbito público-, que contribuyó al fortalecimiento de la vida cristiana en el espacio público,



tuvieron su origen en la familia: en las enseñanzas y testimonios de sus padres, y en la familia que formó.

Su amor a la verdad y a la familia le dieron la fortaleza para señalarle al rey Enrique VIII la gravedad de la separación y divorcio de Catalina de Aragón; y las consecuencias -internas y externas- que traerían para él y para la sociedad. De ellas fue testigo Tomas Moro, quien pagó con su vida ser congruente con la verdad y con sus principios.

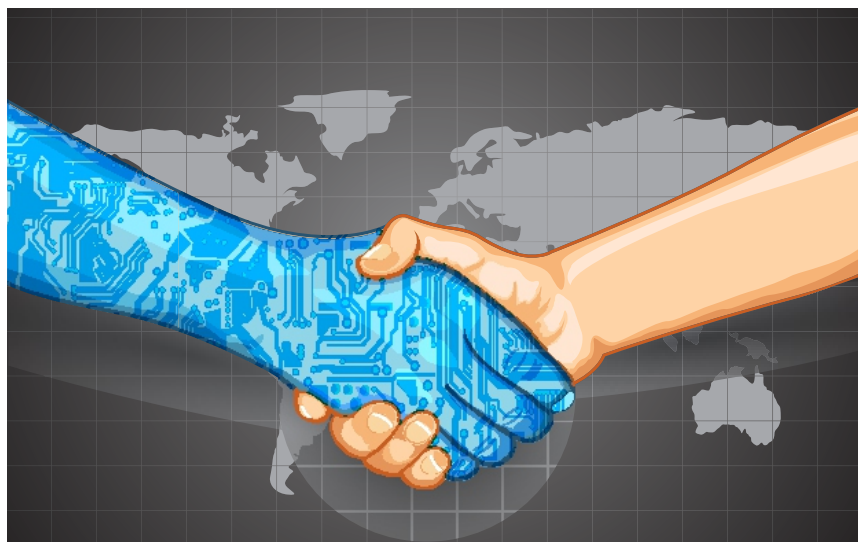
La última lección de integridad de Tomás Moro no solo fue para su familia y para el rey, sino también para los gobernantes y para la propia sociedad: antes que defender la verdad y la familia, las hizo vida y las promovió con su testimonio e ideas.

El ejemplo de Tomas Moro nos invita a reflexionar en que nuestro papel en la familia no se circunscribe al ámbito privado, sino que también tenemos responsabilidad con el bien común de la sociedad, que implica, repito, el bien de la familia.

Procuremos imitar y profundizar las tres virtudes heroicas que marcaron la vida de este santo para que podamos lograr, con oración y valentía, mejoras significativas para la familia y para la sociedad; y defenderlas valientemente de los embates de las ideologías que hoy nos gobiernan.

Profesionalizar sin deshumanizar

POR HÉCTOR URIEL RODRÍGUEZ SÁNCHEZ



Nueva fidelidad a la vocación también se expresa en cómo se trabaja.

Hay palabras que, cuando llegan a ciertos espacios, generan resistencia. Profesionalizar es una de ellas. Suena a rigidez, a pérdida de espíritu, a procedimientos que desplazan la entrega vocacional con métricas y controles. En organizaciones dedicadas a la educación, la fe o la transformación social, el término suele encender alarmas: ¿hasta qué punto mejorar la forma no diluye el fondo?

Ese recelo tiene raíces comprensibles. A veces nace de una lealtad a las formas heredadas: si antes funcionó, ¿por qué cambiarlo? Otras veces, del temor a que introducir procesos pueda sofocar el compromiso voluntario, como si exigir calidad fuera incompatible con la entrega desinteresada. También pesa la idea de que profesionalizar

es sinónimo de encarecer, como si ordenar lo que hacemos solo fuera posible con más recursos, cuando en realidad es la falta de organización lo que muchas veces los desperdicia.

Y sin embargo, muchos hemos visto cómo la informalidad sostenida agota, cómo la improvisación desborda, y cómo la ausencia de métodos dificulta sostener aquello que más valoramos. No es que falte compromiso; a veces lo que falta es una forma más clara y sostenible de cuidarlo.

La falsa dicotomía: vocación o eficiencia

Durante mucho tiempo, se ha presentado una falsa disyuntiva entre vocación y eficiencia. Como si una organización tuviera que elegir entre el compromiso genuino de sus personas y la claridad operativa de sus procesos. Como si profesionalizar implicara necesariamente dejar

Se ha presentado una falsa disyuntiva entre vocación y eficiencia. Como si una organización tuviera que elegir entre el compromiso genuino de sus personas y la claridad operativa de sus procesos. Como si profesionalizar implicara necesariamente dejar de actuar “con el corazón” para hacerlo solo “con la cabeza”.

de actuar “con el corazón” para hacerlo solo “con la cabeza”.

Pero esta oposición no resiste la realidad. La vocación, cuando no encuentra cauces adecuados, puede fragmentarse. La entrega sostenida requiere condiciones que la hagan viable. Sin procesos compartidos ni tiempos definidos, el desgaste no es una excepción: es lo previsible.

La eficiencia no es enemiga de la vocación; puede ser una de sus aliadas más fieles. Lejos de restarle humanidad, le da forma, continuidad y coherencia. En contextos de misión, planear no es tecnificar: es cuidar el rumbo. Evaluar no es controlar: es aprender. Ordenar no es enfriar: es permitir que lo esencial no se pierda entre urgencias.

Y algo similar ocurre con la tecnología. En muchos espacios vocacionales, se ve como una imposición externa o como una amenaza a lo

Innovar no es despersonalizar. Integrar herramientas digitales no significa reemplazar relaciones, sino darles soporte, facilitar procesos, liberar tiempo y energía para lo que realmente importa.

humano. Pero innovar no es despersonalizar. Integrar herramientas digitales no significa reemplazar relaciones, sino darles soporte, facilitar procesos, liberar tiempo y energía para lo que realmente importa. Cuando se usa con sentido, la tecnología no desplaza el compromiso: lo potencia.

Profesionalizar con propósito

No todo lo que se presenta como profesionalización responde al propósito. A veces se imitan estructuras o herramientas sin una reflexión profunda sobre su pertinencia. Se adoptan sistemas que, en lugar de fortalecer la misión, terminan por desdibujarla. Profesionalizar con propósito no es replicar modelos ajenos: es alinear medios con fines, forma con fondo, capacidad con vocación.

Eso exige reconocer que el compromiso necesita soporte, y que las causas que valen la pena también merecen ser bien gestionadas. Quienes confían en una organización —con su tiempo, su trabajo o sus recursos— lo hacen porque desean generar el mayor bien posible. Dar lo mejor no es una exigencia externa: es una forma concreta de corresponder a esa confianza.

Profesionalizar es clarificar para qué hacemos lo que hacemos, y desde ahí, ordenar cómo lo hacemos. Es asumir que los procesos pueden

servir al cuidado de las personas, que los datos pueden ayudar a discernir, y que la mejora continua no es un eslogan gerencial, sino una responsabilidad compartida.

Implica distinguir si los procesos están diseñados para facilitar la entrega o si solo buscan justificar estructuras; si las herramientas que usamos dan libertad o imponen controles que sofocan el propósito.

La estrategia como cuidado del largo plazo

Pensar estratégicamente no significa aspirar al control absoluto ni reducir lo humano a esquemas. Es reconocer que las mejores intenciones pueden perderse si no se acompañan de dirección y coherencia. En organizaciones con misión social, la estrategia no es ajena: es una forma de cuidar lo importante.

Una estrategia con sentido orienta decisiones, ordena prioridades y conecta acciones con el horizonte institucional. Pero no es un plan estático. En entornos cambiantes, donde los recursos siempre son limitados, la estrategia debe ser dinámica.

Aquí resulta útil una pregunta tripartita que permite sostener el rumbo sin perder de vista la realidad: ¿Qué debemos hacer? ¿Qué podemos hacer? ¿Qué haremos finalmente? El “debemos” expresa el compromiso ético con la misión; el “podemos”, el realismo frente a capacidades y entorno; el “haremos”, la decisión concreta que actúa con responsabilidad.

Por eso, la estrategia no puede revisarse una vez al año ni la evaluación dejarse para el cierre de ciclo. Ambas deben entenderse como prácticas permanentes que permiten ajustar el rumbo sin perder el sentido. Profesionalizar también es aprender a medir y corregir, no para cumplir con indicadores, sino

para ser fieles a lo que nos mueve.

La tecnología como herramienta, no como agenda

Cuando se adopta sin criterio, la tecnología puede convertirse en una agenda paralela. Comienza resolviendo necesidades y termina imponiendo ritmos, lenguajes y decisiones. Lo que era un apoyo se vuelve estructura, y luego dependencia.

Pero no tiene por qué ser así. Integrar tecnología con propósito es recordar que su función no es definir lo que hacemos, sino ayudarnos a hacerlo mejor. No sustituye la misión, la respalda. No reemplaza el encuentro, lo facilita. No marca el rumbo, pero puede despejar el camino.

Profesionalizar con sentido implica decidir qué herramientas fortalecen la entrega y cuáles podrían vaciarla. Eso requiere criterio. Y ese criterio no siempre está en las soluciones disponibles, sino en la capacidad de la organización para interpretarlas con sentido.

Profesionalizar es clarificar para qué hacemos lo que hacemos, y desde ahí, ordenar cómo lo hacemos. Es asumir que los procesos pueden servir al cuidado de las personas, que los datos pueden ayudar a discernir, y que la mejora continua no es un eslogan gerencial, sino una responsabilidad compartida.

Aquí es donde adquiere relevancia un perfil del que ya se ha hablado en este espacio: el traductor tecnológico. No se trata de un técnico, sino de una función estratégica que sabe alinear lo digital con lo institucional. No incorpora herramientas por cumplir, sino que discierne qué adoptar, cómo integrarlo y con qué propósito.

El traductor tecnológico no impone: acompaña. No decide desde la moda, sino desde la misión. Y al hacerlo, ayuda a que la tecnología no desplace lo esencial, sino que lo fortalezca.

Profesionalizar como acto de fidelidad

La profesionalización, entendida con sentido, no es una renuncia al espíritu fundacional. Es un acto de cuidado. Una forma de proteger lo que importa, en medio del desgaste y la complejidad. No se profesionaliza para controlar, sino para sostener. No para sustituir lo humano, sino para permitir que florezca.

Porque las causas que valen la pena merecen procesos que las acompañen; las personas que se entregan con generosidad merecen condiciones que las resguarden; quienes confían con su apoyo o su tiempo merecen resultados a la altura del bien que desean impulsar.

Profesionalizar con propósito es, en ese sentido, un acto de fidelidad: no a las formas heredadas, sino a la vocación que nos convoca. Y también una decisión estratégica: para que la entrega no dependa del heroísmo individual, sino de una comunidad organizada, consciente y capaz.

Quienes buscan avanzar en esa dirección —o volver a ella con más claridad— pueden comenzar por hacerse preguntas simples, pero determinantes:

- ¿Lo que hacemos responde con claridad a lo que queremos lograr?
- ¿Contamos con procesos que cuiden a las personas tanto como al resultado?
- ¿La tecnología que usamos nos ayuda a enfocarnos, o nos dispersa?
- ¿Tenemos criterios compartidos para priorizar, decidir y evaluar?
- ¿Nuestra propuesta sigue siendo pertinente en el entorno actual?
- ¿Estamos comunicando con claridad a quienes nos apoyan?
- ¿Rendimos cuentas de manera transparente y significativa?

Profesionalizar no empieza con un organigrama ni con un software. Empieza con una convicción: **lo que hacemos merece hacerse bien**. Y desde ahí, con decisiones pequeñas, sostenidas y conscientes, se puede construir una forma de trabajar que esté a la altura de la vocación que la inspira.

Porque, al final, de eso se trata: de **hacer bien el bien**. Con cuidado, con sentido y con estructura. Para que el compromiso no se agote, para que la vocación no se pierda, y para que el impacto que buscamos no dependa solo de la buena voluntad, sino de una forma de actuar que lo haga posible.

Mayo de 1810 –inicio del Primer Gobierno Patrio en Argentina

POR JUAN ALBERTO TREGLIA



Fue entonces, para evitar que estos territorios corriesen la misma suerte que la península, es decir para no caer en manos de Napoleón, que el Cabildo Abierto decidió, el 22 de mayo de 1810, sustituir al Virrey Baltasar Hidalgo de Cisneros y encargar al Cabildo Ordinario el nombramiento de un nuevo gobierno provisorio en nombre del rey Don Fernando VII, cautivo de Napoleón Bonaparte desde 1808.

En el mes de Mayo tiene lugar en la República Argentina, la conmemoración de los doscientos quince años del Primer Gobierno Patrio y el inicio del proceso de alcanzar la Independencia de España.

Antecedentes: Los hechos acaecidos durante la primera década del siglo XIX en el Río de la Plata, como en otras partes del Continente, tienen directa relación con lo sucedido en Europa. El conflicto entablado entre Napoleón Bonaparte y los ingleses derivó en un mutuo bloqueo que, en el continente, era burlado por Portugal, aliado de Gran Bretaña.

Para terminar con el mismo, Napoleón firmó un tratado con Carlos IV que le permitió ingresar con sus tropas al territorio español (1808). Pero cuando los españoles advirtieron que las intenciones de Napoleón era no abandonar la península, destronaron al rey y a su ministro Godoy (Motín de Aranjuez) y juraron obediencia a Fernando VII.

Ya con los ejércitos franceses en territorio español, El rey fue obligado por Napoleón a devolver la Corona a su padre, Carlos IV, quien se la entregó a Napoleón y éste a su hermano José, nuevo rey.

En defensa del rey destronado surgieron Juntas provinciales que enviaron representantes a una llamada Junta Central, que se estableció en Sevilla. Cuando, debido al avance francés, ésta se transformó en un Consejo de Regencia (enero de 1810) y, ya parecía evidente que toda la península había caído en manos de los franceses.

Estas noticias llegaron a Buenos Aires entre el 13 y el 17 de mayo.

Fue entonces, para evitar que estos territorios corriesen la misma suerte que la península, es decir para no caer en manos de Napoleón, que el Cabildo Abierto decidió, el 22 de mayo de 1810, sustituir al Virrey Baltasar Hidalgo de Cisneros y

**Escribió, el
Presidente de la
Primera Junta de
Gobierno Patrio, Don
Cornelio Saavedra:
“A la ambición de
Napoleón y a la de
los ingleses, de
querer ser señores
de esta América, se
debe atribuir la
revolución de mayo
de 1810”.**

encargar al Cabildo Ordinario el nombramiento de un nuevo gobierno provisorio en nombre del rey Don Fernando VII, cautivo de Napoleón Bonaparte desde 1808.

El 24 de mayo el Cabildo Ordinario de Buenos Aires nombró una Junta de Gobierno en la que el ex virrey aparecía como presidente y Comandante de Armas y en la que también figuraban el presbítero Juan N. Solé, el abogado Juan José Castelli, el Comandante de Patricios don Cornelio Saavedra y el comerciante José S. Incháurregui.

Ese mismo día, de noche, comenzó una agitación en el regimiento de Patricios debido a los poderes militares que tenía Cisneros sobre la tropa. Por tal motivo los miembros de la Junta, incluido el virrey, decidieron enviar un oficio al Cabildo para que nombrase un nuevo gobierno.

El día 25, con el Regimiento de Patricios en la plaza, el ayuntamiento decidió nombrar una Junta de la que quedaba excluido el ex Virrey Cisneros, y estaba presidida por Cornelio Saavedra y de la que también participaban, Castelli, Belgrano y Paso, Larrea, Matheu (españoles) y Mariano Moreno (secretario), Azcuénaga y Alberti. El

nuevo gobierno sería provisorio hasta que el rey retomara el poder.

“América, que pertenecía a la Corona, a falta del Rey de Castilla y de sus herederos, pasaba -como decía la Bula del 3 de mayo de 1493- a sus “sucesores”, los pueblos americanos; por lo menos hasta que cesaran las causas de la crisis. Como, se advierte, nada hubo en el proceso autonómico que implicara una rebelión de tipo anárquico o una subversión de los valores de la cultura heredada.

Escribió, el Presidente de la Primera Junta de Gobierno Patrio, Don Cornelio Saavedra: “A la ambición de Napoleón y a la de los ingleses, de querer ser señores de esta América, se debe atribuir la revolución de mayo de 1810”.

Antes, en 1807 (a raíz de las invasiones inglesas), se lo había dicho Manuel Belgrano al general Craufurd (Inglés): “nosotros queríamos al amo viejo, o a ninguno”. Por eso, los miembros de la Primera Junta juraron fidelidad, religiosamente, al Rey cautivo.

**“Nada dejaré por hacer;
nuestra situación es
terrible, y veo que la
Patria exige de nosotros
el último sacrificio para
contener los desastres
que la amenazan”...
“Dios quiera mirarnos
con ojos de piedad y
proteger los nobles
esfuerzos de mis
compañeros, ellos están
llenos del fuego sagrado
del patriotismo, y
dispuestos a vencer o
morir”.**

Los sucesos de mayo en Buenos Aires no fueron otra cosa que la respuesta americana al problema de la desaparición de la autoridad legítima de los sucesores de los reyes de Castilla.

Algunos sectores minoritarios, con ideas iluministas propias de la Revolución Francesa, formaron las llamadas 'logias secretas de la independencia', con la finalidad de establecer una república; entre ellas se destaca la 'Logia Lautaro', de la cual participaría el Libertador de Argentina, Chile y Perú, General Don José de San Martín; dichas logias no se encontraban adheridas al 'Gran Oriente Inglés' de la Masonería, sino que tenían solamente la finalidad de buscar caminos de Independencia; cuando con el correr de los años entre 1810 y 1820, se oficializan como parte de la Masonería; el General San Martín decide excluirse de la misma, y por tal motivo es alejado de Buenos Aires, nombrándolo Gobernador de Cuyo (junto a la Cordillera de los Andes).

Hoy, como ayer, debemos renovar el amor a la Patria, que no se identifica con el gobierno de turno; sino que su identidad hemos de encontrarla en las raíces que nos dieron origen y en los héroes que las forjaron. Quiero recordar las palabras de uno de nuestros Generales de la Independencia, Don Manuel Belgrano, creador de la Bandera Nacional y terciario dominico, las pronunciaba antes de la batalla por la Independencia; hoy año 2025, son claramente aplicables a nuestras realidades americanas:

“Nada dejaré por hacer; nuestra situación es terrible, y veo que la Patria exige de nosotros el último sacrificio para contener los desastres que la amenazan”... “Dios quiera mirarnos con ojos de piedad y proteger los nobles esfuerzos de mis compañeros, ellos están llenos del fuego sagrado del patriotismo, y dispuestos a vencer o morir”.



El romanticismo exageró dramáticamente su historia; y cuando el estado del arte de la psicología y psiquiatría estuvieron en condiciones de desmentir demencia patológica, salieron las feministas para decir que si fue víctima, pero del “heteropatriarcado hambriento de poder”.

Juana I de Castilla: lo que la ceguera feminista oculta

POR MARÍA EUGENIA MONDRAGÓN COBOS

Juana I de Castilla es uno de los personajes a los que la historiografía ha manipulado más a sus anchas; sin ningún recato, su figura histórica ha sido caricaturizada en pro de una u otra agenda. Lamentablemente habrá que utilizar el mote “la Loca” para clarificar a los despistados sobre quién estamos hablando.

Las habladurías le acompañaron casi toda su vida. El romanticismo exageró dramáticamente su historia; y cuando el estado del arte de la psicología y psiquiatría estuvieron en condiciones de desmentir demencia patológica, salieron las feministas para decir que si fue víctima, pero del “heteropatriarcado hambriento de poder”.

Juana fue la tercera hija de Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón; estaba muy lejos en la línea sucesoria al trono. Tanto ella como sus hermanos fueron prometidos estratégicamente en matrimonio siguiendo el leí motiv del reinado de los católicos: la unidad y fortalecimiento de los reinos españoles y la contención de Francia. Se casó Juana con Felipe de Borgoña “el Hermoso”; el príncipe Juan, el heredero, con Margarita, hermana de Felipe; así se evitaba que los de Flandes se aliasen a los franceses y se estrechaba la relación con el Sacro Imperio Romano Germánico. La historia dio un vuelco cuando mueren sus hermanos Juan e Isabel y su sobrino Miguel de la Paz; de tal suerte que ella pasa de duquesa consorte, a ser la sucesora al trono de Castilla y Aragón.

Juana “la Loca”

La leyenda sobre su locura nos cuenta que Felipe era un adúltero empedernido y que los celos de Juana la hicieron depresiva y paranoica, perdiendo contacto con la realidad. Felipe se acuerda de su esposa cuando ella se convierte en princesa de Asturias. Muerta la reina Isabel, se disponen a recibir la corona, pero Fernando, que no tolera la idea de perder el poder en Castilla acuerda con su yerno que se declare a Juana incompetente y que entre los dos gobiernen.

Felipe mueve sus hilos para romper esa negociación, pero poco después de llegar al trono, muere. Fernando reclama la regencia, pues Juana no tiene juicio para gobernar, ha “perdido la razón”, vaga por el reino con el cadáver del Hermoso sin sepultarlo. La encierra en un castillo y asume la gobernación de Castilla. Cuando muere Fernando, el Cardenal Cisneros considera que ella no es apta y asume la regencia en la espera de que Carlos, el hijo mayor de Juana y Felipe, tenga la edad suficiente para hacerse cargo del reino. Cuando Carlos llega a España toma las riendas de las Españas y obliga a su madre a seguir en su encierro en Tordesillas. Donde ella morirá sola, loca y abandonada.

Este resumido cuento nos remite necesariamente a conclusiones apresuradas: estaba fuera de sus cabales; fue víctima de la ambición de los hombres de su tiempo; o como reza una puesta en escena de su

Es muy probable que Juana haya tenido grandes dificultades para gestionar su estado emocional, pero Fernando y Felipe no se quedaron atrás; en medio de su lucha desesperada de egos y poder, Juana fue la única cuerda. Gracias a ella surgió el imperio Español del que fuimos parte por 300 años.

vida, se trató de una reina que no quiso gobernar. Pero cuando reunimos los recursos historiográficos menos comprometidos con la burocracia ideológica nos encontramos que es más plausible otra conclusión; que además de hacerle justicia, nos pone de relieve cómo aun en una posición en desventaja o limitada, tuvo la inteligencia de maniobrar con lo que tenía por el bien superior del reino. Es muy probable que Juana haya tenido grandes dificultades para gestionar su estado emocional, pero Fernando y Felipe no se quedaron atrás; en medio de su lucha desesperada de egos y poder, Juana fue la única cuerda. Gracias a ella surgió el imperio Español del que fuimos parte por 300 años.

Los años de la desilusión

Juana no fue educada para ser la heredera, pero eso no significa que no fuera formada para gobernar. Ella y todos sus hermanos estaban destinados a tener una corona en sus cabezas y a ejercer el poder. Lo primero que las feministas deberían aplaudir es que las infantas Trastámara tuvieron una educación extraordinaria e igual a la del príncipe. Aunque los matrimonios fueran arreglados, eso no significa que las infantas fueran una “moneda de cambio”. Castilla era el reino más poderoso de la cristiandad, las respaldaba ese prestigio y las sendas dotes y comitivas por las cuales ninguna llegó en estado de sumisión, al contrario.

La corte flamenca fue hostil hacia Juana justo por eso, por ser culta, por no dejarse manipular, por no encajar en la vida superflua y banal de su marido. Juana seguramente sufrió depresiones, como sucedería con cualquier mujer de 15 años que se enamora de su esposo y quien no le cumple como debiera nada más después de darle un heredero. Tuvieron seis hijos, todos futuros reyes: Leonor de Francia; Carlos de España y Emperador del Sacro Imperio; Isabel de Dinamarca; Fernando Emperador también; María de Hungría y Catalina de Portugal. Juana, que estaba enamorada pero no tonta, se dio cuenta del patrón de conducta de su marido; cuando el panorama promete corona en Castilla, Felipe cambia; cuando se negocia que será rey iure uxoris y no solo consorte, Felipe cambia; cuando hay que ir a ser coronados; Felipe cambia. Con los acuerdos de Salamanca, Felipe cambia. (Contraste el lector esos sucesos con las fechas de los nacimientos de sus hijos)

La reina Juana I de Castilla

Llega entonces el momento en el que la que necesita cambiar es Juana, ahora es reina de Castilla, se debe a su reino y al proyecto político que explícitamente ha heredado de Isabel, quien muere en 1504. Aquí es donde hay que cuidar los detalles interpretativos.

Pongamos en una canasta los siguientes elementos: Felipe y Fernando se odian mutuamente;

Felipe ha “sacado el cobre” de la ambición, lo quiere todo; Fernando por derecho testamentario puede y busca a toda costa regentar Castilla (sea por no querer soltar el poder o por desconfianza hacia su yerno) Felipe entra en conversaciones con Francia, dándole a entender a Fernando que el reino de Aragón está en desventaja. Sucede entonces lo más inverosímil, Fernando se casa en 1505 con Germana de Foix, sobrina de Luis XII de Francia; rompiendo la alianza Castilla-Aragón. De haber un heredero, la ansiada unidad de las coronas desaparecería del horizonte para siempre.

Felipe y Juana llegan por fin a España en 1506, Fernando deja la regencia y se retira a sus tierras catalanas; a los dos les conviene declarar a Juana incompetente, al uno para reinar de lleno; al otro para justificar su traición. Felipe muere unos meses más tarde, Juana tiene ahora un problema más, es viuda y sospecha, con mucha razón, que Fernando pueda casarla con algún rey lejano. El féretro de su marido se convierte en su salvoconducto, mientras sea una viuda en pleno duelo, nadie se atrevería a sugerir segundas nupcias. Acepta que Fernando sea regente, protegiendo así su título hasta que su hijo Carlos tenga la edad suficiente. Conforme pasa el tiempo y Fernando no tiene decendencia se va haciendo más clara y razonable esa solución que asegura el mayor bien para Castilla, el cumplimiento de la voluntad de su madre, afianzar su futuro inmediato; y por supuesto, el que le espera a su hijo Carlos. Esa es la razón por la que Juana no sepultó los restos de Felipe en 10 años; representó el rol de una viuda loca de dolor, pero el día que Carlos cumplió 16 años, inmediatamente lo inhumó y el luto se esfumó.

Fernando murió, el Cardenal Cisneros fue regente hasta que Carlos llegó de Flandes, quien no le arrebató nada, ni la encerró en ningún lado.

Salió de su lujoso castillo en Tordesillas a refrendar nuevamente que lo de Carlos había sido su voluntad. Juana fue lo suficientemente inteligente y hábil para salirse con la suya en cada momento convulso.

Juana tomó esa decisión muchos años atrás. La corona aún era itinerante, así que vivir en Tordesillas no era un exilio; alejarse del alcázar de Segovia era, como para muchos reyes de la época, algo normal. Los reyes católicos construyeron el monasterio de San Juan en Toledo; Carlos I, se retiraría en Yuste, Felipe II construiría el Escorial.. Juana se fue a Tordesillas, pero no en plan de retiro, se llevó con ella el tesoro real y gran parte de las áreas jurídicas, administrativas y políticas del reino.

Durante la revuelta de los comuneros en 1520, tuvo la oportunidad de tomar las riendas del reino, pero salió de su lujoso castillo en Tordesillas a refrendar nuevamente que lo de Carlos había sido su voluntad. Juana fue lo suficientemente inteligente y hábil para salirse con la suya en cada momento convulso. Jugó con las cartas que tenía, nunca abdicó; cambiarle el apodo de “la loca” por el de “la víctima” es no querer ver que su historia dista mucho de la de su prima hermana Juana Trastámara de Avis, “la Beltraneja” ... lo único que tienen en común es el nombre y un cacofónico y cruel apodo.

Bibliografía

CASAMITJANA Peiró Manuel (2023) Juana I de Castilla y Aragón, una restitución historiográfica en Historia Digital Año XXIII, Número 41, enero 2023. Depósito Legal M-34.164-2001. ISSN 1695-6214 disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8768785>

LARA, Maria (2023) Juana I. La reina cuerda. España: Almuzara

FUENTE Pérez, Ma. De Jesús (2024). Sumisas Poderosas, Rebeldes Doblegadas. Religiosidad "conflictiva" en mujeres de poder (del siglo XV al XVI - Juana I de Castilla). Espacio Tiempo y Forma. Serie IV, Historia Moderna, (37), 147-174. <https://doi.org/10.5944/etfiv.37.2024.40204>

MÍNGUEZ Martín, Luis, Psicobiografía de Doña Juana I de Castilla y Aragón en Informaciones psiquiátricas: Publicación científica de los Centros de la Congregación de Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, ISSN 0210-7279, N°. 175, 2004, pág. 41. Disponible en https://www.informacionepsiquiatricas.com/anteriores/info_2004/01_175_05.htm

ZALAMA, M. Á. (Dir.) (2010) Juana I en Tordesillas: su mundo, su entorno, Universidad de Valladolid ISBN: 978-84-932810-8-3. ISBN de la edición digital 978-84-932810-9-0. disponible en <https://artesy sociedad.blogs.uva.es/2010/11/04/juana-i-en-tordesillas-su-mundo-su-entorno/>

/

Hispanoamérica una sola y gran nación, ¿es posible lograr este ideal?

POR GERARDO LÓPEZ

Se denomina Hispanoamérica al conjunto de países del continente americano en el que se habla español como idioma oficial. Lo constituyen 19 naciones con aproximadamente 400 millones de habitantes.

El Ideario Bolivariano son el conjunto de ideas, obras y pensamientos de integración latinoamericana, por parte del libertador Simón Bolívar, con las que en el primer tercio del S. XIX logró una enorme influencia en América del Sur - aunque permearon hasta México con una visión más limitada-. Agustín de Iturbide era su adalid: se oponía a la visión anglosajona de hegemonía en América.

Este conjunto de ideas se dio en una circunstancia de rompimiento del colonialismo español en América; las ideas fueron alimentadas por personajes que tuvieron contacto con Europa, ya sea por medio de las lecturas que llegaban al nuevo continente, o bien porque tuvieron la oportunidad de conocerlas en el viejo. Las sectas masónicas, que en esa época estaban surgiendo, jugaron un papel importante al trasladar al Nuevo Mundo los desencuentros generados con la Reforma, que atacaron a la Iglesia católica, y a España por ser su principal defensora.

Tal es el caso de Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios Ponte y Blanco (Caracas, 24 de julio de 1783; Santa Marta, República de Colombia, 17 de diciembre de 1830). De familia acomodada, quedó huérfano a temprana edad y su tutor, un tío materno, quien al no poder atenderlo confió su educación al maestro Simón Rodríguez, personaje que ejerció una gran influencia sobre él; a los 16 años viajó a España y a los 19 contrajo nupcias con María Teresa del Toro y Alaysa. Con su esposa regresa a Venezuela

y a los pocos meses enviuda; fue tal su dolor que juró no volver a casarse, compromiso que cumplió, aunque no le impidió tener amoríos, principalmente con Manuela Sáenz que, en un momento de su agitada existencia, le salva la vida.

Para conocer más la biografía de este personaje es conveniente la lectura en diversas fuentes que muestran su espíritu inquieto y su azarosa vida; su ingreso a la masonería, las relaciones que construye con esta corriente - que lo podrían catalogar como un agente de los intereses de Inglaterra en detrimento del imperio español-; sus enfrentamientos posteriores con masones -que inclusive lo intentaron asesinar- y cuando reconoce a la Iglesia católica como la religión oficial. También es digno destacar el aspecto romántico de su vida; diversas personas que lo conocieron. Su maestro Rodríguez y su biógrafo, Salvador Madariaga, señalan que la muerte de su esposa lo encausó a buscar un sentido a su vida. Fue en esta etapa cuando se comprometió a liberar a su patria.

He aquí algunos aspectos que motivaron que se le nombrara el libertador de América:

El pensamiento de Simón Bolívar se sustenta en seis elementos fundamentales que son: la Libertad, la Igualdad, la Justicia, la Moral, la Educación y la Integración hispanoamericana; sus luchas libertarias ayudaron a consolidar la independencia del Perú, Venezuela, Colombia, Ecuador y Panamá y reconoció a Bolivia como República. En este breve ensayo pretendo mostrar que la fuerza de la idea de integración está vigente y demanda una necesaria actualización para responder por el mundo de habla hispana/portuguesa a los retos que se presentan en este momento histórico en el que las políticas e ideas del presidente Trump, están demoliendo los bloques políticos y comerciales, y que apuntan en dirección a un nuevo imperialismo, con el slogan... *"Hacer América Grande Otra Vez"*.

Hispanoamérica o Latinoamérica

Se denomina Hispanoamérica al conjunto de países del continente americano en el que se habla español como idioma oficial. Lo constituyen 19 naciones con aproximadamente 400 millones de habitantes.

A este conjunto de países también se les denomina Iberoamérica o América Latina, de hecho, se les considera en ocasiones como sinónimos. Los países hispanoamericanos, como ya lo señalamos, se caracterizan por hablar español. La noción Iberoamérica agrega a aquellos donde se habla portugués. En la época romana a la península se le llamaba Iberia. La adición de Brasil aumentaría la población a 611 millones de habitantes.

Por último, la denominación Latinoamérica se refiere a todos los países americanos cuya cultura y lenguas son de origen latino -en mi opinión resulta la más conveniente para nuestro análisis-, porque, recalco: señala el origen cultural

El ideal bolivariano se desvirtuó a partir de que se apropió de él Hugo Chávez, enfocándolo hacia una izquierda populista que devino en dictadura, a partir de 1999. Chávez muere en 2013 y heredó la presidencia a Nicolás Maduro.

grecolatino y un fuerte sentido religioso común que amalgama a nuestros países.

Es más, se podría considerar a la región francófona de Canadá, aquéllos que hoy día en el continente americano se les denomina los latinos del norte.

El pasado inmediato y la circunstancia actual

El ideal bolivariano se desvirtuó a partir de que se apropió de él Hugo Chávez, enfocándolo hacia una izquierda populista que devino en dictadura, a partir de 1999. Chávez muere en 2013 y heredó la presidencia a Nicolás Maduro.

A lo largo del cuarto de siglo que lleva esta dictadura, ha fraccionado a la sociedad venezolana, destruyeron su economía, provocado el mayor éxodo en la historia de Latinoamérica -y a nivel mundial, en lo que va del siglo XXI- y empobrecido a esa nación hermana.

Gracias a los ingresos petroleros récord durante la década de 2000, Chávez logró una influencia regional apoyando a regímenes comunistas como el de Cuba y Nicaragua y los socialistas de Ecuador, Uruguay, Brasil, Argentina y Bolivia y, posiblemente, México, modificando la geografía política del continente.

En el siglo XX, se notó un gran aumento en los bloques comerciales en las décadas de los años 60 y 70 y, posteriormente, en los 90 con el fin de la Guerra Fría y el triunfo del liberalismo económico y político.

Hay diferentes tipos de bloques económicos que se definen en función del nivel de integración económica, como la unión monetaria, la unión aduanera, la unión económica, las áreas de comercio preferencial y las áreas de libre comercio y mercado común.

De acuerdo con el Programa de Comparación Internacional (PCI) del Banco Mundial, en el 2017 (último año de referencia de la iniciativa) los bloques económicos o comerciales más grandes del mundo, entre otros, son:

- La Unión Europea (UE);
- Asociación Económica Integral Regional (RCEP);
- La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN);
- Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC);
- Y, el Mercosur.

En el plano mundial, la irrupción de Donald Trump al poder, ha impulsado el debilitamiento de estos bloques comerciales y de la Globalización, en general; y creado o reforzado aquellos otros que lo fortalecen política, económica o militarmente, para impulsar el proyecto de Trump.

Frente a los múltiples bloques comerciales, la propuesta Iberoamericana sería apostar por crear un bloque cuyos objetivos sean, además, socio culturales. Iberoamérica tiene las características necesarias para hacerlo -incluida la región francófona- en el largo plazo. Propuesta de estrategias para la integración cultural de Latinoamérica.

Las universidades deben ser el núcleo y el eje, específicamente las

Deben ser las universidades y las asociaciones estudiantiles universitarias, las que imaginen y diseñen políticas sustentables de largo plazo, y no los gobiernos, que dependen de líderes políticos que, en la mayoría de los casos, enfocan sus acciones partidistas a la rentabilidad electoral.

universidades de orientación católica con organizaciones estudiantiles que adopten este ideal y se lo propongan como objetivo de vida. En caso de no existir, se deben crear en las universidades iberoamericanas; proponer programas de becas universitarias y de posgrados, aportando una visión de integración regional. Estos jóvenes, en diez-quince años, tendrán a su cargo la dirección de instituciones públicas y privadas, desde donde podrán ir logrando este ideal de integración cultural -en primera instancia- y, posteriormente, la integración para el desarrollo político social y económico con base en la doctrina social de la iglesia católica.

Lo fines primarios serán las ideas, los principios que se deberán definir en torno a la religión, idioma y costumbres afines; la libertad de expresión, la idea social cristiana del desarrollo económico; la visión solidaria y justa del desarrollo.

Deben ser las universidades y las asociaciones estudiantiles universitarias, las que imaginen y diseñen políticas sustentables de largo plazo, y no los gobiernos, que dependen de

líderes políticos que, en la mayoría de los casos, enfocan sus acciones partidistas a la rentabilidad electoral.

De manera específica se propone que los jóvenes que reciban becas en otros países convivan con las familias de la nación donde sean recibidos, creen fuertes lazos de amistad y compromiso mutuo con los ideales de integración.

La lucha es cultural y en ese terreno se debe plantear la integración latinoamericana. Los cimientos deben ser: lengua, libertad dentro del orden; correcta aplicación de la justicia. Y para el desarrollo socio económico la guía será la que plantea la doctrina social de la iglesia.

El ideal bolivariano debe actualizarse conforme a las circunstancias vigentes; pero con el sello de la universalidad del catolicismo; una sociedad de naciones latinoamericanas sí es posible, además de deseable, por lo que debe convertirse en un objetivo de las nuevas generaciones universitarias.

Democracias en Peligro

POR JAIME G. AVIÑA ZEPEDA

Los procesos electorales que culminaron el domingo 18 de mayo, en Polonia, Rumania y Portugal, muestran el descontento de la población con la clase política, que no ha sabido dar respuesta a las interrogantes sobre migración, economía, cambio climático, gobernabilidad y otros cuestionamientos como la guerra Rusia-Ucrania.

Esto se refleja especialmente en la pérdida de votos de los partidos tradicionales, especialmente socialdemócratas, de la izquierda radical y demócrata-cristianos; frente al crecimiento de la derecha y, sobre todo, del populismo. Este último amenaza las bases mismas del sistema democrático construido en la posguerra, al término de la Guerra Fría -con la caída del Muro de Berlín- y con la alineación de países de Europa del este con la Unión Europea.

En Polonia ningún candidato alcanzó la mayoría, pues el candidato liberal, Rafal Trzaskowsky, apoyado por el gobierno, alcanzó 30.8% de los votos, frente al 29.1% del nacionalista Karol Nawrocki, lo que obliga a una segunda vuelta de pronóstico reservado, que daría al traste con las tendencias izquierdistas del presidente Donald Tusk si la oposición -de tendencia derechista nacionalista- logra el triunfo.

El 1 de julio la segunda vuelta nos dirá quién gana, pero parece que, en cualquier caso, la democracia retrocede.

En Rumania, después de anular un primer intento electoral por la supuesta intervención de Rusia, en diciembre de 2024, en favor de la candidatura derechista de Calin Georgescu, quien más tarde fue detenido y acusado de diversos delitos -lo que le impidió seguir como candidato-, terminó favo-

Los procesos electorales que culminaron el domingo 18 de mayo, en Polonia, Rumania y Portugal, muestran el descontento de la población con la clase política, que no ha sabido dar respuesta a las interrogantes sobre migración, economía, cambio climático, gobernabilidad y otros cuestionamientos como la guerra Rusia-Ucrania.

reciendo la candidatura del derechista George Simion, quien en la primera vuelta, el 4 de mayo, se enfrentó al liberal-centrista Nicusor Dan. En esa elección ninguno alcanzó la mayoría, por lo que el 18 de mayo se llevó a cabo la segunda vuelta, en la que Nicusor Dan triunfó, con el 53.6% de los votos, frente al 46.4% de Simion.

Como puede verse, el pueblo rumano está dividido por mitad entre un centro y la extrema derecha, lo cual resulta peligroso para la democracia.

En Portugal, la alianza democrática, de centro-derecha, liderada por el Primer Ministro Luis Montenegro, alcanzó el 32.1% de la votación, pero asociado con la ultraderecha de Chega, que logró el 22.56%, tiene mayoría en el congreso y asegura continui-

dad en el gobierno. La derrota del partido social demócrata muestra una vez más el retroceso de la izquierda en Europa, mientras la derecha sigue avanzando, en Italia con Meloni, en Hungría con Orban, en Holanda con Schoof, y en USA el populismo antimigrante, anticomercial, con la derecha irracional de Trump.

Esto muestra el desencanto de la población con la izquierda, y abre la puerta, para que una derecha responsable, con propuestas razonables y acciones efectivas, pueda remachar el fracaso del socialismo, y revivir la línea social cristiana, iniciada por León XIII, y con nuevas oportunidades al advenimiento de León XIV.



Nuestro mundo, nuestra crisis.

POR JUAN PABLO ARANDA



Es nuestro mundo tierra fértil para el terraplanismo y el rechazo a las vacunas; en nuestro tiempo las personas quieren ser perros y gatos, las mujeres hombres y los hombres quimeras. Nuestros contemporáneos resoplan, aburridos, frente a la exposición de esta o aquella doctrina, prefiriendo perderse en esas catedrales de la imbecilidad que son las redes sociales.

Nuestro mundo es líquido, cruel y apático; es relativista con la verdad, etnocentrista con el otro y rapaz con el planeta; su centro es el narciso individualista, su espacio, los no-lugares, su actividad, el consumo. En el mundo actual la ciencia yerra, la magia renace y la superstición reina; la desconfianza es moneda de cambio, el *bullying* un secreto a voces, el descarte la estrategia más refinada para la supervivencia del más apto; el individuo reina y, no obstante, está aterido de dolor; habita la autopista de la información sin saber absolutamente nada; todo lo reclama, todo lo exige, pero siempre desde la comodidad de un reclinable. El cansancio es anatema, pero el dolor es compañero de viaje; para qué el esfuerzo, pregunta impávida la mónada, contemplando su mundo en ruinas. Nuestro mundo se ahoga en sangre, clama contra la violencia, se desgarró en lamentos por los desaparecidos, luego calla, cómplice, aceptando que el mundo es lo que es y que querer otra cosa es digna de ilusos y soñadores.

El medioevo, con su barbarismo y colorida superstición, puso a Dios en el centro de la existencia humana. Qué duda cabe de los excesos que esto provocó: entre los inquisidores y sus convictos a fuerza, la Cristiandad casi olvidó que su Dios exigía que toda conversión procediera del corazón y no, como en ocasiones sucedió, del miedo de sentir el filo de la espada en el cogote. Las tiendas de raya, la servidumbre y la ausencia de derechos no hicieron de esta una época fácil para las multitudes. Y, sin embargo, la Edad Media irradió potentes luces, desarrollando muchas de las intuiciones que cementarían el proyecto de la civilización occidental; fue este tiempo marcado por el reconocimiento—que las sociedades esclavistas ignoraron—de la inviolable dignidad de la persona, dignidad que le venía de su condición de hijo o hija de Dios; este tiempo desarrolló potentí-

simas corrientes artísticas y amuebló las mentes que parirían la ciencia moderna.

En nuestro tiempo la ciencia se ha abierto como flor en celo, descubriendo al ser humano secretos íntimos del universo, secretos que la Edad Media no pudo haber imaginado ni intoxicado con los más recios alucinógenos. Y, sin embargo, es nuestro mundo tierra fértil para el terraplanismo y el rechazo a las vacunas; en nuestro tiempo las personas quieren ser perros y gatos, las mujeres hombres y los hombres quimeras. Nuestros contemporáneos resoplan, aburridos, frente a la exposición de esta o aquella doctrina, prefiriendo perderse en esas catedrales de la imbecilidad que son las redes sociales. La Edad Media sabía que la Verdad, con mayúscula, era al mismo tiempo imposible de aprehender, es decir, que podíamos soñar apenas con aproximarnos a ella, como, por otro lado, una Verdad que estaba fuera del yo, que se imponía como aquello que es real y no, como nuestro mundo, un constructo del intelecto humano, plastilina con que hacer la realidad a modo.

Y llegó la Ilustración. La razón humana emancipada, rebelde y mostrando los dientes a la superstición y el prejuicio que la Edad Media ciertamente protegió más de una vez. La razón altísima, áurea potencia capaz de entregar el progreso ilimitado, la ortodoxia y la ortopraxis. Sin desconocer al Creador, el *siècle des Lumières* acalló su potente voz, convirtiendo a Dios en relojero y al ser humano en el detective capaz de descubrir el lenguaje en que la vida y la realidad fueron codificados. Fue la Ilustración, sin embargo, quizá demasiado lejos en su pretensión de haber descubierto la civilización, idea que sería utilizada por desalmados y cobardes que justificaron las colonias como escuelas de civilización, como obras pías de aquellos que habían descubierto la llave de la felicidad hacia quienes

Nuestro tiempo no solamente desprecia la racionalidad, sino que de ella hace mofa. El inteligente es el nuevo bufón: ¿no es la educación hoy día profesión vituperada como propia de quienes no supieron tener éxito en la vida?

vivían todavía oprimidos por la oscuridad y la neblina. Pecaron aquellos de arrogancia, pero no menos de radicalismo en su preferencia por la razón. Era ella y solo ella, pensaron, la que podía entregar la felicidad, el progreso y la paz. Poco sabían de la rapidez con que el sueño se convertiría en infierno. Pues la razón—como nos recuerda Joseph Ratzinger en su debate con Jürgen Habermas—sufre, como la religión, de patologías que exigen vigilancia y contrapesos.

Y si bien la Ilustración tuvo sus pecados, ¿qué nos dice nuestro tiempo, cuando por ventura aventuramos una comparación? Nuestro tiempo no solamente desprecia la racionalidad, sino que de ella hace mofa. El inteligente es el nuevo bufón: ¿no es la educación hoy día profesión vituperada como propia de quienes no supieron tener éxito en la vida? Leer es para aquellos estúpidos que no se han enterado de que hoy pululan aplicaciones que te escupen resúmenes de quince minutos por un módico precio. ¿*El Idiota* de Dostoyevski? ¿Quién tiene tiempo para sus interminables descripciones del carácter y la psicología humanas? Dígame usted qué pasó, quién mató a quién, por qué y cuál fue el castigo y déjeme en paz. Y estas aplicaciones, hay que decirlo, son propias de la población que se considera a sí misma informa-

¿Y este tiempo nuestro? ¿Puede jactarse de estar haciéndolo mejor? ¿Dónde está la grandeza, racional o emocional, el idealismo puro o la ciencia que conquista el universo? ¿Dónde la excepcionalidad, la grandeza, la sobreabundancia del espíritu? La respuesta es tan obvia que duele: se ha ido, está muerta.

da y culta. Para todos los demás existen las redes sociales. Ahí somos iguales: igual de estultos, igual de vulgares, igual de básicos, repetitivos, simplones y mendaces. Ahí triunfa la peor forma de igualdad: la de los cerebros, porque tu idea y la mía no difieren en calidad, sino meramente en contexto. ¿No fue la pedante Ilustración mejor que nuestro tiempo? ¿No habremos sido, quizá, críticos en exceso respecto de sus bondades, maldades y peligros?

Y vino el espíritu romántico, ese huracán que se abrasó en el sentimiento y la emoción, el erotismo y la pasión, el heroísmo, lo sublime y el conocimiento a través de las lágrimas del arte y la poesía. El Romanticismo reaccionó a una racionalidad seca y fría que olvidaba al ser humano todo; idealizó en cambio las flores envenenadas, el ajenjo, la bohemia, el suicidio y el contacto con la dimensión ulterior de lo humano, ahí donde los seres humanos pellizcan la eternidad de lo divino; soñó los grandes sueños ya no detenidos por una razón calculadora, sino lanzados al infinito de la mano de un lenguaje-símbolo que hace guiños a lo inefable. Recuperar

la savia del espíritu y diseminarla en tierra, fecundándola; soñar despiertos, dormir con ojos abiertos, sonreír y cantar *a cappella* entre campos salvajes heridos de tulipanes y toda clase de flores, ese fue el motor que impulsó a los grandes románticos.

El romanticismo terminó exagerando aquello que demandaba y que veía ausente en épocas anteriores, es decir, acabó haciendo lo que cada época ha hecho con las anteriores. Llevó demasiado lejos el concepto de libertad, abjurando de cualquier momento particular de la voluntad y aferrándose al momento universal-negativo hegeliano de esta facultad. Por supuesto, la suspensión de toda decisión, la utopía de un mundo de posibilidades absolutas y eternamente a la mano no podía sostener ningún proyecto social sensato. El romanticismo receló en exceso del orden y la autoridad, de la disciplina y de la ciencia, sucumbiendo en muchas ocasiones a un esteticismo sin profundidad, a un autoritarismo emotivista, al rechazo a la autoridad sin considerar sus nefandas consecuencias. Olvidó, ironía de la historia, que la emoción y la sensibilidad *también* tienen patologías.

¿Y este tiempo nuestro? ¿Puede jactarse de estar haciéndolo mejor? ¿Dónde está la grandeza, racional o emocional, el idealismo puro o la ciencia que conquista el universo? ¿Dónde la excepcionalidad, la grandeza, la sobreabundancia del espíritu? La respuesta es tan obvia que duele: se ha ido, está muerta. No pudimos conformarnos con haber matado a Dios; a su muerte le seguiría el resquebrajamiento de todo aparato de legitimación social, toda idea que postule la grandeza—porque, lo sabemos, toda idea que habla de grandeza conlleva en sí misma, *necesariamente*, un peligro mortal. Abandonados a nuestras fuerzas, la mónada individualista quiso emerger de las cenizas como salvadora. Era, empero, un globo

desinflado, un poema escrito con números, la invención de lo absurdo.

Nuestro tiempo es hijo del horror. Las raíces de la época contemporánea echaron raíces en el campo sembrado de ceniza, sangre y carne quemada de las guerras mundiales. Fue ese tiempo testigo de la capitulación del espíritu humano, de la mostración más horripilante y nauseabunda de lo que el ser humano es capaz cuando lo único que quiere es destrucción. Hitler, dice Bernard-Henri Levy, no murió en Berlín, ha salido victorioso y vaga por las calles de las grandes urbes, con la sonrisa abierta de quien sabe que su nombre pesa más que los nombres de los supuestos vencedores. La demoniaca combinación de un organicismo radical y el despiadado uso de la razón instrumental con fines de destrucción mostró que la historia humana será *siempre* un campo de batalla, que no existe posibilidad alguna de una resolución de los problemas de la humanidad, que lo único que podemos anhelar es, quizá, que el caminar de la sociedad humana implique ciertas mejoras para los menos aventajados, un mayor reconocimiento de la dignidad de todos, condiciones más humanas y una cierta seguridad que casi, casi!, podríamos llamar “paz” y que, sin embargo, es tan frágil y caprichosa que puede esfumarse en cualquier momento.

Nuestro tiempo es porno y *psí*, dice Lipovetsky con razón. Porno, pues los cuerpos son usados, modelados, imaginados, empaquetados, adornados, optimizados, embellecidos, transformados, repensados, convertidos en marca y consumidos sin ningún tipo de escrúpulo ético. La revolución sexual, tan necesaria, terminó derrotada por un capitalismo que es capaz de generar *profit* de cualquier circunstancia, incluso de lo que podría percibirse como un revés a su propia doctrina. Hoy los cuerpos se venden al mejor postor, exigiendo

únicamente—como el cintillo que avisa que tal producto es alto en azúcares—el consentimiento de las partes. Se blande el mentado *consent* como si fuera una gran victoria, olvidando que es apenas el reconocimiento de que *toda* relación que carezca de éste es una violación y, por ende, un crimen. Hoy los jóvenes se atiborran con las mieles del sexo... solamente para terminar deprimidos, solos y con la desagradable sensación de no ser más que juguetes sexuales para el placer del otro. Se proclama la posibilidad de tener sexo sin amor, pero todo termina con una pareja de inexpertos aplastados por la realidad de una corporeidad que está invadida completamente por sentimientos, emociones, ideas, anhelos y necesidades. Quizá el sexo sin amor comparte el sentido de absurdo que las sodas sin azúcar, esas que te ofrecen goce sin culpa, pero te ocultan que al final, si no cambias tus hábitos, tendrás el mismo cuerpo choncho y aquejumbado por la diabetes que reconocía, honesta, la soda con azúcar.

Nuestro tiempo es *psi*, es el triunfo de los psicologismos. Algo que aplaudir, sin duda, pues derribar los tabúes que esconden la realidad de las enfermedades mentales es de brutos y supersticiosos. Y, sin embargo, como adictos que somos, los ciudadanos de nuestro tiempo abusamos del psicologismo hasta convertir todo en un pretexto para la terapia. “¿Cansado, molesto, contrariado, desganado, apático? Corra usted con el especialista quien, con un poco de suerte, le soltará unas cuantas píldoras de la felicidad”. Tenemos hoy una histeria por el diagnóstico: todo debe ser explicado a través de causas ajenas a la voluntad del sujeto, no hay pecado mayor que hablar de “culpas”. Nos equivocamos, una y otra vez, confundiendo un apoyo, una muleta, con una forma de vivir. La normalidad es hoy un mundo intoxicado, muchas veces



por auto-diagnóstico, que ha olvidado lo que significa la libertad de vivir sin estar intoxicado.

Este mundo drogado, idiotizado, alterado, no es, lo que es peor, más feliz, ni más productivo, ni más empático u honesto o tolerante. Las nuevas generaciones—muchas, muchísimas de las veces sin llevar culpa en ello—son brutalmente frágiles, agresivas, reactivas, caprichosas, haraganas y dolorosamente ignorantes; no obstante, también transpira en ellos, en jóvenes e infantes, un profundo deseo de ser felices, de ser comprendidos, acogidos, abrazados. Son ellos, tantas veces, los primeros descartados, arrumbados en casas sin padres ni madres, silenciados a punta de billetes, ignorados por padres demasiado ocupados con sus propios deseos reprimidos y la necesidad de satisfacerlos.

Nuestro mundo es un problema. Y, sin embargo, la realidad es que el mundo no es, sino que *ha sido y será* siempre y en todo momento un problema. Un problema llamado *libertad*, esa cualidad que nos permite elevarnos por encima de los ángeles o derrumbarnos por debajo de las fieras, que nos permite crear arte, ciencia y progreso lo mismo que

destruir el planeta y todo lo que contiene. Nuestro mundo es una esfera saturada de una belleza que muchas veces dejamos de ver, sumidos en la contemplación de la fealdad con firma humana. Nuestro mundo es paradoja: es fe y razón, razón y voluntad, voluntad y contingencia, contingencia y absoluto, absoluto y relatividad, relatividad y verdad, verdad y Verdad. Es Calígula, Mao, Hitler, Amin y Videla, pero es también Parks, Gandhi, Wałęsa, Curie y ese carpintero ignoto salido de Belén que hizo su trono en una cruz.

¿Quién necesita a los jueces?

POR JUAN FRANCISCO MONTALVO CANTÚ

La profesión de juzgador es una de las más antiguas del mundo. Desde la aparición del Homo sapiens, hace cerca de 200 mil años, con el desarrollo del lenguaje, el uso de herramientas y la organización tribal más primitiva, surgen los conflictos y la necesidad de resolverlos.

Hoy en día, cuando el populismo está rampante, el autoritarismo y la polarización son epidemia, y el imperio del relativismo y los fanatismos se vuelve la nueva realidad, un nuevo frente parece alzarse: la lucha por los poderes judiciales. Es más evidente en algunos países y menos en otros, pero indudablemente cada vez resulta más común conforme los extremos se enfrentan y el poder exagerado del que se ha dotado a las judicaturas se convierte en requisito indispensable para imponer agendas y proyectos políticos.

Para entender la situación deprimente del Poder Judicial basta consultar las estadísticas. En el caso de México, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) señalaba en un comunicado del 5 de marzo de 2025 que, en 2023, los tribunales de primera instancia (conformados por 5,098 juzgadores) recibieron 2'281,806 asuntos nuevos (que se suman a los ya en trámite), de los cuales 43.9 % correspondieron a materia civil y mercantil, 41.0 % a materia familiar, 11.2 % a materia penal y 4.0 % a materia laboral. [1]

Además de la notable carga de trabajo que reflejan estas cifras (casi 448 casos por juzgador al año), el mismo comunicado arroja que en 2024 el 60.5 % de los mexicanos mayores de 18 años declaraba que los jueces “le inspiraban confianza”; esto significa, en otras palabras, que el 39.5 % de la



población no reconoce en los jueces a una autoridad digna de confianza. [2]

Aunado a esto, según los datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) en su último reporte de 2024, el 36.3 % de la población en México se encontraba en situación de pobreza (46.8 millones de personas), cifra muy alta si consideramos el reza-gio del reporte y las críticas sobre un probable maquillaje de datos. [3]

No es difícil encontrar una correlación entre la población en situación de pobreza y quienes no confían en los jueces ni en el Poder Judicial. No en vano existe el adagio popular “La justicia sólo existe para los ricos” o el famoso “Solo los pobres van a la cárcel”.

Con estos antecedentes, sumado a la infiltración ideológica y criminal en el Poder Judicial y habiendo pasado las recientes —y funestas— elecciones de juzgadores, no es difícil sentir desaliento y un natural enojo. No debemos olvidar que este sentimiento generó un apoyo social mayoritario al destripamiento del poder jurisdiccional, eufemísticamente llamado “reforma judicial”.

Frente a este panorama, se vuelve urgente rescatar a la función jurisdiccional del fango y redignificarla, recordando su importancia para el correcto funcionamiento de las comunidades.

La profesión de juzgador es una de las más antiguas del mundo. Desde la aparición del Homo sapiens, hace

cerca de 200 mil años, con el desarrollo del lenguaje, el uso de herramientas y la organización tribal más primitiva, surgen los conflictos y la necesidad de resolverlos.

Esta tarea de resolución de conflictos está íntimamente ligada a la función política y religiosa. En las sociedades primitivas, las funciones jurisdiccionales, de gobierno y religiosa solían recaer en la misma persona, pues las tres dimensiones estaban directamente vinculadas al mantenimiento de la unidad social.

Por ello, en todas las cosmovisiones los conflictos se consideran no solo un rompimiento social, sino también cósmico, de ahí la importancia de una resolución justa y de la satisfacción del daño causado.

Muy temprano, el poder jurisdiccional y el religioso se separaron de la esfera política: encontramos sacerdotes-jueces dispuestos a enfrentarse a los líderes políticos. No obstante, éstos procuraron someter a ambas autoridades para concentrar su poder, legitimar su posición y eliminar restricciones.

Tendremos que esperar hasta la Roma arcaica para que el poder religioso y el jurisdiccional se separen definitivamente. Con el legendario Cneo Flavio surge la distinción entre *ius humanum* e *ius divinum*, extrayendo el primero del control del Colegio de Pontífices y permitiendo el surgimiento de jueces y abogados laicos.

Esta independencia entre el poder religioso, político y jurisdiccional permitió que el Derecho adquiriera autonomía y se desarrollara a la par de los otros poderes, pero, sobre todo, como limitación al poder político.

Durante la Edad Media, el Derecho y la religión sirvieron para legitimar el poder político, pero también funcionaron como contrapeso. Los jueces

no estaban sometidos al monarca y, a través de su función, el Derecho se desarrolló: no eran los monarcas quienes creaban el Derecho; por el contrario, éste se consideraba anterior a ellos y, por tanto, el obrar político se sujetaba a directrices jurídicas.

La situación cambió a partir del siglo XV con la aparición del Estado moderno, cuyo objetivo, al servicio de los monarcas, era la centralización del poder y la sumisión del poder religioso y jurisdiccional. Con el redescubrimiento del derecho romano, los monarcas se convirtieron en creadores de derecho y en fuente de toda autoridad, sometiendo a los jueces.

Es en este momento histórico cuando la lucha por la independencia judicial adquiere fuerza y sentido. Al subordinarse el derecho y la religión al Estado y al soberano, solo quedaban los jueces como última línea de defensa contra las arbitrariedades y abusos.

Los siglos XVI al XIX estuvieron marcados por la pugna constante entre jueces y Estados: los primeros, por mantener su autonomía y ser un control efectivo del poder; los segundos, por dominar cualquier fuerza disidente. El surgimiento de teorías como el formalismo y, posteriormente, el positivismo jurídico fueron instrumentos para subordinar a los jueces al dictado del legislador, mero siervo del poder político.

Para inicios del siglo XX, con el auge de los estados totalitarios, la necesidad de independencia judicial se volvió cada vez más apremiante. Sin embargo, hicieron falta los horrores de la Segunda Guerra Mundial para evidenciar la urgencia de imponer límites al poder político y de abandonar la reducción del derecho a pura ley escrita.

Las experiencias del conflicto y el triste papel de los sistemas judiciales positivistas provocaron un cambio total de rumbo. Por un lado, se reconoció universalmente la dignidad

Para inicios del siglo XX, con el auge de los estados totalitarios, la necesidad de independencia judicial se volvió cada vez más apremiante. Sin embargo, hicieron falta los horrores de la Segunda Guerra Mundial para evidenciar la urgencia de imponer límites al poder político y de abandonar la reducción del derecho a pura ley escrita.

humana y se consagró en los Derechos Humanos; por otro, la necesidad de control del poder se cristalizó en las nuevas constituciones, que ya no solo estructuraban al Estado, sino que se posicionaban como límites al mismo, con el fin de evitar futuros abusos.

En consecuencia, la independencia judicial se consagró como valor fundamental de este nuevo modelo de Estado. No podemos olvidar que son los propios estados quienes crean sus constituciones y que, por ello, las limitaciones que imponen serán efectivas en la medida en que las acepten o los ciudadanos y las comunidades intermedias los obliguen a respetarlas.

De esta manera, el poder jurisdiccional no solo se independiza del político, liberándose de su yugo, sino que se convierte en el protector y garante, por antonomasia, de las nuevas constituciones. Pero su autonomía siempre está en riesgo: los Estados, por su propia naturaleza, no aceptan límites, ni siquiera los autoimpuestos, y los jueces verdaderamente independientes se transforman en molestos críticos a quienes se desea aplastar.

El rol del juez en el Estado constitucional es el de guardián de la Constitución y garante de los Derechos Humanos; no es el de agente contestatario o crítico solo por el hecho de serlo, sino el de auténtico defensor de un orden en el que la política esté al servicio de los ciudadanos y no al contrario.

Así pues, en teoría los jueces recuperaron su función original de límite al poder y de garantes del orden social consagrado en los textos constitucionales. Frente a las imposiciones, ataques y abusos políticos, se espera que los juzgadores se levanten y unan tras el grito “¡aún quedan jueces en Berlín!”[4] para defender a los ciudadanos mediante la aplicación y el sostenimiento del orden constitucional.

En esta época, en la que a nivel global la democracia, la libertad y el Derecho se ven sometidos a diversas presiones y ataques, solo los jueces pueden erigirse como verdaderos defensores de la dignidad humana y de la justicia.

El rol del juez en el Estado constitucional es el de guardián de la Constitución y garante de los Derechos Humanos; no es el de agente contestatario o crítico solo por el hecho de serlo, sino el de auténtico defensor de un orden en el que la política esté al servicio de los ciudadanos y no al contrario.

Esto solo es posible mediante el sostenimiento y fortalecimiento de la inde-

pendencia judicial frente al poder político en turno.

Para cuando André Frossard hizo la entrevista, en 1978, no estaba muy convencido de la caída del comunismo en Polonia; y mucho menos en el resto de Europa Oriental. El nivel de alienación al que habían sometido los regímenes comunistas a los ciudadanos de sus respectivos territorios era tal que no existía, salvo en la conciencia de cada persona, un solo espacio de la vida sobre el que no tuviera un control absoluto alguna de las muchas instituciones del enorme aparato burocrático que había desplegado el sistema soviético.

Por lo que respecta a la fe, el esfuerzo comunista por borrar todas las alusiones cristianas que hubiera en las instituciones, en las normas y en la cultura fue encarnizado y violento. Como refirió en su momento Pío XI, el comunismo constituyó una *“barbarie peor que aquella en que yacía la mayor parte del mundo al aparecer el Redentor”*[2] pues pretendía con claras intenciones *“derrumbar radicalmente el orden social y socavar los fundamentos mismos de la civilización cristiana”*[3]. Y de cierto modo lo logró.

Sin embargo, y contra el pronóstico de muchos que creían invencible semejante aparato de gobierno, el comunismo cayó. El mal que llevaba en su interior fue la semilla de su propia caída, pues la 'nomenklatura' (la clase política), ineficiente y corrupta, develó que quienes asumían el poder solo querían conseguir para sí mismos lo que tanto condenaban para el resto de la población. Aunado a eso, las reformas económicas y políticas del último presidente de la Unión Soviética, Mijaíl Gorbachov, la 'perestroika' y el 'glásnost', expusieron las debilidades internas del comunismo ruso y terminaron acelerando su colapso. El gigante implosionó y nos dejó una gran lección, pues se decía que el Comité Central del Partido Comunista de la

Unión Soviética “parecía invencible apenas semanas antes de su caída”[4].

Esta debacle nos recordó la enseñanza de que *“a los pérfidos su propia maldad los destruye”*[5], o mejor, que la maldad aunque es más ruidosa y palpable que la bondad, tiene sus días contados. Es lo que Benedicto XVI, en su última misa del año 2012 expresó en la basílica vaticana, afirmando que, ciertamente, *“el mal hace más ruido que el bien”*[6]. La inferencia que se antepone a esa última expresión es que el bien, a diferencia del mal, es silencioso, discreto y suele pasar inadvertido.

Mientras que las consecuencias prácticas del amplio espectro de la maldad humana expresada en las ideologías imperantes en el mundo de hoy se ven robustas y nítidas, el bien que se gesta en cientos de miles de personas y que se traduce en pequeños actos de caridad, en hogares constituidos por un amor auténtico, en servidores públicos que verdaderamente trabajan por el bien común, en empresarios que entienden la riqueza como un medio y no como fin, en jóvenes que se esfuerzan por vivir una vida virtuosa y en general, en sutiles 'fiat' al proyecto de Dios, no es percibido sino por quienes, a la luz de la fe, son capaces de ver en el proyecto de Dios incluso un espacio para el fracaso. El mediodía de las ideologías parece insufrible, desastroso, demoledor por donde se mire. Y ciertamente lo es. Las ideologías invierten los valores sociales, pervierten el pensamiento, corrompen el orden social y la identidad de los pueblos. ¿Qué las hace entonces tan encantadoras? Justamente que prometen la felicidad en esta vida al modo de escatologías secularizadas. Sea la ecología, el dinero, la identidad cultural, los sentimientos, el placer, el poder o cualquier otro aspecto temporal; siempre las ideologías toman aspectos nobles de la vida humana y hacen de ellos el fin

último de los hombres, es decir, los convierten en escatologías sin Dios. Esto es, desde muchos aspectos, la radiografía de la civilización occidental moderna: confundida, frenética y alejada de su Creador.

A pesar de ello y como expresaría Benedicto XVI en una entrevista pocos meses antes de su renuncia como obispo de Roma con motivo de la película 'Campanas de Europa', las ideologías siempre *“tienen un tiempo determinado. Parecen fuertes, irresistibles, pero después de un determinado período se consumen”*[7]. Chesterton, a su vez, dijo en 1908 que tras las ideologías siempre hay destellos de verdad, pues todas ellas no son sino *“virtudes cristianas que se han vuelto locas”*[8]. Las ideologías son intentos de ajustar la realidad a los propios deseos, emociones, memorias, ideas y razonamientos. Son esquemáticas, omni abarcales y utópicas; pretenden explicarlo todo a partir del reduccionismo que hacen. Por eso es que se hacen inevitablemente pasajeras, superfluas y temporales, pues el sustento que las mantiene son mentiras maquilladas con un poco de verdad. De ellas dijo Giuseppe Sarto - San Pío X- que eran un *“¡Cúmulo, en verdad, infinito de sofismas, con que se resquebraja y se destruye toda la religión!”*[9].

¿Qué hacer, entonces, en medio de una civilización ideologizada para no caer en esas redes del error? El Doctor Angélico nos explica que el mal no tiene otra manera de combatirse salvo con la fuerza del bien, y el bien absoluto no es otro sino Dios. Según Santo Tomas el mal no tiene existencia propia, sino que es una privación del bien[10], así como la oscuridad no tiene esencia en sí misma sino que aparece por falta de luz. Así pues, si el remedio para el mal está en ordenar la propia voluntad hacia el bien supremo que es Dios, ciertamente podemos decir que la única

solución a la levadura de las ideologías está en el sumo bien que subyace tras los destellos de verdad que ellas camuflan: Dios mismo.

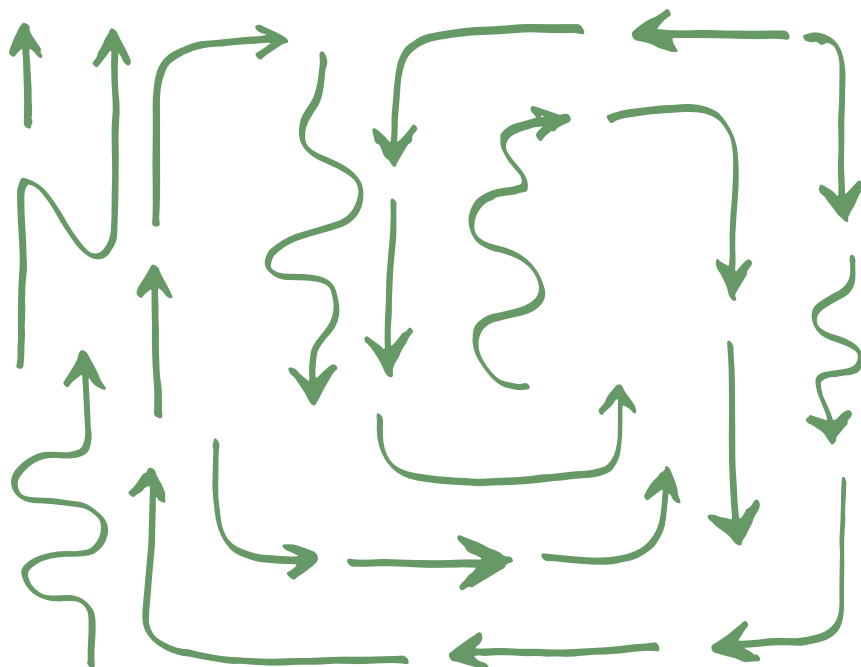
Volver a Dios y restaurar todas las cosas en Él será siempre un llamado urgente y necesario para el mundo de hoy y del futuro. Solo así se evitará que muchos sucumban ante el caramelo envenenado que suponen, como el comunismo soviético, todas las ideologías.

Referencias

- [1] INEGI, “Estadísticas a propósito del día de las personas juzgadoras”, Comunicado de prensa 47/25, 5 de marzo de 2025, 5, chrome-extension://efaidnbmninnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2025/EAP_PERJUZG.pdf, consultado el 22 de mayo de 2025.
- [2] Ibd
- [3] CONEVAL, “Informe de Evaluación de la Política de Desarrollo Social 2024”, Primera edición, marzo 2025, 22, chrome-extension://efaidnbmninnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.coneval.org.mx/EvaluacionDS/PP/CEIPP/Documents/Informes/IEPDS_2024.pdf, consultado el 22 de mayo de 2025.
- [4] Frase atribuida legendariamente tanto a Federico II el Grande de Prusia como al humilde molinero de Sanssouci. La historia cuenta que Federico II, al construir su palacio de Sanssouci en Potsdam, se molestó porque un molino afeaba el paisaje. El rey intentó comprarlo, pero ante la negativa del molinero lo amenazó con destruirlo sin indemnización. El molinero, al aseverar que aquello constituiría una injusticia, recibió la burlona respuesta: «Para eso hay jueces en Berlín». Posteriormente, el molinero llevó su caso ante los tribunales, que le dieron la razón. Aquí es donde la historia se bifurca: algunos afirman que fue el rey quien, con amargura, pronunció la famosa frase al conocer la sentencia; otros atribuyen esas palabras, con alegría, al propio molinero.

Cuando las reglas cambian: ¿actor o espectador?

POR FELIPE REBOLLO



Un ciudadano responsable se informa, participa, respeta y contribuye. Esto incluye ejercer presión social y política, pero también recurrir a tácticas legales: impugnar, documentar, sentar precedentes y proponer soluciones. No basta con señalar.

El ser humano, por naturaleza, tiende a la estabilidad. Pero la historia nos grita una verdad ineludible: el cambio es la única constante. Desde el arado en la prehistoria hasta la imprenta, la máquina de vapor o la explosión digital, la humanidad ha prosperado no resistiendo ciegamente, sino adaptándose.

Sin embargo, no todos los cambios tienen las mejores motivaciones ni son siempre para bien, ni legales, ni justos. ¿Qué hacemos entonces? ¿Nos aislamos en una protesta estéril, condenándonos a la irrelevancia? O, como dijo John F. Kennedy: *“Aquellos que solo miran al pasado o al presente seguramente se perderán el futuro”*.

Ante la incertidumbre, ¿cuál es el camino? ¿Activismo personal o colectivo? ¿La búsqueda del bien común? ¿Personalismo? ¿O la apatía, la anulación como protesta, la movilización en las calles? Todas son formas de reaccionar, pero la pregunta clave es: **¿cuál será la estrategia más efectiva para influir en el resultado y lograr que las circunstancias cambien?**

La apatía no es una opción; es una estrategia perdedora. La historia nos brinda ejemplos contundentes: el Movimiento por los Derechos Civiles en EE. UU. en los años 50 y 60, frente a las “legales” pero inmorales leyes Jim Crow, demostró el poder de la acción. La participación activa de millones —desde Rosa Parks en

Montgomery hasta las marchas de Martin Luther King Jr.— derivó en la aprobación de las Leyes de Derechos Civiles (1964) y de Derecho al Voto (1965). Si hubieran elegido la indiferencia, la segregación habría persistido.

Lo mismo ocurrió en la lucha contra el apartheid sudafricano: la resistencia (incluyendo a Nelson Mandela) y la presión internacional dismantelaron un sistema brutal en 1994, estableciendo una democracia multirracial. O en Polonia, donde el sindicato *Solidarność*, frente a un régimen comunista opresor, forzó negociaciones que contribuyeron a la caída del Telón de Acero en 1989. En todos estos casos, la inacción o la protesta pasiva habrían perpetuado la injusticia.

Un ciudadano responsable se informa, participa, respeta y contribuye. Esto incluye ejercer presión social y política, pero también recurrir a tácticas legales: impugnar, documentar, sentar precedentes y proponer soluciones. No basta con señalar.

No hay espacio para la indiferencia. Como afirmó San Juan Pablo II en *Christifideles Laici*: “Ningún miembro de la Iglesia puede permanecer indiferente ante la realidad social que le rodea y ante el deber de comprometerse activamente en ella”. Este principio trasciende lo religioso: la participación es un imperativo cívico.

¿Cómo Sí seguimos jugando?

El mundo del deporte es un excelente espejo social, mostrando cómo los cambios en las reglas y la necesidad de adaptación impactan a sus participantes.

Tomemos el VAR en el fútbol: su implementación buscó mayor justicia al corregir errores evidentes, aunque generó controversia por la fluidez del juego y la subjetividad en su aplicación. El error humano —como “la mano de Dios”— era parte de la mística, pero esa imprecisión también anuló goles, carreras y hasta naciones enteras.

Otro ejemplo: el fútbol americano a finales del siglo XIX era un deporte brutalmente peligroso. En 1905 se registraron 18 muertes directas en el campo, lo que casi llevó a su prohibición. La respuesta fue modificar sus reglas priorizando la seguridad del jugador. Desde entonces, la NFL ha implementado más de 50 cambios normativos desde 2002. Esto demuestra que la exigencia de nuevas reglas, acompañada de participación activa y cooperación, puede transformar un escenario inaceptable en uno viable, seguro y, sobre todo, disfrutable.

Consideremos el Dilema del Prisionero. Si cada ciudadano decide no votar o anular su voto pensando “nada va a cambiar”, y los grupos de poder imponen su agenda, el resultado es el peor posible para la sociedad.

La Teoría de Juegos: el poder se abre paso en el vacío...

Todo esto nos lleva a una pregunta crucial: ¿para qué actuar? Vivimos una época de incertidumbre, donde la falta de incentivos empuja a muchos a la inacción.

La Teoría de Juegos nos ayuda a entender por qué esta apatía es peligrosa. Esta disciplina estudia cómo las decisiones de individuos o grupos interactúan, afectando los resultados colectivos. Nos enseña que, con una estrategia, se puede llegar a un **Equilibrio de Nash**: un estado donde ningún jugador mejora su situación cambiando su estrategia, siempre que los demás mantengan las suyas. La clave es que **la participación colectiva sí puede alterar ese equilibrio**.

Consideremos el *Dilema del Prisionero*. Si cada ciudadano decide no votar o anular su voto pensando “nada va a cambiar”, y los grupos de poder imponen su agenda, el resultado es el peor posible para la sociedad.

O el *juego del Halcón y la Paloma*: una paloma solitaria puede ser explotada, pero muchas palomas juntas pueden forzar al halcón a

cooperar o a retirarse. La apatía generalizada favorece a quienes tienen intereses en mantener el statu quo.

El voto nulo y en blanco tiznó la #ElecciónPJ2025

Ni con acordeón se pasó el examen.

Esta lógica no es solo teórica ni se limita a ejemplos históricos lejanos. En México, acabamos de vivir una muestra clara de cómo la apatía —ya sea en forma de abstención, voto nulo o desinformación— tiene consecuencias reales. La elección judicial de 2025, la primera en su tipo, fue presentada como un ejercicio democrático, pero terminó evidenciando lo contrario: una ciudadanía confundida, desmotivada y, en muchos casos, ausente. La anulación masiva de votos, más que un gesto de protesta, abrió espacios peligrosos para que otros actores —menos democráticos— capitalicen el vacío. Y ahí es donde el “juego” se desequilibra.

La lógica de los votos nulos y en blanco que suman más de lo que sacaron los candidatos punteros, hubiera podido ser una estrategia de oposición pero parece que sólo fue la inercia de la apatía y/o la complejidad de las boletas y los cientos de candidatos a elegir. La línea corporativa, los “acordeones” partidistas y gubernamentales fueron cínicamente claros. No se explica como candidatos que sin gran popularidad obtienen 2 millones de votos y de repente de un lugar a otro cae la votación con diferencias abismales de 600 mil votos que evidencian como no entraron en la línea del acordeón.

A la Cuarta Transformación, este resultado **le tizna** su aspiración de presumir una elección democrática. No hubo un resultado distinto al que el Presidente podía haber designado por sí solo, mandando sus ternas. Ahora, con la participación ciudadana, popularizando puestos que

La apatía es una derrota anticipada. Anular o marchar son expresiones válidas de descontento, pero la participación estratégica, informada y colectiva es la mejor vía para influir en el juego a largo plazo

deben ser independientes y sumamente especializados, se abrió la puerta a que el Poder Judicial ceda más fácilmente a grupos de poder —incluido el crimen organizado o la incompetencia—, alejándonos de la autonomía republicana.

La apatía es una derrota anticipada. Anular o marchar son expresiones válidas de descontento, pero **la participación estratégica, informada y colectiva** es la mejor vía para influir en el juego a largo plazo. Así como los movimientos sociales o las reformas en el deporte mejoran las prácticas, **la democracia también se afina participando.**

La ciudadanía debe dejar de ser espectadora. Hay que **sacudir la apatía**. Participar con un rol activo y propositivo para impulsar un mejor futuro.

Las reglas ya cambiaron. **Cómo jugar este nuevo juego es nuestra decisión.**

¿Rebelión en la autodenominada 4T?

POR GUILLERMO TORRES QUIROZ



Durante el sexenio de Andrés Manuel López Obrador, la fidelidad ciega a su figura, tanto dentro del gobierno como en Morena, fue una condición indispensable para conservar el poder. Cualquier acción que provocara su desagrado equivalía, prácticamente, al final de una carrera política.

POLÍTICA

Durante el sexenio de Andrés Manuel López Obrador, la fidelidad ciega a su figura, tanto dentro del gobierno como en Morena, fue una condición indispensable para conservar el poder. Cualquier acción que provocara su desagrado equivalía, prácticamente, al final de una carrera política.

Un ejemplo de ello es el caso de Irma Eréndira Sandoval, primera secretaria de la Función Pública, sustituida en 2021 sin explicación oficial. La causa fue evidente: dejó de ser del agrado del presidente, entre otras razones, por no frenar las críticas que su esposo, el académico John Ackerman, dirigía contra la vida interna de Morena y contra funcionarios ajenos a los orígenes del lopezobradorismo, integrados pragmáticamente desde 2017.

Otro caso destacado fue el de Carlos Urzúa, primer secretario de Hacienda y Crédito Público. Con amplia experiencia en finanzas públicas—incluso como secretario de Finanzas del entonces Distrito Federal durante la gestión de López Obrador—, Urzúa generaba confianza en sectores empresariales. Sin embargo, pronto surgieron diferencias. En su carta de renuncia, expresó:

“Estoy convencido de que toda política económica debe realizarse con base en evidencia, cuidando los diversos efectos que esta pueda tener y libre de todo extremismo, sea éste de derecha o de izquierda. Sin embargo, durante mi gestión, estas convicciones no encontraron eco”.

Días antes de su renuncia, Urzúa ya era un apestado dentro del gabinete:

no participaba en decisiones clave y el presidente incluso dejó de hablarle.

La lista continúa: Josefa González-Blanco renunció a la Secretaría de Medio Ambiente tras conocerse que obligó a una aerolínea a retrasar un vuelo para poder abordarlo. Su sucesor, Víctor Manuel Toledo, también renunció a los pocos meses tras declarar que el presidente no lo recibía y que, al señalar actos de corrupción, fue reprendido. Javier Jiménez Espriú dejó la Secretaría de Comunicaciones y Transportes luego de que las Fuerzas Armadas tomaran el control de aduanas y puertos sin consultarle.

Otros casos relevantes incluyen a Olga Sánchez Cordero, quien dejó la Secretaría de Gobernación por dife-

rencias operativas; Porfirio Muñoz Ledo, que denunció corrupción interna al competir por la dirigencia nacional de Morena; y Alejandro Encinas, quien, como subsecretario de Gobernación, tuvo choques con López Obrador por el caso Ayotzina-pa.

El caso más simbólico quizá sea el de César Yáñez Centeno, uno de los colaboradores más leales de López Obrador. Estuvo a su lado desde su presidencia en el PRD, durante su gestión en la Jefatura de Gobierno y en las campañas de 2006, 2012 y 2018. Su “pecado” fue celebrar una boda lujosa con invitados incómodos antes de la toma de protesta presidencial. Ser “fifi” en el lopezobradorismo fue imperdonable. Fue excluido de la escena pública hasta 2022, cuando recibió un cargo menor en Gobernación como subsecretario de Desarrollo Democrático.

Esa fidelidad a López Obrador también se reflejaba en el Congreso y en el Poder Judicial durante la

presidencia del ministro Arturo Zaldívar. El mandato era claro: no modificar ni una coma del presupuesto, aprobar las reformas presidenciales sin objeciones y nunca contradecir públicamente al presidente. Solo él podía ser el vocero del gobierno.

Uno de los pocos que se atrevió a desafiar parcialmente esa línea fue Ricardo Monreal, coordinador de los senadores de Morena. En varias ocasiones actuó a su manera, buscando también beneficios personales. Cuando Morena le negó candidaturas en 2021, Monreal apoyó al partido Fuerza por México —ligado a su aliado Pedro Haces— y promovió candidatos para la coalición PRI-PAN-PRD, como Sandra Cuevas en la alcaldía Cuauhtémoc. AMLO lo castigó: dejó de invitarlo a Palacio Nacional y le retiró el habla. Monreal, sin embargo, continuó respaldando las iniciativas presidenciales.

En 2023 fue “redimido” y se le permitió participar en el proceso interno por la candidatura presidencial de 2024. Hoy coordina a los diputados federales de Morena, pero no es leal a la presidenta Claudia Sheinbaum.

Las diferencias con la presidenta Sheinbaum

Cuando Claudia Sheinbaum ganó la candidatura presidencial en 2023, era claro que varios actores de Morena recibirían cargos de consolación, como parte de los acuerdos promovidos por López Obrador. Así, se entregó el control del Congreso a algunos perdedores del proceso interno como mecanismo de contrapeso. Con ciertos ajustes, Adán Augusto López fue nombrado coordinador de senadores y Ricardo Monreal de diputados.

Originalmente, se había pactado que Marcelo Ebrard, segundo en las encuestas, coordinaría en el Senado

La reforma al Poder Judicial —de contenido político más que jurídico— desató una pugna interna

y Gerardo Fernández Noroña en Diputados, mientras que Monreal y Manuel Velasco ocuparían cargos en el gabinete. Sin embargo, la desobediencia inicial de Ebrard y la actitud irreverente de Noroña los descartaron.

En agosto, durante la plenaria de Morena en el Senado, las bases impulsaron a Fernández Noroña como presidente de la Mesa Directiva. Aunque esto rompía con el plan original, fue tolerado por contribuir a la narrativa de “poder popular”.

En septiembre de 2024, el último mes del sexenio de AMLO, el Congreso operó con supermayoría. Adán Augusto y Monreal sacaron adelante reformas clave: judicial, Guardia Nacional, PEMEX, CFE, entre otras. Hasta entonces, Sheinbaum no había tenido fricciones con estos actores, ya que se seguía cumpliendo el plan de la Cuarta Transformación. Pero al asumir la presidencia, comenzó la rebelión interna.

Las señales de ruptura

1. Elección de la CNDH.

En noviembre, Sheinbaum impulsó como presidenta a Nashieli Ramírez, titular de la CDH de la CDMX, pero desde su rancho en Palenque, AMLO operó para reelegir a Rosario Piedra Ibarra.

2. Presupuesto 2025

En diciembre, Monreal intervino para modificar el presupuesto: favoreció a las Fuerzas Armadas, recortó recursos al Senado y aumentó fondos al instituto que dirige su hija.

Cuando Claudia Sheinbaum ganó la candidatura presidencial en 2023, era claro que varios actores de Morena recibirían cargos de consolación, como parte de los acuerdos promovidos por López Obrador. Así, se entregó el control del Congreso a algunos perdedores del proceso interno como mecanismo de contrapeso.

3.Reforma sobre reelección legislativa

En febrero, se aprobó la reforma contra el nepotismo y la reelección, que debía entrar en vigor en 2027, pero el Partido Verde —socio de Morena— presionó para aplazarla a 2030.

4.Proselitismo anticipado

En una mañana, Sheinbaum advirtió que nadie debía adelantarse al proceso electoral, en clara referencia a la senadora Andrea Chávez, cercana a López Hernández, quien ya se promovía públicamente.

5.Reforma judicial

La reforma al Poder Judicial —de contenido político más que jurídico— desató una pugna interna. Se crearon tres comités de evaluación, uno por cada poder, dominados por figuras afines a Monreal, Adán Augusto, Arturo Zaldívar, gobernadores o funcionarias como Rosa Icela Rodríguez y Ernestina Godoy.

Además, tres ministras nombradas por AMLO —Yasmín Esquivel, Lenia Batres y Loretta Ortiz— se postularon para continuar, lo que abrió la lucha por la presidencia de la Suprema Corte.

¿Rebelión o reacomodo?

La elección judicial puede marcar una fractura seria dentro de Morena. Las pugnas por el control de la Corte, la influencia legislativa y los futuros liderazgos anticipan tensiones que podrían intensificarse rumbo a la elección intermedia de 2027.

La historia apenas comienza.

De la política a la mística en cuatro vueltas

POR ANTHONY OTIS



“Todo comienza en política y termina en mística. Esto es lo que vivimos”.

“Tout commence en mystique et finit en politique” (Péguy, 1910, p. 27). Con esta frase del poeta francés, el Cardenal Christophe Pierre, Nuncio Apostólico en Estados Unidos, comienza a describir su experiencia vivida en el cónclave, sin dejar pasar la ocasión para bromear amistosamente con sus hermanos, los cardenales estadounidenses. Conoce bien el complejo amor-odio que existe en la sociedad americana contra todo lo francés.

“De un momento a otro, el Cardenal Prevost se convirtió en Papa”, comentó Pierre durante la rueda de prensa ofrecida en Roma el pasado 9 de mayo por los cardenales estadounidenses, tras

la conclusión del cónclave. “¡Qué experiencia tan extraordinaria!” Péguy, a decir del diplomático, plantea una perspectiva pesimista, aunque también realista. No obstante, él quiere mostrar un contraste: “Todo comienza en política y termina en mística. Esto es lo que vivimos”. A continuación, cuenta que todo era confusión, “la confusión de las lenguas, la confusión de las personas, la incertidumbre...” De pronto, según él, se encuentran juntos y tienen que votar por el Papa, y no hay método: “el único método es el método humano, hablar unos con otros, dialogar, escucharnos unos a otros. Al inicio, seamos honestos”, dice buscando la empatía de sus com-

pañeros, “tenemos dificultad para escucharnos entre nosotros porque proyectas tu prejuicio, ves a la persona como crees que es”.

Enseguida afirma que se trató de un proceso de discernimiento: “todo comienza en política y de pronto...” Entonces, subraya la importancia de encontrarse en un ambiente de oración, pues se reconocen incapaces para afrontar el asunto meramente con aptitudes humanas. “No podemos resolver el problema de la diversidad, las diferencias entre grupos, entre personas. Pienso que el Espíritu Santo tiene que ayudarnos, pero el Espíritu Santo no está flotando sobre las perso-

Permítanme decir que en cierto momento –y esta fue mi experiencia maravillosa– constaté: el Espíritu está obrando. Y tenemos al Papa León.

nas. El Espíritu actúa a través de nosotros. Permítanme decir que en cierto momento –y esta fue mi experiencia maravillosa– constaté: el Espíritu está obrando. Y tenemos al Papa León”.

McElroy, el Cardenal Arzobispo de Washington, había iniciado su intervención diciendo: “Como alguien muy estadounidense en cuanto a hábitos, gustos y actitudes, siempre pensé que sería imposible tener un Papa estadounidense”. Su convecino insistió en que todo el mundo hace notar que el origen de Robert Prevost es estadounidense. Sin embargo, luego de provocar risas por afirmar que, a diferencia de sus cofrades presentes, él tiene “el privilegio de ser francés”, resaltó lo que a su juicio presenta un mensaje profético. En primer lugar, el Pontífice ha ejercido la mayor parte de su ministerio en Perú y es un obispo sudamericano. “¡‘Prevost’ es francés!,” insiste el galo detonando carcajadas. Y añade que la genealogía del nuevo Obispo de Roma es muy interesante: “Haití, Luisiana... Todo termina en Chicago, pero Chicago no es el fin del mundo. El Cardenal Prevost, un hombre de Chicago, se convierte en el Papa de la Iglesia Universal. ¡Gracias a Dios!”

Si acaso alguno aún no se había expresado sobre el carácter preeminente-mente espiritual que constituyó su vivencia personal del cónclave, lo haría más tarde. La coincidencia fue unánime, cada uno presentando su asombro y peculiar perspectiva. En similar interlocución con los medios, los eminentes jerarcas de Canadá ofrecieron testimonios concordantes. Lo mismo hicieron los mexicanos en entrevistas individuales, como también se ha visto a otros. No se ha hecho notar alguno que des-

criba murmuraciones, chismes, calumnias, ni intentos de individuos o camarillas para obtener ventajas u obstaculizar a algún rival. Cabe interpretar que la política a la que se refería el representante del Papa en Estados Unidos es más bien politiquería. Lo importante es el corolario: todo terminó místico.

Al acuñar su famosa frase, Péguy señala: “El interés, la cuestión, lo esencial es que en cada orden, en cada sistema, la mística no sea devorada por la política a la que dio origen.” (Péguy, 1910, p. 28). Tal parece que el cónclave fue más allá. La “política”, o más bien la politiquería, fue transformada por la mística. En gran medida, la opinión publicada por los vaticanistas –tanto seculares como católicos– incurrió en un equívoco fundamental: tratar de analizar el cónclave y prever sus implicaciones con categorías estrictamente mundanas –luchas de poder, alianzas ideológicas, equilibrios geopolíticos– cuando en realidad lo decisivo fue la presencia operante del Espíritu Santo. La confusión de quienes buscaban pistas en encuestas o supuestas facciones solo demuestra cuánto nos resistimos a permitir que la dinámica espiritual –invisible a los ojos– rija nuestra comprensión de este proceso ejemplar que de manera imprevista se resolvió en la cuarta vuelta de votación.

Al comparar la experiencia espiritual descrita por los cardenales con el capítulo 2 del libro de los Hechos de los Apóstoles, se revela un paralelismo sorprendente: así como en Pentecostés, tras la ráfaga del Espíritu, los apóstoles hablan lenguas y congregan multitudes en un mismo corazón, también los cardenales, después de la babélica “confusión de las lenguas” inicial, descubrieron en la oración compartida la unidad de intención que sólo puede venir de Dios. Aunque algunos fieles cuestionen que el Papa sea elegido por el Espíritu Santo –pues no existe una definición magisterial al respecto– ante la experiencia que en

común comparten los purpurados solo caben dos posturas: creer que éstos obraron con ingenuidad o, en cambio, aceptar la veracidad de su vivencia de fe.

Con la sabiduría acumulada a lo largo de veinte siglos, desde san Pedro hasta nuestro tiempo, podemos afirmar con confianza que el nuevo Vicario de Cristo es, como el pescador de Galilea, un pecador más que ocupa esa cátedra. Pero el Señor Jesús, fiel a su promesa, ha enviado nuevamente al Paráclito y ha garantizado que “el poder de la muerte no prevalecerá contra” la Iglesia edificada sobre la roca de Pedro (Mt 16, 18). Esta doble certeza –la humana y la divina– ilumina cada escrutinio y cada oración en el cónclave.

Así, este proceso electoral se nos erige hoy como un modelo de auténtica “buena política”: aquella que, fundada en la caridad y orientada al Bien Común, no se deja devorar por intereses mezquinos y reconoce su propia insuficiencia para luego acogerse al Auxiliador divino. La Iglesia –con su experiencia de gobierno sinodal y su apertura al Espíritu– ofrece a los gobernantes la lección más profunda sobre el verdadero servicio a los pueblos: no con astucias terrenales, sino con humildad mística y entrega generosa; con la asistencia que viene del cielo.

Este proceso electoral se nos erige hoy como un modelo de auténtica “buena política”: aquella que, fundada en la caridad y orientada al Bien Común, no se deja devorar por intereses mezquinos y reconoce su propia insuficiencia para luego acogerse al Auxiliador divino.



El Centenario de la encíclica Quas Primas

POR SANTIAGO MEJÍA

Un llamado urgente y vigente a trabajar por el Reinado Social de Jesús

Hace ya cien años, en 1925, que el papa Pío XI promulgaba la encíclica 'Quas Primas' sobre la fiesta de Cristo Rey. Lo hizo en una época de creciente secularismo social, cuando, en el entretiempo de las dos guerras mundiales, muchos países buscaban relegar la expresión de la fe cristiana al ámbito exclusivamente privado.

Por ejemplo, la Revolución Bolchevique de 1917 y la inmediata instauración del comunismo en Rusia marcaron un punto de inflexión en la historia del siglo XX, sobre todo, por su impacto en la manera como se entendieron las relaciones entre la Iglesia y el Estado. A través de una agenda internacional de promoción comunista, el régimen ruso difundió por todo

el mundo una ideología abiertamente anticlerical que buscaba no solo la transformación de la estructura política y económica, sino también la erradicación cultural de cualquier influencia religiosa, de cualquier alusión a Jesucristo como verdadero Rey. Este enfoque se expandió rápidamente a otros países, alimentando movimientos militantes de un férreo ateísmo liberal que sirvieron como caldo de cultivo para difundir la necesidad de una secularización más profunda donde las estructuras religiosas y eclesiásticas eran vistas como estorbos para el progreso.

Ese fue el caso de México durante la revolución iniciada en 1910 y alimentada por el fervor antirreligioso difundido desde Europa que llevó los gobiernos posteriores al de Porfirio Díaz a ver en la Iglesia Católica una

traba para los cambios sociales propuestos por los defensores del liberalismo americano.

En esa lucha fraguada entre liberales y conservadores, la jerarquía eclesial, por su natural inclinación a los sectores conservadores, recibió de los gobiernos liberales una fuerte represión a su expresión pública y la fe cristiana perdió el reconocimiento que históricamente tuvo en México. A saber, una primera tanda de posturas anticlericales en el marco de la revolución se adoptaron bajo la presidencia de Francisco Ignacio Madero (1911-1913) pero, más drásticamente, durante el gobierno de Venustiano Carranza (1917-1920) quien *"durante su periodo como caudillo revolucionario, tomó una postura agresiva contra la Iglesia permitiendo la clausura, profanación, saqueo*

y destrucción de propiedades eclesiásticas como conventos, parroquias y catedrales, además de la clausura de escuelas controladas por la Iglesia, el destierro de Obispos y clérigos de todos los niveles jerárquicos que eran extranjeros y provocar la huida de los mexicanos, e incluso, la ejecución de sacerdotes.”[1].

Aunque la Revolución Mexicana terminó en 1920, las políticas anticlericales se mantuvieron y, en 1926, el gobierno de Plutarco Elías Calles implementó una serie de medidas aún más severas bajo la famosa 'Ley Calles' que dio origen a la Guerra Cristera a partir de la resistencia armada por parte de miles de católicos en todo el país con el grito '¡Viva Cristo Rey!'

Es en ese contexto cuando Pío XI, consciente de aquellas realidades que acontecían en varios países de América y de Europa, y que subvertían el orden social relegando la religión y por consiguiente a Cristo Rey de su reconocimiento debido, escribe esta encíclica que fundamenta la fiesta con que cada año cerramos el año litúrgico en nuestra Iglesia, la de Jesucristo, Rey del universo.

El documento empieza por reconocer que Cristo es Rey por derecho natural, como Verbo encarnado, y Rey por derecho adquirido en el madero de la cruz, con su sacrificio. En la patrística, en las Sagradas Escrituras, y en prácticamente toda la Tradición y el Magisterio de la Iglesia son numerosas las alusiones a nuestro Señor como Rey.

Como bien diría San Cirilo de Alejandría “posee Cristo soberanía sobre todas las criaturas, no arrancada por fuerza ni quitada a nadie, sino en virtud de su misma esencia y naturaleza” (QP, 11). Las sagradas escrituras dicen que Él es Aquel a quien le fue dado todo “imperio, honor y reino” (Dn 7,14), el “príncipe de los

Cristo es Rey por derecho natural, como Verbo encarnado, y Rey por derecho adquirido en el madero de la cruz, con su sacrificio. En la patrística, en las Sagradas Escrituras, y en prácticamente toda la Tradición y el Magisterio de la Iglesia son numerosas las alusiones a nuestro Señor como Rey.

reyes de la tierra” (Ap 1, 5), el que “poseerá su reino para afianzarlo y consolidarlo haciendo reinar la equidad y la justicia desde ahora y para siempre.” (Is 9,6).

Sin embargo, también reconoce el papa Pío IX que en sus formas, el reinado de Cristo no es el que habitualmente conocemos entre las monarquías del mundo. En su mensaje, en su intención y con su entero testimonio Jesucristo derrumbó el paradigma del 'soberano parásito' que se sirve de quienes gobierna para su proyecto personal. Quizá por eso su reinado social nunca llegó a gustar del todo entre la mayoría de los poderosos del mundo pues Él es un Rey que “no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos” (Mt 20, 28), un rey que nunca hizo alarde de su riqueza: “He aquí que viene a ti tu rey: justo él y victorioso, humilde y montado en un asno, en un pollino” (Zac 9,9).

Mientras los reyes de la tierra hacen ostentación de sus riquezas, nuestro Rey se hizo pobre “para que por medio de su pobreza llegáramos a ser ricos.” (2 Cor 8,9) Por ello es que

Pilato no supo reconocerlo como tal a pesar de que, Él mismo, estando frente al prefecto de Judea le dice: “Sí, como dices, soy Rey” (Jn 18,37).

Mientras que un rey, en los términos de nuestra historia y nuestra cultura, debería ser un hombre de fuerza, de conquista, de gloria, el Reinado de Jesucristo se establece sobre la contradicción y la paradoja. Desde la lógica del mundo no se entiende cómo un monarca se humilla como sabemos que lo hizo Jesús. Su reinado es todo un signo de contradicción para las dinámicas de este mundo, pero, con todo ello, Jesucristo era, es y quiere ser verdadero soberano sobre todas y cada una de las realidades de los hombres pues como lo dijo: “para esto nací” (Jn 18, 37).

Sin embargo, la libertad de los hombres siempre es susceptible de rechazar incluso su mayor bien y por ello la encíclica de Pío XI advierte proféticamente las consecuencias del rechazo de Cristo como verdadero y único Rey. Cuando excluimos a Cristo de las realidades temporales, de las instituciones públicas, de las normas y de la cultura, de las familias, las escuelas, de las mallas curriculares de nuestras instituciones educativas, de las leyes y en general, de cualquier realidad humana, es inevitable el caos, la división, la corrupción de la moral y la crisis de la verdad.

Solo con Cristo en el centro de las diferentes dimensiones de la vida humana es que se puede trabajar verdaderamente por la tutela de la dignidad humana, por una paz estable, por el bien común como proyecto político y por la justicia social sin ideologías. Extraer el mensaje de Cristo de todas las esferas de nuestra civilización es, para nosotros mismos, amarrarnos una piedra de molino al cuello y tirarnos al abismo de la confusión, de las luchas humanas y de la inevitable carrera hacia la dictadura del más fuerte.

El reinado de Cristo no es el que habitualmente conocemos entre las monarquías del mundo. En su mensaje, en su intención y con su entero testimonio Jesucristo derrumbó el paradigma del 'soberano parásito' que se sirve de quienes gobierna para su proyecto personal.

Podemos caer fácilmente en la idea de creer que el Señor se encarnó para dejarnos un mensaje espiritual destinado a ser vivido únicamente en la celebración del acontecimiento litúrgico, o, en otras palabras, que Jesucristo busca ser Rey solo en los templos. ¡Craso error! Jesús no vino únicamente a instituir una comunidad cristiana, a establecer el sacerdocio ministerial o a dejarnos los sacramentos como signos visibles de su gracia. Su mensaje y testimonio buscan no solo permear la espiritualidad de los hombres sino, sobre todo, transformar al hombre individualmente y a todos los hombres en su integralidad. Eso incluye las realidades temporales que el Evangelio también quiere iluminar como las familias, la política, las leyes, la economía, la comunidad internacional, nuestra relación con la creación, etc. Todas estas cosas *“están -más bien, deben estar- sometidas a su arbitrio”*. (QP 15)

Cristo Rey nos ha convocado a ser sus testigos en el tiempo y en la eternidad. Pero, entender esto implica comprender que nuestra principal tarea de evangelización somos primero nosotros mismos. Nuestra continua y perseverante conversión

es la primera misión encomendada a cada uno de los que hemos sido llamados a trabajar por el Reinado de Cristo. Para ello debemos asumir con seriedad ese llamado imperativo que nos hace el Señor: *“vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial”* (Mt 5, 48), y *“sed santos, porque yo soy santo”*. (1 Pe 1, 16).

No obstante, son muchos los que, agobiados por sus propias limitaciones dicen que se trata de una tarea inalcanzable. ¿Nos encomendaría el Señor una tarea imposible de lograr? ¡Por supuesto que no! Con la asistencia infalible del Espíritu, con la ayuda de los sacramentos y a través de una oración asidua y profunda podemos contribuir eficazmente a ese reinado de *“justa libertad, tranquilidad y disciplina, paz y concordia”* (QP, 17) desde la vocación y el lugar en donde cada uno se encuentre.

Su mensaje y testimonio buscan no solo permear la espiritualidad de los hombres sino, sobre todo, transformar al hombre individualmente y a todos los hombres en su integralidad. Eso incluye las realidades temporales que el Evangelio también quiere iluminar como las familias, la política, las leyes, la economía, la comunidad internacional, nuestra relación con la creación, etc.

Pero, sin Él como soberano de nuestras vidas, podemos estar seguros de que nuestra humanidad estará *“acudida y empujada a la muerte”* (QP, 23) y que cosechará solo *“amarguísimos frutos... por parte de los individuos y de las naciones”* (QP, 24). No perdamos de vista que el mismo Señor nos dijo: *“Sin mí nada podéis hacer”*. (Jn 15,5)

Referencias

[1] Rogelio Aurelio Rojas, (2014) “La postura anticlerical de Venustiano Carranza y su contradicción”. Efecto.

Bibliografía

1. Rogelio Aurelio Rojas, (2014) “La postura anticlerical de Venustiano Carranza y su contradicción”. Efecto.
2. Pío XI, (1925) “Quas Primas”. Vatican.
3. Desclée de Brouwer, “Biblia de Jerusalén” (1966).

El Espíritu Santo, a las primeras planas

POR HERMINIO REBOLLO



Los temas religiosos, incluso espirituales, ocupan siempre lugares específicos en los medios de comunicación. Suelen aparecer en páginas políticas por la intervención del Vaticano en algún conflicto internacional. En las páginas de derechos humanos por la persecución de clérigos o incluso el asesinato de sacerdotes o religiosas. En las páginas policíacas por la denuncia y los procesos judiciales en contra del abuso sexual de algún ministro.

Más venturosamente la información es destacada por la emisión de alguna reunión de obispos, por las visitas internacionales del Papa, la reunión mundial de la Juventud o singularmente por la emisión de alguna encíclica. Baste recordar la gran recepción mundial que tuvo la presentada por el Papa Francisco sobre “la casa común” en Laudato Si.

En este contexto vale la pena consignar el protagonismo que tuvo en las primeras planas, medios electrónicos y redes sociales el Espíritu Santo.

Sí, durante 17 días estuvo presente en los titulares principales de los medios de comunicación.

Lejos de ataques, críticas o señalamientos -como un actor real- apareció ante la opinión pública. Ocupó un lugar preponderante a raíz de la muerte del Papa Francisco, el 21 de abril y hasta el ocho de mayo, que fue electo el Papa León XIV.

Sin duda la creencia de que el Espíritu Santo inspira la elección del Papa durante un cónclave es una enseñanza central de la fe católica. Para esta Iglesia la elección no es meramente un proceso humano, sino que está divinamente guiada para asegurar que el líder de la Iglesia sea el elegido por Dios.

Sin embargo, lo que para los fieles católicos es una verdad incuestionable, durante los días de la Sede Vacante y la realización del Cónclave permitió que la tercera persona de la Trinidad apareciera tan campante en los distintos rincones de la Tierra.

- **Medios Católicos y Religiosos:** En los medios de comunicación de tendencia católica y religiosa, es muy común que se haga referencia a la inspiración del Espíritu Santo como un hecho.
- **Medios Generales:** Los medios de comunicación de tendencia general, si bien suelen respetar la creencia religiosa y pueden mencionarla como parte de la perspectiva católica, se enfocan en los aspectos más terrenales del cónclave: la política interna del Vaticano, las preferencias de los cardenales, las características del nuevo Papa, y las implicaciones sociales y políticas de la elección.
- **Otras Religiones y Creencias:** Para personas de otras religiones o sin afiliación religiosa, la idea de la inspiración del Espíritu Santo en la elección de un líder religioso específico puede no tener relevancia, o no ser aceptada.

Y lo dicho: los que entraron papables, salieron cardenales.

EL PAPA LEON XIV

Dicho todo lo anterior, la presencia del Espíritu Santo pareció validarse por las características particulares de la sucesión del Papa Francisco la celebración de un singular cónclave y la personalidad del Cardenal Robert Francis Prevost.

A las tradicionales especulaciones de quién sería electo, la mención de los papables, el peso de las diferentes corrientes y, en esta ocasión, por la amplísima diversidad de más de 130 Cardenales de todos los rincones del mundo, y la posibilidad de que los orientales o los africanos o los consabidos italianos imperaran, hay que decir que la elección del Papa León XIV se interpreta en cuanto a si rompió o continuó con las tendencias y corrientes existentes entre los Cardenales.

Aún cuando hubo elementos de sorpresa y novedad, la visión predominante es que su elección representa una continuidad con el pontificado del Papa Francisco, aunque con un estilo propio y un énfasis en ciertos aspectos.

- Primer Papa estadounidense: Este es el aspecto más llamativo de su elección y, en cierto modo, una ruptura con el "tabú" tradicional de no elegir a un Papa de una superpotencia mundial debido a las implicaciones geopolíticas. Sin embargo, se ha enfatizado su pasado misionero en Perú para matizar importantemente esta nacionalidad.
- "Dark Horse" (Caballo negro): Aunque era un aliado de Francisco y un posible candidato de compromiso,

no era el "papabile" más mediático o el favorito inicial (como Pietro Parolin). Su rápido ascenso en las votaciones sorprendió a muchos.

- Rapidez del cónclave: La elección se dio en solo dos días y cuatro votaciones, lo que es relativamente rápido en comparación con otros cónclaves que se extendieron más. Esto sugiere que hubo un consenso bastante rápido entre los cardenales.

Elementos de continuidad con las tendencias existentes:

- Continuidad con la trayectoria de Francisco: Varios cardenales, incluyendo el Cardenal Robert McElroy, han afirmado que León XIV "llevará adelante" la trayectoria esencial del Papa Francisco, incluyendo la sinodalidad, el énfasis en el discipulado misionero.
- Perfil conciliador y de consenso: Prevost es visto como una figura que pudo unir a un amplio espectro de cardenales, no solo el ala más progresista. Fue considerado un candidato "menos polarizante" y un "límite de lo aceptable para muchas sensibilidades", lo que indica que logró el apoyo de diversas corrientes sin ser radical.
- Enfoque misionero y experiencia internacional: Su larga experiencia como misionero en Perú y su conocimiento de la Curia Romana lo presentaron como un "ciudadano del mundo" y un líder con una perspectiva global, lo cual es coherente con el llamado de Francisco a una Iglesia más cercana a las periferias.
- Centrista o moderado: Se le describe como un "moderado" o "centrista" en la jerarquía católica. Aunque en cuestiones doctrinales se le considera más tradicional, en temas sociales y de reforma es visto como un continuador del modelo franciscano.

Frente a todo lo anterior, mientras la Iglesia Católica y sus fieles aceptan y promueven la idea de la inspiración del Espíritu Santo en la elección papal, los medios de comunicación internacionales y seculares suelen interpretar la elección de un Papa conciliador como el resultado de procesos humanos y estratégicos, analizando las dinámicas internas del cónclave y las necesidades de la Iglesia en un contexto global.

Pero la huella del llamado Paráclito se sintió y quedó ahí, durante 17 días.

Y lo dicho: los que entraron papables, salieron cardenales.



Entendiendo el acontecimiento Guadalupano. Parte V

POR ALEJANDRO WIECHERS RIVERO

La conquista llevada a cabo por España en los pueblos de América no solo respetó la vida de los naturales, sino que se mezcló con ellos para formar familias mestizas. Defendió a los oriundos en contra de los que querían declararlos animales para poder esclavizarlos. Favoreció a la Iglesia Católica para evangelizar en todo el territorio. Contribuyó poderosamente a forjar un orden social, civil y político, -Orden Social Cristiano-, en toda Hispanoamérica, que resultó ser una extensión de la Civilización Occidental Católica en el Nuevo Mundo.

La Cultura Occidental Católica es el resultado de la evangelización

Durante siglos, la Iglesia Católica llevó a cabo la obra magna de la evangelización y culturización del mundo conocido hasta antes del descubrimiento de América, lo que hoy se entiende como Europa Occidental, Central y Oriental. Un sinnúmero de extraordinarios educadores, misioneros, santos y mártires –incluyendo a laicos y reyes–, fueron construyendo día a día y con enormes sacrificios, una nueva cultura impregnando filosofía, arte, política y educación, dando por resultado la Cultura Occidental Católica. La gesta de evangelizar al mundo para vivir de acuerdo con el Evangelio dio grandes y maravillosos frutos que perduran hasta nuestros días: el Orden Social Cristiano. [1]

El Orden Social Cristiano pone a Dios en Primer Lugar y a la persona en el centro de la actividad humana, ya que este tiene una dignidad infinita al haber sido creado por Dios a su imagen y semejanza, y por tanto merece todo el respeto y el amor, sin importar edad, raza, origen, religión, color de piel, creencias, obras, salud o condición económica, social o educativa. Este Orden Social está cimentado en cuatro valores: *verdad, justicia, libertad y caridad*. Este orden surge naturalmente cuando se viven estos valores y se traducen en una cultura que impregna las estructuras de la persona, la familia, la sociedad, la política y el gobierno. [2]

Se resquebraja la Unidad en la Fe y la Moral en Europa

El agrietamiento de la unidad en la fe, moral, y paz, lograda por la Iglesia Católica en la Europa anterior al descubrimiento de América, tiene varios flancos, entre ellos la expansión territorial del Islam con sus poderosos ejércitos, su afán de esclavizar a los pueblos conquistados, y el surgimiento del protestantismo que cundió en varios países de Europa Central, con Inglaterra a la cabeza, país que se escinde definitivamente de la Iglesia Católica al crear una religión de Estado en donde el Rey es el “sumo pontífice”, -desconociendo al Papa como la máxima autoridad de la Iglesia-, cuyos máximos valores son “democracia, capitalismo y libertad”, creen en la supremacía de la cultura y de la raza, al grado de afirmar que los hijos predilectos de Dios –los predestina-

dos al Cielo-, son los que tienen grandes éxitos económicos, políticos y militares, doctrina calvinista que se conocerá como el *“destino manifiesto”*. [3]

De esta forma le son arrebatados grandes territorios a la Civilización Occidental Cristiana, a la verdad, al bien, a la belleza, al amor, a la afinidad, a la proximidad, a la cercanía, y a la conexión de pueblos y personas, que son las primicias que surgen de abrigar una misma fe y moral para conseguir el Orden Social Cristiano, el Bien Común y la Civilización del Amor.

Hubo un país que no solo salió adelante de la invasión musulmana, -gesta que le costó ocho siglos de intensas luchas-, sino que lo hizo como un verdadero baluarte de la Iglesia Católica y de la Civilización Occidental Católica: España.

La conquista llevada a cabo por España en los pueblos de América no solo respetó la vida de los naturales, sino que se mezcló con ellos para formar familias mestizas. Defendió a los oriundos en contra de los que querían declararlos animales para poder esclavizarlos. Favoreció a la Iglesia Católica para evangelizar en todo el territorio. Contribuyó poderosamente a forjar un orden social, civil y político, -Orden Social Cristiano-, en toda Hispanoamérica, que resultó ser una extensión de la Civilización Occidental Católica en el Nuevo Mundo.

La conquista llevada a cabo por Inglaterra en los pueblos de América no solo no se mezcló con los naturales, sino que los exterminó. A los sobrevivientes los confinaron a pequeños territorios denominados “reservas”. Estado Unidos es el claro resultado de la doctrina calvinista del *“destino manifiesto”*.

María Santísima es la Gran Evangelizadora de Hispanoamérica

Pero nuestra Madre del Cielo tenía puesta su *mirada compasiva y mise-*

ricordiosa en México y en Hispanoamérica para cambiar definitivamente el curso de la historia al posar sus divinas plantas en el Cerro del Tepeyac, adquiriendo todo un continente -Hispanoamérica-, en donde se buscara vivir de acuerdo al orden establecido por Dios -el Orden Social Cristiano-, con la colaboración de la Iglesia Católica promoviendo la fe y la moral cristianas, y educado por España en los principios y valores de la Civilización Occidental Cristiana.

Para entender mejor a Nuestra Madre del Cielo y al Acontecimiento Guadalupano copiaremos textualmente algunos de los diálogos de la Santísima Virgen con San Juan Diego tomados del Nican Mopohua [4], para contemplar de primera mano la belleza y la bondad del Corazón de madre compasiva y misericordiosa de la Santísima Virgen, sus palabras cargadas de delicadeza y de ternura, así como su determinación de enviar a Juan Diego a cumplir lo que quería para México e Hispanoamérica.

Al lector que desea comprender más a Nuestra Madre Santísima le vendría muy bien conocer las palabras que nos dirigió en las apariciones. Quizás de esta manera se alcancen a apreciar algunos rasgos de su personalidad y su carácter de Madre, con la que trató y educó al Niño Jesús, como cuando le dice a Juan Diego: *“mucho te ruego, hijo mío el menor, y con rigor te mando...”* Así, rogando y con rigor mandando: ¿quién podrá negarse? *¡Linda Nuestra Madre!*

En estos diálogos también podemos advertir la fe de san Juan Diego, su profundo respeto y sumisión a la Iglesia y a los sacerdotes, su pasión por el Evangelio, la pureza y delicadeza de su alma, el amor al prójimo reflejado en sus cuidados a su tío Juan Bernardino, así como la obediencia y el amor de predilección a Dios y a la Reina del Cielo.

Aprendizajes de la Primera Aparición

En la primera aparición de la Santísima Virgen, ocurrida en la madrugada del sábado 9 de diciembre de 1531, nuestra madre del cielo irrumpe por voluntad propia no solo en la vida de Juan Diego, sino en el porvenir de todo el continente Hispanoamericano. Hay hermosas enseñanzas escondidas en esta su primera aparición [5]

- La Virgen Santísima inicia todo. Dios y Ella nos amaron primero y están al pendiente de nosotros desde el Cielo. No estamos solos.
- Viene revestida de la dignidad que es propia de la reina del cielo, atrayéndonos con el hermoso canto de unos pajaritos y con unas flores encantadoras que despedían una deliciosa fragancia.
- Ella se presenta como la Madre del verdaderísimo Dios por quien se vive, y se honra de ser nuestra madre compasiva.
- Ella nos llama por nuestro nombre: “Juanito, Juan Dieguito” para invitarnos a estar cerca de ella para enviarnos a la misión de interceder para que acudamos todos a su casita sagrada para que *“allí nos muestre a su amadísimo Hijo Jesús, y para mostrarse nuestra madre compasiva de sus amadísimos hijos los hombres”*.
- Ella nos dice que para lograr lo que su mirada compasiva y misericordiosa desea es necesario el concurso de nuestra voluntad. Pide acudir al Obispo, la autoridad de la Iglesia, que es la institución establecida por su Hijo para llevar el Evangelio, los sacramentos, la salvación a todo el orbe, para obtener su anuencia.
- Ella nos dice que todo lo que hagamos por cumplir su voluntad, *“mucho lo agradeceré y lo pagaré, que, por ello, en verdad, te enriqueceré, te glorificaré; y mucho de allí merecerás con que yo retribuya tu cansancio, tu servicio con que vas a solicitar el asunto al que te envío”*.

“Y mucho te ruego, hijo mío el menor, y con rigor te mando, que otra vez vayas mañana a ver al obispo y de mi parte hazle saber, hazle oír mi querer, mi voluntad, para que realice, edifique mi casa sagrada que le pido, y dile de qué modo yo, personalmente, la siempre Virgen Santa María, yo, que soy la Madre de Dios, te envío a ti como mi mensajero”

La misión a la que la Virgen nos envía en muchas ocasiones no es miel sobre hojuelas. Ante las dificultades y contradicciones de la vida pueden surgir la tristeza y el desánimo, pero deben ser superadas con esfuerzo y la confianza total en ella.

La Segunda Aparición, al anochecer del sábado 9 de diciembre de 1531

Juan Diego, aunque salió triste de la escena con el Sr. obispo, fue al anochecer del mismo sábado 9 de diciembre al encuentro de la Virgen para reportar el hecho, considerado por él como un total fracaso ya que pensaba que el Sr. Obispo no le creyó pues el mensajero que ella envió era indigno:

“En verdad yo soy un hombre del campo, soy la cuerda de los cargadores, en verdad soy parihuela, sólo soy cola, soy ala; yo mismo necesito ser conducido, llevado a cuestras” [6]

Por ello le pide que envíe a otra persona, “a alguno de los estimados

nobles, que sea conocido, respetado, honrado, le encargues que conduzca, que lleve tu venerable aliento, tu venerable palabra para que le crean” [7]

La Santísima Virgen nos ruega y con rigor nos manda, cumplir su encargo, su voluntad, nuestra misión:

Ante tal petición, la virgen santísima le insiste y aclara que, a pesar de las dificultades, su mensajero debe ser él, Juan Diego. “Ten por cierto que no son escasos mis servidores, mis mensajeros, a quien encargue que lleven mi aliento, mi palabra, para que efectúen mi voluntad, pero es necesario que tú, personalmente, vayas, ruegues, que por tu intercesión se realice, se lleve a efecto mi querer, mi voluntad”. [8]

“Y mucho te ruego, hijo mío el menor, y con rigor te mando, que otra vez vayas mañana a ver al obispo y de mi parte hazle saber, hazle oír mi querer, mi voluntad, para que realice, edifique mi casa sagrada que le pido, y dile de qué modo yo, personalmente, la siempre Virgen Santa María, yo, que soy la Madre de Dios, te envío a ti como mi mensajero”

Juan Diego, a pesar de que sigue creyéndose un mensajero indigno e inadecuado, obedece y pone su confianza en la Virgen: “de ninguna manera lo dejaré de hacer, ni tengo por molesto el camino. Iré ya, a cumplir tu voluntad, pero tal vez no seré oído y, si fuere escuchado, quizá no seré creído. Pero en verdad, mañana en la tarde, cuando se meta el sol, vendré a devolver a tu venerable aliento, a tu venerable palabra, lo que me responda el Gobernante Sacerdote.” [9]

Juan Diego busca de nuevo al Sr. Obispo

Al día siguiente, domingo 10 de diciembre, muy de madrugada salió Juan Diego rumbo a Tlatelolco al catecismo, a oír misa y a ver al Sr. Obispo.

La actitud de Juan Diego.

Cuando llegó al Palacio del Sr. Obispo “puso todo su empeño para verlo y, con mucha dificultad, otra vez lo vio. A sus pies se arrodilló, lloró, se puso triste al hablarle, al descubrirle el venerable aliento, la venerable palabra, de la Reina del Cielo. Que ojalá fuera creída la embajada, la voluntad de la Perfecta Virgen, de hacerle, de erigirle, su casita sagrada, en donde Ella lo había dicho, en donde Ella la quería.” [10]

La actitud del Sr. Obispo.

“El gobernante Obispo muchísimas cosas le preguntó, le investigó, para poder cerciorarse, dónde la había visto, cómo era Ella. Todo, absolutamente, se lo refirió al Señor Obispo. Y aunque todo, absolutamente, se lo declaró y todo lo que vio, lo que admiró, que aparecía con toda claridad que Ella era la Perfecta Virgen, la Amable, Maravillosa Madre de Nuestro Salvador, Nuestro Señor Jesucristo.

Sin embargo, no luego se cumplió su deseo. Dijo el Obispo que no sólo por su palabra, su petición se haría, se realizaría lo que él pedía, que era muy necesaria alguna señal para que bien pudiera ser creído cómo a él lo enviaba como mensajero la Reina del Cielo en persona.” [11]

El Obispo manda a algunos de los de su casa, en los que tenía absoluta confianza, que lo vayan a seguir, que bien lo observaran a dónde iba, a quién veía, con quién hablaba.

La actitud de los enviados por el Sr. Obispo

Pero los que lo seguían lo perdieron de vista y se disgustaron grandemente, y “le fueron a contar al Señor Obispo, le metieron en la cabeza que no le creyera, le dijeron cómo sólo inventaba lo que venía a decirle, o que sólo soñaba o imaginaba lo que le decía, lo que le pedía. Y bien así lo determinaron que, si otra vez venía, regresaba, allí lo agarrarían, y

fuertemente lo castigarían, para que ya no volviera a decir mentiras ni a alborotar a la gente.” [12]

Tercera Aparición, domingo 10 de diciembre en la tarde

Esta es la más corta de las apariciones. Juan Diego regresó al anochecer al cerrito del Tepeyac a encontrar a la Santísima Virgen y le refirió la respuesta del Sr. Obispo.

Las palabras de la Santísima Virgen

Allí estaba ella, en la cumbre del cerrito, aguardando a Juan Diego. *“Bien está hijito mío, volverás aquí mañana para que lleves al Obispo la señal que te ha pedido; con eso te creará y acerca de esto ya no dudará ni de ti sospechará; y sábetelo, hijito mío, que yo te pagaré tu cuidado y el trabajo y cansancio que por mí has prodigado. Ea, vete ahora; que mañana aquí te aguardo.” [13]*

La enfermedad de Juan Bernardino, tío de Juan Diego

Juan Diego no regresó al día siguiente, lunes 11 de diciembre, a ver a la santísima Virgen como lo acordó en la Tercera Aparición, debido a que su tío Juan Bernardino estaba enfermo de gravedad y agonizando. Pasó todo el día cuidándolo a su vera.

La actitud del tío Juan Bernardino

Cuando Juan Bernardino sintió que estaba próximo su fin, *“le rogó a Juan Diego que cuando aún fuere de madrugada, aún a oscuras, saliera hacia acá, viniera a llamar a Tlatelolco, a alguno de los sacerdotes para que fuera a confesarlo, para que fuera a prepararlo, porque eso ya estaba en su corazón, que en verdad ya era tiempo, que ya entonces moriría, porque ya no se levantaría, ya no se sanaría” [14]*

La actitud de Juan Diego

“Y el martes, cuando todavía estaba muy oscuro, de allá vino a salir, de su casa, Juan Diego, a llamar al sacerdote a Tlatelolco, y cuando se acercó al lado del cerrito, al pie del

Le rogó a Juan Diego que cuando aún fuere de madrugada, aún a oscuras, saliera hacia acá, viniera a llamar a Tlatelolco, a alguno de los sacerdotes para que fuera a onfesarlo, para que fuera a prepararlo, porque eso ya estaba en su corazón, que en verdad ya era tiempo, que ya entonces moriría, porque ya no se levantaría, ya no se sanaría”

Tepeyácac, terminación de la sierra, donde sale el camino, hacia donde se pone el sol, en donde antes él había salido, dijo: “Si sigo derecho el camino, no vaya a ser que me vea esta Noble Señora y seguro, como antes, me detendrá para que le lleve la señal al sacerdote que gobierna, como me lo mandó. Que primero nos deje nuestra aflicción; que antes yo llame de prisa al sacerdote religioso al que el pobre de mi tío no hace más que aguardarlo.”

En seguida rodeó al cerro, subió por en medio y de allí, atravesando, vino a pasar hacia donde sale el sol; para rápido ir a llegar a México, para que no lo detuviera la reina del cielo. Piensa que por donde dio la vuelta no lo podrá ver la que perfectamente a todas partes está mirando.” [15]

La Cuarta y última Aparición. Continuará

Bibliografía

- [1] Dr. Marcelo Gullo Omodeo. “Lo que América le debe a España, el legado español en el Nuevo Mundo”, Editorial ESPASA, 4 octubre 2023.
- [2] Pontificio Consejo Justicia y Paz, (2004). Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. Librería Editrice Vaticana.
- [3] Entrevista “América y la herencia española”, Pablo Muñoz Iturrieta con Marcelo Gullo Omodeo”, https://www.youtube.com/watch?v=4Q_OhLyxGPY
- [4] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>
- [5] “Entendiendo el acontecimiento Guadalupeano. Parte IV”, Alejandro Wiechers Rivero. Revista FORJA para el Bien Común, Año 5, Núm. 43, Abril 2025, Págs. 54-57
- [6] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, 55
- [7] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, 54
- [8] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, 58-62
- [9] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, 63-66
- [10] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, 71-73
- [11] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, 74-80
- [12] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, 84-87
- [13] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, 88-93
- [14] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, 97, 98
- [15] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, 99-104

¡Habemus Papam!

POR JOSÉ MIGUEL GUEVARA

La noticia, la buena nueva, nos brinda mucha alegría a los mil cuatrocientos millones de católicos del mundo, porque la barca de Pedro tiene el nuevo timonel -al quedar vacío este como resultado del fallecimiento del Papa Francisco-, quien volvió a la Casa del Padre.

Lo mismo que timonel podemos llamarlo pastor, porque justamente Jesucristo le dijo a Pedro, “apacienta mis ovejas”. Tenemos un nuevo Pastor.

Con probada sabiduría el Colegio de Cardenales ha sabido darnos al pastor que requerimos como miembros de la Iglesia y el líder universal que puede orientar a la humanidad, católicos y no católicos, a vivir en paz y unidad de amor. Llamado que más de una vez ha sido desatendido con pésimas consecuencias. Nos han dado a León XIV, quien no estaba entre los candidatos de la prensa y de los opinadores.

Con indiscutible sabiduría, el Colegio de Cardenales ha sabido proporcionarnos al pastor que requerimos como miembros de la Iglesia, así como al líder universal capaz de guiar a la humanidad, tanto católicos como no católicos, hacia una existencia de paz y unidad en el amor. Un llamado que, en más de una ocasión, ha sido desatendido con consecuencias nefastas. Nos han otorgado a León XIV, quien no figuraba entre los candidatos promovidos por la prensa y los comentaristas.

S.S. Pio IX en el siglo XIX le tocó el trascendental cambio de monarca de los Estados Pontificios a prisionero del Vaticano, como él quiso auto-

nombrarse. Situación que se regularizó a inicios del siglo XX. Desde entonces, libre de compromisos materiales, la autoridad del Papa ha brillado por su poder moral. Justo el Papa León XIII señaló la responsabilidad moral en la vida económica; “Rerum novarum”, además de otros temas importantes para la humanidad.

Hace ya más de un siglo de esa importante llamada. Hoy también hay cosas nuevas, cosas que surgen a velocidad exponencial en un mundo cuyas relaciones -la geopolítica- cambia por igual.

Ante estos retos tenemos, sin duda, el Papa adecuado para ofrecer sabios a la humanidad y sus variados gobiernos, gracias a su liderazgo universal. Como pastor de los católicos tenemos un experimentado misionero, y por la información disponible tal parece que tenemos un hombre sensible con dotes de dirección para ofrecer liderazgo a las naciones.

Robert Francis “Bob” Prevost Martínez, norteamericano, de padres también nacidos en ese país, pero de raíces franco caribeñas e hispanas. Posteriormente por sus treinta años de residencia y servicio recibió la nacionalidad peruana.

Como norteamericano habla el inglés de su país de origen. Tal vez arrullado en ocasiones en español, tiene este idioma, que domina no como segunda lengua, sino con natural hispanoamericano acento, lo perfeccionó en Perú.consejos

Con estudios básicos y superiores realizados en Estados Unidos tiene la



Lo mismo que timonel podemos llamarlo pastor, porque justamente Jesucristo le dijo a Pedro, “apacienta mis ovejas”. Tenemos un nuevo Pastor.

formación norteamericana para abordar trabajo y problemas. Sin embargo, gracias a raíces familiares y treinta años de servicio en Sudamérica, tiene la conexión necesaria para participar de esa otra idiosincrasia, es un hombre policultural. Recordemos que Perú no es solamente uno de los países americanos con una importante población originaria, también su cultura está coloreada con presencia africana que se percibe en su música y oriental, presencia que se puede comer en su cocina “chifa”.

Sin duda una gran ventaja para el diálogo porque le permite escuchar “al otro” no solo con el entendimiento, también con el sentimiento.

**Ante estos retos
tenemos, sin duda, el
Papa adecuado para
ofrecer sabios consejos
a la humanidad y sus
variados gobiernos,
gracias a su liderazgo
universal.**

Con esas dotes y una sólida formación intelectual no nos sorprende que haya sido elegido tanto para dirigir una diócesis, Chiclayo, como para gobernar una orden religiosa, la Orden Agustina, fuerte y extendida por todo el mundo. El Pastor que necesitamos, comprensivo conductor para los católicos.

Seguramente también será beneficiada la población del mundo por su esperada acción en pro de la paz y concordia. El papa reinante es una voz a la que atienden -no la pueden ignorar- los jefes de las naciones sean del signo que sean.

Nacido en la nación todavía hegemónica, Estados Unidos, no lo alardeó ni dio pie a que su nación lo alardeara; en su saludo inicial habló en italiano, lo esperado, y se permitió unas frases en un claro español, pero no habló en inglés. Ese gesto no deja de ser un mensaje.

Las noticias han insistido en que antes de su elección había escrito frases de crítica a la política migratoria de Trump en las redes. Sea cierto o no, lo que es verdad es que -más tarde o más temprano- dialogará con él dada su investidura; y así como Reagan y SS Juan Pablo II tuvieron afinidades políticas para acordar relaciones con la aun existente URSS, SS León XIV y Trump pueden iniciar un diálogo con un pleno entendimiento de idioma, de maneras de abordar problemas y de una idiosincrasia común. Por ahora, la

actitud política de Estados Unidos es una de las vías para entrar a la emproblemada situación geopolítica actual.

SS León XIV ha dicho que tomó el nombre León inspirándose en SS León XIII, quien, como dijimos arriba, enfrentó “las cosas nuevas”; retomó la frase del Papa Wojtyla: “no tengáis miedo” y la reforzó diciendo “el mal no prevalecerá”; ha hecho un llamado a la paz que con seguridad buscará no solamente con oración -primer y principal herramienta-, y también con oportunas gestiones. Ya está hablando de las cosas nuevas actuales: inteligencia artificial y de visitar Ucrania, lo que sería su primer objetivo.

En un mundo amenazado por ambiciones que crean rivalidad, la mediación de un líder que no crea divisiones -virtud que fue decisoria en el Cónclave para su elección- puede hacer un cambio importante.

Dios lo guiará y nosotros debemos apoyarlo también con oraciones y con el fomento de la paz y la concordia en nuestro respectivo medio ambiente.

Vislumbrando el pensamiento del Papa León XIV

POR CARLOS ANAYA



Introducción

El Papa León XIV, en los primeros días de su pontificado, ha delineado un pensamiento pastoral y teológico profundamente anclado en la tradición de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), articulando una visión donde la verdad, la misericordia, la justicia y el bien común convergen. A pocos días de su elección, su voz ya resuena con claridad en el Vaticano y en los medios internacionales. Su magisterio emergente propone una Iglesia que acompaña sin renunciar a la Verdad, una comunidad de testigos del Resucitado que caminan con esperanza en medio del mundo.

1. La Verdad como servicio a la libertad

En su homilía del 9 de mayo de 2025, León XIV recordó que "Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios vivo, es decir, el único Salvador y el que nos revela el rostro del Padre. Esta afirmación recupera el principio según el cual la verdad es inseparable de la

libertad auténtica, fundamento expresado por San Juan Pablo II en *Veritatis Splendor*: "No hay libertad sin verdad" (n. 34). La DSI subraya que la verdad moral y la ley natural constituyen el marco que hace posible la justicia social (Pontificio Consejo Justicia y Paz, 2004, nn. 135-137).

León XIV se sitúa así en continuidad con *Caritas in veritate*, donde Benedicto XVI enseña que "la caridad necesita la verdad" para no quedar reducida a sentimentalismo (Benedicto XVI, 2009, n. 3). Su énfasis en la libertad iluminada por la verdad resulta especialmente pertinente en una época donde la posverdad y la ideología amenazan la convivencia democrática.

2. Misericordia exigente: pedagogía pastoral

En su discurso del 10 de mayo de 2025 al Colegio Cardenalicio, León XIV propone "Recojamos esta valiosa herencia y retomemos el camino,

El Papa León XIV, en su audiencia a los medios de comunicación el 12 de mayo, instó a que "Debemos decir 'no' a la guerra de las palabras y de las imágenes, debemos rechazar el paradigma de la guerra. Este enfoque subraya la necesidad de una comunicación ética, frente a la manipulación, la desinformación y los algoritmos que refuerzan la polarización social.

animados por la misma esperanza que nos viene de la fe. Esta fórmula sintetiza una propuesta pastoral que evita tanto el rigorismo como el laxismo, e insiste en una misericordia que no relativiza la verdad, sino que la hace accesible.

Este planteamiento resuena con la enseñanza de Francisco en *Misericordia et misera*, donde afirma que "la misericordia no es contraria a la justicia, sino que expresa el comportamiento de Dios hacia el pecador" (Francisco, 2016, n. 14). Desde la DSI, esto se traduce en la prioridad por una **justicia restaurativa y reconciliadora**, con un fuerte enfoque en la promoción humana integral.

3. Evangelizar con responsabilidad en la era digital

El Papa León XIV, en su audiencia a los medios de comunicación el 12 de mayo, instó a que “Debemos decir 'no' a la guerra de las palabras y de las imágenes, debemos rechazar el paradigma de la guerra. Este enfoque subraya la necesidad de una comunicación ética, frente a la manipulación, la desinformación y los algoritmos que refuerzan la polarización social.

La instrucción *Aetatis Novae* ya advertía sobre el papel formador (o deformador) de los medios (Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, 1992). Hoy, el Papa se hace eco de esa enseñanza, actualizada por el *Mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales 2024*, donde se exhorta a comunicar “no para dividir, sino para edificar comunidad”.

Desde la DSI, este tema conecta con el **principio de subsidiariedad**, que reconoce el papel de los medios y las redes como actores legítimos en la construcción del bien común (Compendio, nn. 185-186), pero exige que estos asuman responsabilidades éticas.

4. Una Iglesia solidaria, de puertas abiertas

En el Regina Caeli del 11 de mayo, el Papa propuso una imagen elocuente: “Considero un don de Dios el hecho de que el primer domingo de mi servicio como Obispo de Roma sea el del Buen Pastor. (León XIV, Regina Caeli, 11 de mayo de 2025)”. Este lenguaje recuerda la eclesiología de Francisco en *Evangelii Gaudium*: una Iglesia “accidentada, herida y manchada por salir a la calle” (n. 49). Aquí, León XIV aboga por una Iglesia encarnada en la realidad, comprometida con las periferias físicas y existenciales.

Este impulso misionero está en sinto-

nía con el principio de **solidaridad**, definido por Juan Pablo II como una “determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común” (*Sollicitudo Rei Socialis*, n. 38). La DSI llama a la Iglesia a no ser espectadora pasiva, sino actor transformador de realidades injustas, especialmente ante fenómenos como la migración, el desempleo, la violencia y la exclusión.

5. Sinodalidad, reforma y corresponsabilidad

León XIV ha subrayado la necesidad de una reforma espiritual y pastoral, insistiendo en que “Ustedes, queridos cardenales, son los más estrechos colaboradores del Papa, y esto me sirve de consuelo al aceptar un yugo que claramente supera no sólo mis fuerzas, sino a las de cualquier otro. (León XIV, Discurso al Colegio Cardenalicio, 10 de mayo de 2025)”. Esto remite al principio de participación, central en la DSI, que requiere corresponsabilidad y discernimiento comunitario.

En línea con el proceso sinodal impulsado por su predecesor, León XIV profundiza en una sinodalidad no burocrática, sino espiritual, en la que el Pueblo de Dios —clérigos, religiosos y laicos— caminen juntos en discernimiento misionero (cf. *Instrumentum Laboris*, Sínodo sobre la Sinodalidad, 2023). Esta visión apuesta por una Iglesia que se reforma a sí misma desde abajo y desde dentro.

6. De León XIII a León XIV: continuidad profética en la Doctrina Social de la Iglesia

Una clave hermenéutica para comprender el pensamiento del Papa León XIV es su profunda sintonía con la herencia doctrinal de León XIII (1878–1903), considerado el “padre de la Doctrina Social de la Iglesia”. Esta afinidad se manifiesta no

solo en el nombre pontificio elegido, sino también en su compromiso con una Iglesia que interviene en la historia sin temor, defendiendo la dignidad de la persona humana frente a los poderes opresivos del siglo XXI.

León XIII, en su encíclica *Rerum novarum* (1891), inauguró el pensamiento social católico moderno al abordar con valentía las condiciones injustas de los trabajadores durante la Revolución Industrial, abogando por el derecho a un salario justo, a la asociación obrera y al respeto por la propiedad privada en función social (León XIII, 1891, nn. 3–15). Este impulso a la justicia social resuena en las primeras palabras de León XIV, quien, en su homilía del 9 de mayo de 2025, afirmó: “Hoy también son muchos los contextos en los que la fe cristiana se retiene un absurdo, algo para personas débiles y poco inteligentes, contextos en los que se prefieren otras seguridades distintas a la que ella propone, como la tecnología, el dinero, el éxito, el poder o el

En resumen, León XIV parece proyectar el espíritu de León XIII al siglo XXI, al abordar nuevos «rerum novarum digitales», como la desinformación, la desigualdad tecnológica y la deshumanización del trabajo. Su magisterio se erige como una actualización viva y dinámica de aquella gran tradición social católica inaugurada hace más de 130 años.

Con esta propuesta, el nuevo pontificado se presenta como una renovación doctrinal y pastoral coherente con el depósito de la fe, pero también profundamente sensible a las heridas del presente. Así como León XIII fue el arquitecto de una Iglesia comprometida con los trabajadores de su tiempo, León XIV se perfila como el pastor que buscará dar rostro humano a la era digital, iluminando con el Evangelio la cultura, la economía, la política y la comunicación contemporánea.

placer. (León XIV, Homilía, 9 de mayo de 2025)” y lo reafirmo en su Discurso al Colegio Cardenalicio el 10 de mayo 2025 “Precisamente al sentirme llamado a proseguir este camino, pensé tomar el nombre de León XIV. Hay varias razones, pero la principal es porque el Papa León XIII, con la histórica Encíclica *Rerum novarum*, afrontó la cuestión social en el contexto de la primera gran revolución industrial y hoy la Iglesia ofrece a todos, su patrimonio de doctrina social para responder a otra revolución industrial y a los desarrollos de la inteligencia artificial, que comportan nuevos desafíos en la defensa de la dignidad humana, de la justicia y el trabajo”.

Ambos Papas insisten en que **la verdad no puede estar separada de la**

justicia social, ni la caridad puede ser excusa para la omisión. En su discurso al Colegio Cardenalicio, León XIV esbozo un magisterio pastoral que no se aparte de la doctrina, pero que tampoco se vuelva ideología, evocando el equilibrio de León XIII entre la ortodoxia doctrinal y el compromiso con la cuestión social. Asimismo, la noción de **orden moral natural**, clave en *Rerum novarum*, reaparece en la insistencia de León XIV sobre la necesidad de educar las conciencias en la verdad, especialmente ante la crisis de valores y la polarización cultural. Como León XIII enseñaba: *“la justicia requiere que se reconozca la ley natural como base de toda convivencia”* (León XIII, 1891, n. 12), una enseñanza que León XIV actualiza al proponer una pastoral que forme personas íntegras, capaces de actuar éticamente en la esfera pública y digital.

En resumen, León XIV parece proyectar el espíritu de León XIII al siglo XXI, al abordar nuevos “*rerum novarum* digitales”, como la desinformación, la desigualdad tecnológica y la deshumanización del trabajo. Su magisterio se erige como una **actualización viva y dinámica** de aquella gran tradición social católica inaugurada hace más de 130 años.

Conclusión: Una Iglesia de Verdad y Caridad que transforma la historia

El pensamiento emergente del Papa León XIV se inscribe en una tradición eclesial que no separa la fidelidad a la Verdad del compromiso con la transformación del mundo. En sus primeras intervenciones públicas, León XIV ha delineado una visión de Iglesia centrada en la dignidad humana, la promoción del bien común, la responsabilidad de comunicar con ética “Considero un don de Dios el hecho de que el primer domingo de mi servicio como Obispo de Roma sea el del Buen Pastor” (León XIV, Regina Caeli, 11 de mayo de 2025). Su énfasis en “Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios vivo, es decir, el único

Salvador y el que nos revela el rostro del Padre” (León XIV, Homilía, 9 de mayo de 2025), la misericordia como pedagogía pastoral “Recojamos esta valiosa herencia y retomemos el camino, animados por la misma esperanza que nos viene de la fe” (León XIV, Discurso al Colegio Cardenalicio, 10 de mayo de 2025) refleja una coherencia profunda con los principios de la Doctrina Social de la Iglesia (Consejo Pontificio Justicia y Paz, 2004).

La continuidad con el magisterio de León XIII es particularmente significativa. Así como *Rerum novarum* respondió a los desafíos sociales del siglo XIX, León XIV propone una Doctrina Social viva y actualizada, capaz de responder a los nuevos signos de los tiempos: la crisis de la verdad en la era digital, la exclusión tecnológica, la necesidad de una comunicación humanizada y de una comunidad eclesial en conversión pastoral. (León XIII, 1891; León XIV, 2025).

Ambos Papas comparten la convicción de que **la justicia no es una opción pastoral, sino una exigencia evangélica**, y que la Iglesia, para ser fiel a su misión, no puede replegarse sobre sí misma, sino salir al encuentro del mundo con coraje profético. En un contexto global marcado por la polarización, la tecnocracia y la indiferencia moral, León XIV propone una Iglesia misionera que habla con la voz de la tradición, pero camina con los pies en el siglo XXI.

Con esta propuesta, el nuevo pontificado se presenta como una **renovación doctrinal y pastoral coherente con el depósito de la fe**, pero también profundamente sensible a las heridas del presente. Así como León XIII fue el arquitecto de una Iglesia comprometida con los trabajadores de su tiempo, León XIV se perfila como el pastor que buscará **dar rostro humano a la era digital**, iluminando con el Evangelio la cultura, la economía, la política y la comunicación contemporánea.

Referencias

- Benedicto XVI. (2009). *Caritas in veritate*. Libreria Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html
- Consejo Pontificio Justicia y Paz. (2004). *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Libreria Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html
- Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales. (1992). *Aetatis novae: Sobre los medios de comunicación social al servicio de la promoción de la unidad y de la paz*. Libreria Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/pccs/documents/rc_pc_pccs_doc_22021992_aetatis_en.html
- Francisco. (2013). *Evangelii gaudium: Exhortación apostólica sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*. Libreria Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html
- Francisco. (2016). *Misericordia et misera*. Libreria Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/papa-francesco-lettera-ap_20161120_misericordia-et-misera.html
- Francisco. (2024). *Mensaje para la 58ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales*. Libreria Editrice Vaticana. <https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/communications/documents/20240124-messaggio-comunicazioni-sociali.html>
- Juan Pablo II. (1987). *Sollicitudo rei socialis*. Libreria Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_30121987_sollicitudo-rei-socialis.html
- Juan Pablo II. (1993). *Veritatis splendor: Sobre algunos aspectos fundamentales de la enseñanza moral de la Iglesia*. Libreria Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_06081993_veritatis-splendor.html
- León XIII. (1891). *Rerum novarum: Sobre la condición de los obreros*. Libreria Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/content/leo-xiii/es/encyclicals/documents/hf_l-xiii_enc_15051891_rerum-novarum.html
- León XIV. (2025, 9 de mayo). *Homilía en la Capilla Sixtina. Santa Sede. Santa Misa pro Ecclesia celebrada por el Romano Pontífice León XIV con los cardenales (9 de mayo de 2025) | LEÓN XIV*
- León XIV. (2025, 10 de mayo). *Discurso al Colegio Cardenalicio. Santa Sede. Discurso del Santo Padre al Colegio Cardenalicio (10 de mayo de 2025) | LEÓN XIV*
- León XIV. (2025, 11 de mayo). *Regina Caeli. Santa Sede. Regina Caeli, 11 de mayo de 2025 | LEÓN XIV*
- León XIV. (2025, 12 de mayo). *Discurso a Representantes de Medios de Comunicación. Santa Sede. Audiencia del Santo Padre León XIV a los representantes de los medios de comunicación (12 de mayo de 2025) | LEÓN XIV*
- Secretaría General del Sínodo. (2023). *Instrumentum laboris para la primera sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre la sinodalidad en la vida y misión de la Iglesia*. Libreria Editrice Vaticana. <https://www.synod.va/es/resources/instrumentum-laboris.html>
- imagen de <https://www.vaticannews.va/>

Recordando al Papa Francisco y recibiendo al Papa León XIV

POR FERNANDO GARCÍA MATA



Acercarnos a la vida del Papa Francisco implica un recorrido desde su nacimiento e infancia, y el llamado vocacional que Dios le hace a consagrarse totalmente como religioso y sacerdote en la extensión del Reino de Dios.

Nació el 17 de diciembre de 1936 en Buenos Aires en el seno de una familia modesta. Hijo de un trabajador ferroviario de origen piamontés, Mario Bergoglio, y de Regina María Sívori, ama de casa. Heredó de su padre la pasión por el club de fútbol de San Lorenzo.

De joven trabajó limpiando el suelo de una floristería. Cursó estudios en la escuela secundaria industrial, recibiendo el título de técnico químico. A los 21 años siente el llamado de Dios a consagrarse totalmente en la vida religiosa y el 11 de marzo de 1958 se unió al noviciado de la Compañía de Jesús, cursando luego sus primeros

estudios eclesiásticos en el seminario de la Arquidiócesis de Buenos Aires del barrio de Villa Devoto, a la sazón dirigido por Sacerdotes Jesuitas.

Obtiene una licenciatura en Filosofía y estudia Humanidades en Chile. Entre 1964 y 1965 fue profesor de Literatura y Psicología en el Colegio de la Inmaculada Concepción de Santa Fe, para posteriormente graduarse en Teología en el colegio Jesuita 'Máximo', en San Miguel, provincia de Buenos Aires.

Fue ordenado sacerdote el 13 de diciembre de 1969. Desde entonces realizó una larga carrera dentro de la orden de la cual llegó a ser Provincial, desde 1973 hasta 1979, durante el gobierno militar. En este tiempo, guardó un delicado equilibrio entre la exhortación a dejar la violencia, a los sacerdotes que estaban comprometidos con los grupos guerrilleros y simultánea-

Como antecedente, es importante citar las palabras del Cardenal Isidro Gomá, Primado de España, dichas durante la persecución religiosa de inicios del siglo XX, cuando como gran biblista que era comentó en un pasaje de los Evangelios que la llegada de Cristo era “un momento histórico y providencial”.

mente interceder ante las autoridades para lograr la liberación de algunos religiosos a los cuales las fuerzas de seguridad habían detenido por sedición.

Procuró mantener a toda costa la unidad del movimiento jesuita, influenciado por la Teología del Pueblo, bajo la consigna de «mantener la no politización de la Compañía de Jesús». Se trasladó a Alemania para obtener su doctorado y a su regreso retomó la actividad pastoral como sacerdote en la provincia de Mendoza.

Desde Alemania introdujo en la Argentina la devoción a “La Virgen Desatanudos”, advocación que generó un movimiento de piedad

Te recordamos con afecto y con respeto, Papa Francisco.

Gracias por tus enseñanzas que nos señalaron el camino; por tu testimonio cristiano que nos motivó a seguir a Cristo; y por los caminos que recorriste para Evangelizar, como representante de Cristo. Estás ya en la Gloria de Dios, no te olvides de interceder por nosotros. Así sea.

popular numeroso, pidiendo la intercesión de la Virgen María en cada situación de necesidad.

Después de ser Provincial, fue destinado a Córdoba, alejándolo intencionalmente por parte de las nuevas autoridades jesuitas del área de influencia de la Capital Federal, se cuenta como anécdota que estando en un estado 'depresivo', ya que consideraba que estaba viviendo una situación de 'castigo'; se encomienda a San José Escrivá de Balaguer y pone en sus manos su futuro.

Al día siguiente es convocado por el Nuncio apostólico en Argentina quien le informa que ha sido elegido para ser Obispo, y espera su aceptación; es así que fue consagrado titular de Auca el 20 de mayo de 1992, para ejercer como uno de los cuatro obispos auxiliares de Buenos Aires. Ante el deterioro de salud del Cardenal Antonio Quarraccino, Arzobispo de Capital Federal y Primado de la Argentina, fue nombrado Arzobispo Coadjutor con

derecho a sucesión de la misma el 3 de junio de 1997. Ejerciendo en plenitud el Cargo a partir del 28 de febrero de 1998.

Durante el consistorio del 21 de febrero de 2001, el papa San Juan Pablo II lo nombró cardenal del título de san Roberto Belarmino y Primado de la Argentina. Y se le confieren tareas propias en la Curia Romana, integrando las siguientes comisiones: Comisión para América Latina, la Congregación para el Clero, el Pontificio Consejo para la Familia, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, el Consejo Ordinario de la Secretaría General para el Sínodo de los Obispos, la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica.

Aficionado a la literatura de Jorge Luis Borges, Leopoldo Marechal y Fiodor Dostoievski y amante de la ópera. Con prestigio por sus dotes intelectuales y dentro del Episcopado argentino es considerado un moderado entre los prelados más conservadores y la minoría «progresista». Ejerció por dos periodos consecutivos como Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina.

Lavó los pies a enfermos de Sida, comió con los pobres. Criticó duramente el capitalismo, el consumismo y la lógica perversa de la economía de mercado. Siendo cardenal se opuso al proyecto de Ley de Matrimonio entre Personas del Mismo Sexo, como asimismo siempre se proclamó como defensor de la vida desde el momento de la concepción. El 9 de julio de 2010, días antes de su aprobación, se hizo pública una nota suya calificando como una «guerra a Dios» dicho proyecto, que contemplaba que las personas homosexuales pudieran contraer matrimonio y adoptar niños.

Estas posturas lo llevaron a enfrentamientos con el Gobierno Populista

de Néstor y Cristina Kirchner, aunque compartía sus 'principios' peronistas, como asimismo con una de las fundadoras del movimiento pro-guerrilla 'Madres de Plaza de Mayo', quien no dudó en denostarlo cuando fue electo Papa, al igual que Horacio Verbitsky, otrora responsable de los servicios de inteligencia del grupo armado 'Montoneros', quien en su Obra, Historia de la Iglesia en Argentina, acusaba formalmente a Jorge Bergoglio de colaboracionista con el Gobierno Militar de entonces.

Fue mencionado como uno de los prelados mejor posicionados para suceder a Juan Pablo II, en el Cónclave de 2005; en cual la polarización de la elección se encontraba entre el Card. Ratzinger, Prefecto para la Fe, y el Cardenal Martini de Milán. En una de las últimas votaciones se impulsa al Card. Bergoglio como candidato, el cual queda posicionado en segundo lugar, siendo elegido el Card. Alemán quien toma el nombre de Benedicto XVI.

Ante la renuncia del Papa Benedicto XVI, en marzo de 2013, Jorge Bergoglio fue uno de los dos carde-

En su homilía de la Misa de Inicio de su Pontificado, el 18 de mayo, el Papa León XIV dio un gran mensaje a la Humanidad:

“Nosotros queremos decirle al Mundo, con humildad y alegría:

¡Miren a Cristo!

¡Acérquense a Él!

¡Acojan su Palabra que ilumina y consuela!

nales argentinos que participan del cónclave para elegir al sucesor. Tras, al menos cuatro votaciones y dos fumatas negras, los 115 cardenales electores, inclinaron la votación a su favor y el 13 de marzo de 2013 fue elegido el Papa 266. Se impuso el nombre de Francisco, convirtiéndose en el primer latinoamericano y el primer miembro de la compañía de Jesús en dirigir la Iglesia católica. La fumata blanca se alzó sobre el cielo de Roma a las 19.08.

Como anécdota los argentinos percibimos que la primera acción de la Gracia de Estado, fue encontrarnos con una Papa sonriente, muy diferente al gesto adusto que lo caracterizaba como Arzobispo de Buenos Aires.

A partir de ese momento su relación con Argentina fue la de procurar dotarla de Obispos que reflejaran su proyecto como Vicario de Cristo; el poder político intentó congraciarse con él, con escasos resultados ya que los conocía bien desde su mandato como arzobispo de Buenos Aires, y conocía su intencionalidad.

En su Magisterio se percibió siempre la influencia de quienes fueron sus formadores, especialmente el R.P. Scannone S.J. y el Pbro. Lucio Gera, como asimismo Sacerdotes Jesuitas contemporáneos como el P. Fares en su escrito sobre el Sagrado Corazón.

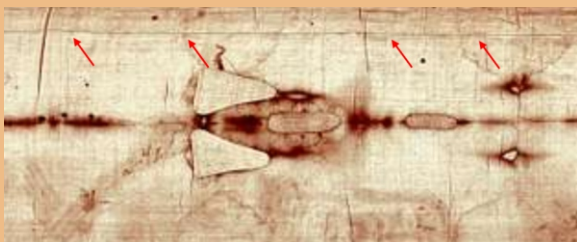
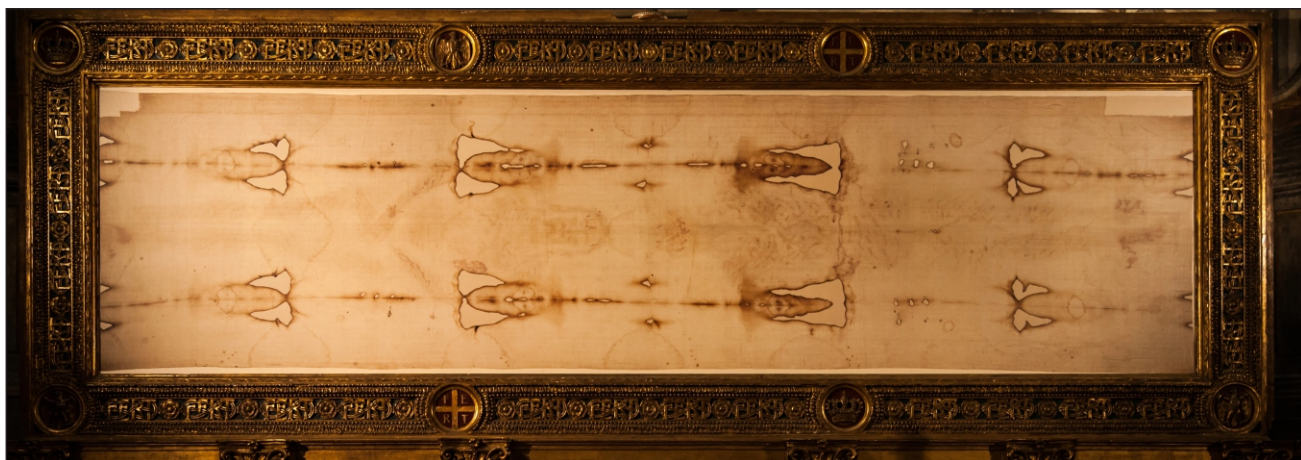
Como Jefe de Estado, en su habilidad política, supo tender puentes entre los más destacados Jefes de Estado, procurando en esta última etapa un compromiso con la Paz Mundial, que no se ha alcanzado, no dejó de denunciar la masacre de Israel en Franja de Gaza, como asimismo advertir a Rusia y Ucrania las dimensiones que podría alcanzar el conflicto.

Para el Pueblo Argentino, quedó pendiente su regreso a la Patria como Pastor Supremo de la Iglesia, al igual que San Juan Pablo II con Polonia o Benedicto XVI con Alemania; sin embargo, estuvo cerca en Chile y Brasil, donde numerosos Argentinos tuvieron la ocasión de saludarlo y alentarlos en esta Misión de ser Siervo de los Siervos.

Requiem in Pacem

Una hipótesis de la Sábana Santa

POR HÉCTOR ZEPEDA HERRERA



La imagen de la Sábana Santa tiene indicios de que el cuerpo de Cristo estaba amarrado por ataduras externas a la sábana.

La reacción de San Juan que vio y creyó al entrar en la tumba vacía puede explicarse si lo que vio fue la sábana sin que las ataduras estuvieran desechas.

De acuerdo con el Evangelio de San Juan, las reacciones que tuvieron María Magdalena y el mismo apóstol San Juan ante el sepulcro vacío no pudieron ser más diferentes. María asumió que se habían llevado el cuerpo del Señor: “El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». (Jn 20,1-2). La reacción del apóstol fue diferente: “(Juan) Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo, y también el sudario que había cubierto su cabeza; este no estaba con las

vendas, sino enrollado en un lugar aparte. Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: él también vio y creyó. Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos.” (Jn 20,5-9).

María Magdalena asume que alguien robó el cuerpo, mientras que Juan reconoce la resurrección cuando entra en el sepulcro y observa las vendas dejadas atrás. ¿Qué causó que Juan aceptara la resurrección de Cristo al no ver su cuerpo y encontrar las vendas en el sepulcro?

Una hipótesis que puede explicar la diferencia en las dos reacciones es que Juan observó algo que Magdalena no pudo ver desde afuera del sepulcro. Ese algo pudiera ser que la sábana no estaba desatada de los lienzos que habían mantenido el cuerpo de Jesús en la posición que se puede observar en la imagen del Santo Sudario. La posición del cuerpo de Jesús con los brazos pegados a los lados del pecho, con una mano sobre la otra y ambas sobre la región púbica y la cercanía de las piernas y los pies hacen que se concluya que el cuerpo estaba atado para mantener esa postura, y como

no hay rastros de las ataduras en la imagen, se puede concluir que las ataduras estaban por fuera del lienzo que lo cubría. Si el apóstol Juan observó que las ataduras estaban intactas y concluyó que el robo del cuerpo no era razonable y aceptó "...que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos.", eso explica la diferencia de la reacción que tuvo con la que María Magdalena manifestó.

Esta es una hipótesis interesante, pero con poca evidencia que la apoye directamente. Hay dos puntos que si la soportan. La primera pista está el propio evangelio. Si el cuerpo de Cristo salió de la mortaja sin desatar las ataduras externas, podemos imaginar que la sábana no debió moverse significativamente, que debe haber quedado en el mismo sitio en donde había sido depositada el viernes antes de cerrar la tumba. Esto se contradice claramente en algunas traducciones del Evangelio de San Juan, pero no en otras. Por ejemplo, la Nueva Biblia de Jerusalén, que dicen que las telas estaban "en el suelo" apoyaría la conclusión de la Magdalena de un hurto del cuerpo. Si las vendas estaban en el suelo, no coincide con que las ataduras estuvieran intactas. Por otro lado, las diversas traducciones de ese texto bíblico son muy variables. La tabla que sigue contiene algunas de las traducciones más comunes del versículo 6 del capítulo 20 del evangelio de San Juan:

Por lo anterior, parece imprescindible analizar el texto original en griego. El término que el evangelista usó para explicar lo que vio es la palabra "Κείμενον" (keimenon), que implica que los lienzos estaban colocados o depositados, no necesariamente en el suelo. Curiosamente, la misma palabra "Κείμενον" es usada en el evangelio de San Lucas 2,12, cuando reseña la revelación que hace el ángel a los pastores del nacimiento de Cristo: «... encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.» En este pasaje la palabra "Κείμενον" es traducida por la misma Biblia de Jerusalén como acostado. Nuevamente esa biblia usa esta última traducción para "Κείμενον" en el versículo Lc 2,16, cuando describe que (los pastores) "encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre." Mayores detalles del uso de esta palabra y otras similares se encuentran en el artículo "The Holy Shroud of Turin: Biblical Evidences for the Non-Unwrapping Hypothesis", escrito por Félix Ferrà. Muchas ideas de este artículo las tomé de esa fuente.

Finalmente, pasando al segundo elemento que apoya la hipótesis de no-desenvolvimiento está en la misma Sábana Santa. Si los apóstoles tuvieron cuidado de guardar el lienzo en donde hoy aparece la imagen de Cristo, ¿Qué sucedió con las supuestas ataduras que debieron mantener la posición del cuerpo muerto de Cristo? Sin ataduras, la

La franja que en un momento se desprendió del lado izquierdo de la Sábana Santa puede ser lo que se usó para atar el cadáver de Cristo.

hipótesis de no desenvolvimiento pierde mucha fuerza. Hay varias formas de explicar al hecho de que en un momento se desprendió una tira del extremo izquierdo de la Sábana Santa. Esa tira fue cuidadosamente cosida o recosida al mismo extremo del Manto. Si esa tira fue la usada para atar el cuerpo de Cristo por fuera de la sábana, no es de extrañar que los testigos de la resurrección hayan hecho que se reintegrara a su sitio original.

Aunque esto es solamente una hipótesis, nos ayuda a meditar que es lo que San Juan vio en el sepulcro vacío que hizo que creyera y concluyera que "hasta entonces no habían comprendido que según la Escritura Jesús debía resucitar de entre los muertos."

Bibliografía

Ferrà, F. "The Holy Shroud of Turin: Biblical Evidences for the Non-Unwrapping Hypothesis". https://www.academia.edu/keypass/RmQrUXRGeE9SSjV6d1FTVHplc3Fxdm55YXRPTThiY1JkU01xZ1cwYmNWWT0tLWV5YzRpMHU4a1RzeVlrZXIPb1V0OVE9PQ==--a0a077bbab1dfba64-53a05ffba12178a-5e8793d7/t/BuSEr-Sw5GVRj-S5abm/resource/work/15158198/Shroud_of_Turin_The_Hypothesis_of_the_Non_Unwrapping?email_work_card=thumbnail

Biblia de Jerusalén	Llega también Simón Pedro siguiéndole, entra en el sepulcro y ve las vendas en el suelo,
Biblia Latinoamericana	Pedro llegó detrás, entró en el sepulcro y vio también los lienzos tumbados,
Biblia Reina Valera (1960) y Reina Valera Gómez (2023)	Luego llegó Simón Pedro tras él, y entró en el sepulcro, y vio los lienzos puestos allí,
Biblia Straubinger	Llegó luego Simón Pedro, que le seguía, entró en el sepulcro y vio las fajas puestas allí,
Biblia Septuaginta al Español	Viene, pues, también Simón Pedro siguiéndole; y entró en el monumento; y contempla los lienzos yacente;
Nueva Traducción Viviente	Luego llegó Simón Pedro y entró en la tumba. Él también notó los lienzos de lino allí,

LA GACETA

PUBLICACIÓN MENSUAL SOBRE EL CENTENARIO DE LA GUERRA CRISTERA EN MÉXICO

AÑO I

NUMERO I

JUNIO 1925

Medio pueblo tras las rejas en Michoacán

11 de junio.- La cárcel y el solar contiguo al palacio municipal de Cd. Hidalgo, Mich. (MEX) se encuentran abarrotados de detenidos tras los connatos de violencia registrados los días 9 y 10 de junio. Según los reportes, una cuadrilla de soldados retiró a la fuerza a la muchedumbre que se encontraba custodiando el Templo de San José y al Sr Cura Jesús Espinosa, toda vez que población temía por la vida e integridad del párroco.

Los hechos se desencadenaron el día 9, previo a la celebración del Corpus Christi, cuando el presidente municipal Manuel Villegas quiso impedir los preparativos para la procesión, ya que por orden del Presidente Calles no debe tolerarse ninguna expresión religiosa. Ante la negativa del alcalde para autorizar la fiesta litúrgica, la población le expulsó del palacio municipal para destituirlo.

Momentos más tarde un pequeño piquete militar disparó contra la multitud, quienes al ver muertos y heridos se defendieron con piedras y palos para luego refugiarse en la parroquia y así proteger al padre Espinosa. Al día siguiente llegaron refuerzos militares, restituyeron al mandatario y encarcelaron a cientos de católicos. Se desconoce el paradero del sacerdote en cuestión.



GOBIERNO RESPALDA AL PATRIARCA PÉREZ

20 de junio.- El presidente Plutarco Elías Calles ha girado instrucciones a Gilberto Valenzuela, Secretario de Gobernación, para que otorgue todas las garantías al presbítero José Casaponsa –como encargado de los templos de la región de los ríos con residencia en Macuspana–. El señor presidente fue notificado por el “patriarca” J. Joaquín Pérez, quien se encuentra desde el mes de marzo en Villahermosa, por invitación del gobernador de Tabasco –en un segundo mandato– Tomás Garrido Canabal.

El gobernador, luego de expulsar del estado al Sr. Obispo Pascual Díaz Barreto, organizó en el Teatro Merino una asamblea cultural para establecer la Iglesia Católica Apostólica Mexicana invitando al cismático Padre Pérez como una medida de apoyo después de su desairado intento para fundar una iglesia nacional, separada de Roma.

Joaquín Pérez no ha dejado de recibir apoyo de las autoridades. Cuando tomó el Templo de la Soledad en la Ciudad de México el pasado 21 de febrero; el Secretario de Industria, Comercio y Trabajo y Líder de la Confederación Regional Obrera Mexicana, Luis Napoleón Morones, puso a su disposición 100 elementos armados. Luego de las fuertes protestas ante tal atropello, el presidente Calles le otorgó en su lugar, el Templo de Corpus Christi.



BREVES INTERNACIONALES

EUA.- Fallo unánime este 1º de junio de la Corte Suprema de los EE UU para ampliar los derechos civiles de la 14º enmienda a su constitución, anulando la Ley de Educación Obligatoria de Oregón de 1922, que exigía que todos los niños en edad escolar del estado asistieran a la escuela pública. España.- El pasado 6 de junio fue descubierto un complot de la organización Bandera Negra en Barcelona para asesinar al Rey Alfonso XIII.

España.- El pasado 6 de junio fue descubierto un complot de la organización Bandera Negra en Barcelona para asesinar al Rey Alfonso XIII.

EUA.- Ese mismo día, Walter P. Chrysler adquirió los activos de la extinta Maxwell Motor Company y ha fundado la Chrysler Corporation, que promete ser una de las más grandes fábricas de automóviles.

París.- –He hecho la música tan compleja que, cuando la escucho, ni yo logro comprender su esencia, así que ¿qué puedo pedirle a los demás?– Declaraciones de Sergei Prokófiev después del rotundo fracaso del estreno de su Segunda Sinfonía en Re menor en la ciudad francesa.

EUA.- El secretario de Estado estadounidense, Frank B. Kellogg, amenazó con romper relaciones con México el pasado día 12 si el presidente Calles cumple sus planes de confiscar los campos petrolíferos propiedad de empresas estadounidenses y europeas.

Ginebra.- Fue firmado un tratado de prohibición del uso de armas químicas y biológicas en conflictos armados internacionales el 17 de junio.

Indochina.- Ho Chi Minh fundó el día 21 de junio la Liga de la Juventud Revolucionaria Vietnamita con apoyo del Partido Comunista Chino y el Kuomintang.

Italia.- –Nuestra feroz voluntad totalitaria se ha hecho del Estado italiano– con estas palabras Benito Mussolini clausura el cuarto congreso del Partido Italiano Fascista el pasado 22 de junio.

EUA.- El ingeniero Charles Francis Jenkins recibió la patente por su invento "Transmisión inalámbrica de imágenes" en sincronía con sonido, el día 30 del corriente.





OFERTA ESPECIAL

TRAJES-3 piezas- casimir fino y hechura irreproachable. \$ 32.00

TRAJES casimir extra estilos nuevos \$ 50.00

De Palm Beach legítimo desde \$ 35.00

TRAJES

Hart, Schaffner & Marx

Los mejores y más bien acabados del mundo.

DE VENTA EN

"LA CIUDAD DE MEXICO"

L. GAS Y CIA. Suc. S. en C.

Elaborado por
Maru Mondragón Cobos

Bibliografía

AGN, Galería 3, Fondo Álvaro Obregón-Plutarco Elías Calles, caja 182, exp. 438-M-6

LISBONA GUILLEN, Miguel (2009) La Iglesia Católica Apostólica Mexicana en Chiapas (1925-1934). Relaciones. Estudios históricos y sociales, vol.30, n.117 [consultado 2025-06-10], pp.263-308. Disponible en:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018539292009000100009&lng=es&nrm=iso ISSN 2448-7554.

Revista mensual ilustrada David

- (1956) Ciudad Hidalgo en la lucha, Año IV, Tomo II, Núm. 45. México, pp. 339-340

- (1953) Ciudad Hidalgo, Año I, Tomo I, Núm. 12. México, p. 184

cotorrín
El ojo emplumado

Tom Puh

25-06-23

VIOLENCIA POR TODOS
LADOS!...¿ACASO HABRÁ
UN MONSTRUO GIGANTE
Y CEGATÓN TROPEZANDO
POR EL MUNDO...?



¿SERÁ EL
HOMBRE
MISMO?





 /RevistaForja

 @RevistaForja

 @RevistaForjaParaElBienCom

 contacto@revistaforja.org

 revistaforja.org